



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

TESIS DE MAGÍSTER EN PLIDER

Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural

**ESTRATEGIAS SOCIO-PRODUCTIVAS IMPLEMENTADAS
POR LOS DISTINTOS TIPOS DE PRODUCTORES GANADEROS
DEL DEPARTAMENTO TEHUELCHES (CHUBUT)
EN EL PERIODO 2006 – 2020**

Lic. Natalia Luque

BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

2023

PREFACIO

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Magíster en Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural (PLIDER), de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Geografía y Turismo durante el periodo comprendido entre febrero del 2018 y noviembre del 2022, bajo la dirección del Dr. Roberto Bustos Cara (UNS) y la co-dirección de la Dra. Preda Graciela (INTA-IPAF Patagonia).



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

Secretaría General de Posgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el/.../....., mereciendo la calificación de (.....).

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el resultado de un proceso personal y profesional que inicié en el 2015, cuando fui seleccionada para realizar la beca de formación institucional en la Estación Experimental Agroforestal de Esquel. Esto implicó dejar un lugar que fue sumamente importante en mi vida, y aventurarme a nuevos caminos. Ingresar a la Experimental con una formación social fue el mayor de los desafíos, entendiendo que era una cuestión novedosa. En el andar conocí personas hermosas, muchas de ellas ayudaron a que hoy esta tesis llegue a su fin, aportando tanto conocimiento como palabras de aliento. Graciela Preda, quien dirigió la beca y co-dirigió la tesis, tuvo un rol fundamental, acompañando no sólo desde lo intelectual sino también desde lo personal. Agradezco su tiempo, sus palabras, tanto las salidas de campo como los momentos de escritura fueron de gran aprendizaje compartido. Hugo Bottaro, co-director de la beca, con quien compartí la incursión en la Experimental de Esquel, y quien me brindó sus conocimientos sobre el territorio y sus características productivas. Su participación en la construcción del tema de investigación, así como en el proceso, fue muy importante. Ambos hicieron que la adaptación y los años siguientes fueran agradables y motorizaron la curiosidad por conocer y estudiar más sobre las diversas temáticas de estos territorios.

En la Experimental, conocí un grupo humano con grandes cualidades, muchos de ellos hoy están entre mis apreciadas amistades. Agradezco a los compañeros que están y estuvieron.

A Roberto Bustos Cara, por aceptar el reto de dirigirme una vez más como tesista, por su paciencia, sus consejos, por compartir su conocimiento y también acompañar mi ingreso a la institución.

A todos los que fueron parte del trabajo de tesis, especialmente a los productores del departamento Tehuelches que amablemente en sus relatos compartieron su historia y sus vivencias en un mundo tan complejo como es el rural en la Patagonia; mi admiración por ellos.

A los técnicos de INTA, especialmente a quienes conforman -y conformaron- la Agencia de Extensión Rural de Gobernador Costa: a Walter Bobadilla, Eleonora Marciani y Alfonso Beloqui, porque compartimos jornadas de trabajo juntos;

también a Cecilia Caruso, Guillermo García, Demián Ceballos y seguramente me esté olvidando de algunos más, porque brindaron sus conocimientos haciendo que este trabajo se enriquezca.

Germán Ávila, con quien conversamos sobre su paso por la Oficina de Gestión Agropecuaria de Gobernador Costa y aportó información valiosa sobre las actividades y los procesos transcurridos. Fue enriquecedora la información y el material para el desarrollo de este trabajo. Graciela Fredi, Carola Corro y María Martínez, compartieron su experiencia y sus conocimientos como capacitadoras en los procesos de conformación de espacios asociativos.

A los compañeros de la maestría, con quienes compartimos un largo tiempo de encuentros y cursadas, también brindaron conocimientos y experiencias personales que fueron enriquecedoras en mi formación.

A las amistades de acá y de otras geografías que siempre están acompañando y alentando para concluir etapas. A mi familia, especialmente a Mauricio y Joaquín, mis dos pilares en este momento de la vida, gracias por el amor, la contención y el entendimiento en tiempos complejos de trabajo.

Finalmente agradezco a las instituciones públicas, que fueron y son parte de mi formación. Estoy muy agradecida por poder desempeñarme profesionalmente en el INTA, entiendo que quienes elegimos ocupar estos espacios deseamos fervientemente aportar un granito de arena para que la vida rural de la Patagonia sea más agradable. En este sentido, creo que las palabras de Galeano representan fielmente mis emociones: *“Al final y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos”*.

RESUMEN

El departamento Tehuelches, se sitúa en el centro-oeste de la provincia de Chubut, en la región patagónica argentina. La ganadería extensiva modeló la vida socioeconómica de quienes allí habitan y el paisaje del mismo, actividad determinante en la ocupación y poblamiento del territorio. En el periodo que media entre los años 2006 y 2020, acontecieron una serie de cambios de índole ambiental, política, tecnológica, económica, productiva y social, con fuerte impacto en el desarrollo de la región. Este contexto de cambios, motivó la necesidad de profundizar en el conocimiento sobre los distintos tipos de productores que habitan el departamento y las estrategias desarrolladas por los mismos para permanecer en las actuales condiciones de producción. Se seleccionó una metodología de investigación combinada acorde a los diferentes niveles de análisis, la cual permitió obtener una mirada más comprensiva sobre el planteamiento del problema. Esta estrategia, representa un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implica la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión para realizar inferencias y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. La finalidad de esta investigación es promover la generación de conocimientos, poniendo énfasis en los sujetos ganaderos de Tehuelches y en los procesos sociales, para fortalecer las capacidades de acción en los territorios.

ABSTRACT

The Tehuelches Department is located in the central-west region of the Chubut province in the Argentine Patagonian region. Extensive livestock farming has shaped the socio-economic life and landscape, being a determining activity in the occupation and settlement of the territory. In the period between 2006 and 2020, a series of environmental, political, technological, economic, productive, and social changes occurred that impacted the region's development. These context of changes led to the need to deepen the understanding of the different types of producers inhabiting the department and the strategies they developed to remain in the current production conditions. A combined research methodology was selected, appropriate for the different levels of analysis, which allowed for a more comprehensive understanding of the problem statement. This strategy represents a set of systematic, empirical, and critical research processes involving the collection and analysis of quantitative and qualitative data, as well as their integration and discussion to make inferences and achieve a greater understanding of the phenomenon under study. The topic developed in the thesis aims to promote the generation of knowledge with an emphasis on Tehuelches livestock breeders and social processes, with the purpose of strengthening capacities for action in the territories.

INDICE DE CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN	11
I.1 Problemática	13
I.2 Antecedentes en el tema	15
I.3 Hipótesis de trabajo	20
I.4 Objetivos	20
I.4.1 Objetivo General	20
I.4.2 Objetivos Específicos	20
I.5 Organización de la tesis	21
CAPITULO 1. DEPARTAMENTO TEHUELCHES: DIFERENTES ASPECTOS QUE HACEN A LA COMPRENSIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO	22
1.1 El departamento Tehuelches como territorio de estudio	22
1.2 Constitución del departamento Tehuelches	30
1.3 Cambios en el territorio en el periodo 2006 – 2020	40
CAPITULO 2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS	52
2.1 Enfoque metodológico	52
2.2 Contexto teórico y conceptual	57
CAPITULO 3. TIPOS DE PRODUCTORES GANADEROS DEL DEPARTAMENTO TEHUELCHES	65
3.1 Productores ganaderos familiares de subsistencia	71
3.1.1 Vínculo con la tierra	71
3.1.2 Organización social de la producción	75
3.1.3 Producción y tecnologías	91
3.2 Productores ganaderos familiares capitalizados	107
3.2.1 Vínculo con la tierra	108
3.2.2 Organización social de la producción	112
3.2.3 Producción y Tecnologías	122
3.3 Productores ganaderos capitalistas	134
3.3.1 Vínculo con la tierra	135
3.3.2 Organización social de la producción	137
3.3.3 Producción y tecnologías	145
CAPITULO 4. ESTRATEGIAS SOCIO-PRODUCTIVAS DE LOS DISTINTOS TIPOS DE PRODUCTORES GANADEROS EN UN CONTEXTO DE CAMBIO AGRARIO	158
CAPITULO 5. “AGRUPADOS ES LA ÚNICA FORMA”. LA EXPERIENCIA SOLIDARIA Y AUTÓNOMA DE LA COOPERATIVA CHACAY MAMIL	174
5.1 Génesis de la Chacay Mamil	175
5.2 Construyendo la acción colectiva	183
5.3 “Un Yo que es Nosotros”	188

PRINCIPALES ASPECTOS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	190
CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS A FUTURO	195
BIBLIOGRAFÍA	198
APENDICE	206
A- Diseño de entrevista a productores agropecuarios del Departamento Tehuelches. Relevamiento sobre los últimos 15 años	206

INDICE DE FIGURAS

Figura 1: Planteamiento del problema de investigación.....	14
Figura 2: Esquema del marco teórico y metodológico que guio la investigación	65
Figura 3: Criterio, dimensiones y categorías de análisis de los productores ganaderos del departamento Tehuelches.....	68
Figura 4: El hacer del productor ganadero familiar de subsistencia	97
Figura 5: Esquema sintético de los productores ganaderos familiares de subsistencia	107
Figura 6: Comercialización de la lana	133
Figura 7: Esquema sintético de los productores ganaderos familiares capitalizados.....	134
Figura 9: Comercialización de lana y carne	156
Figura 10: Esquema sintético de los productores ganaderos capitalistas.....	157
Figura 11: Cambios territoriales identificados por los productores, y su nivel de relevancia	172

INDICE DE MAPAS

Mapa 1: Localización del área de estudio: Departamento Tehuelches.....	22
Mapa 2: Áreas ecológicas e isohietas del Departamento Tehuelches.....	23
Mapa 3: Disponibilidad forrajera (KgMs) en el departamento Tehuelches.....	28
Mapa 4: Localización geográfica de los productores entrevistados.....	70

INDICE DE IMAGENES

Imagen 5: Jornada de control del ganado ovino en el establecimiento de una productora	86
Imagen 6: Establecimiento en Aldea Las Pampas.....	92
Imagen 7: Ovinos en José de San Martín	92
Imagen 8: Capacitación sobre aerogeneradores en Gobernador Costa.....	100
Imagen 9: Capacitación sobre aerogeneradores en Gobernador Costa.....	100
Imagen 10: Establecimiento de Río Pico con aerogenerador	101
Imagen 11: Encuentro de un Grupo de Cambio Rural en Río Pico	121
Imagen 12: Lectura de acta en el encuentro del Grupo de Cambio Rural en Aldea Las Pampas	122
Imagen 13: Ganado bovino en zona de precordillera.....	124
Imagen 14: Camino próximo a Río Pico	172
Imagen 15: Taller de reconstrucción de la historia de la Cooperativa Chacay Mamil.....	175
Imagen 16: Taller de reconstrucción de la historia de la Cooperativa Chacay Mamil.....	175
Imagen 17: 3° Jornadas Regionales Ovinas para pequeños productores	184
Imagen 18: Infraestructura y equipamiento de la Cooperativa Chacay Mamil	187
Imagen 19: Encuentro de la mesa de desarrollo del departamento Tehuelches.....	189

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Distribución de la actividad ganadera en el Departamento Tehuelches, año 2008	29
Gráfico 2: Principales Actividades Económicas del Departamento Tehuelches, año 2010	30

Gráfico 3: Proceso de conformación del territorio Departamento Tehuelches	39
Gráfico 4: Climograma de la zona de Río Pico.....	42
Gráfico 5: Climograma de la zona de Gob. Costa	42
Gráfico 6: Crecimiento del pastizal de acuerdo a la Radiación Fotosintéticamente Activa Absorbida (RFAA).....	44
Gráfico 7: Evolución de los datos ganaderos ovinos y bovinos en el Departamento Tehuelches	45
Gráfico 8: Cantidad de Explotaciones Agropecuarias (EAPs) por escala de extensión para los CNA 1988, 2002 y 2008	46
Gráfico 9: Años en la actual Unidad Productiva	74
Gráfico 10: Lugar de residencia de los entrevistados y vínculo con la Unidad Productiva	76
Gráfico 11: Ingresos extraprediales de los productores entrevistados	77
Gráfico 12: Lugar de residencia de la unidad familiar y localización de los no rurales. 79	
Gráfico 13: Ingresos extraprediales agropecuarios y no agropecuarios de la unidad familiar	81
Gráfico 14: Trabajo predial y extrapredial de la unidad familiar	82
Gráfico 15: Distribución del trabajo en la Unidad Productiva.....	83
Gráfico 16: Espacios asociativos	89
Gráfico 17: Infraestructura disponible en la unidad productiva	102
Gráfico 18: Estado de las instalaciones	103
Gráfico 19: Comercialización	105
Gráfico 20: Años en la actual Unidad Productiva	111
Gráfico 21: Lugar de residencia de los entrevistados y vínculo con la Unidad Productiva	113
Gráfico 22: Lugar de residencia de la unidad familiar.....	114
Gráfico 28: Lugar de residencia de los entrevistados y vínculo con la Unidad Productiva	138
Gráfico 30: Nivel de instrucción de los familiares de los productores entrevistados ..	140
Gráfico 34: Infraestructura disponible en la unidad productiva	148
Gráfico 35: Estado de las instalaciones	155

INDICE DE TABLAS

Tabla 1: Población total según los censos nacionales para el Departamento Tehuelches	25
Tabla 2: Población total por localidad según Censos Nacionales 1960-1970-1980-1991-2001-2010	26
Tabla 3: Población según sexo para el Departamento Tehuelches, Años 1991-2001-2010	27
Tabla 4: Distribución de productores por estrato, de acuerdo al CNA 2008 y a las entrevistas realizadas	67

I. INTRODUCCIÓN

La región patagónica es un espacio social amplio y heterogéneo (Bandieri, 2007) que presenta particularidades que van más allá de su historia. Se trata de un territorio que se incorporó al modelo económico agroexportador dominante en el país a mediados del siglo XIX, por medio de la captación del ganado ovino que era desplazado de la llanura pampeana “por el auge de los cereales y la incorporación del frigorífico” (Ídem), teniendo como característica determinante la producción lanar. Esta compleja historia evolutiva, se vio surcada por diversos actores, con los cuales el territorio construyó su identidad.

En la dinámica de desenvolvimiento de las ciencias sociales, las particularidades de este espacio geográfico -especialmente en relación a la cuestión agraria-, no fueron estudiadas y complejizadas sino hasta la década de 1990 (Andrade, 2010). En este sentido, en los últimos años han tenido lugar distintas investigaciones especializadas en temáticas rurales, dando lugar a innovadoras herramientas conceptuales y metodológicas, así como a problemas y temáticas de indagación originales (Graciano y Lázzaro, 2007).

Cuando se habla de sistemas productivos, Andrade señala que “el factor humano es uno, y no menor, de sus componentes” (2010:2). Los sujetos sociales agrarios son quienes sostienen la identidad socio-productiva de un territorio a través de sus prácticas, saberes, culturas; estableciendo formas de organización social que se adaptan a las complejidades espacio-temporales.

La historia de la Patagonia y la organización de su territorio, estuvo signada por la campaña militar que se dio entre los años 1878 y 1885 con el propósito de incorporar ese espacio geográfico al esquema productivo del país, y afianzar así la soberanía nacional (Barsky y Gelman, 2006). Una vez en manos del Estado, grandes extensiones de tierra fueron repartidas a militares y colonos estancieros como forma de pago, a costa del aniquilamiento y marginación de los pueblos originarios (Maggiori, 2010). Ese modelo concentrador -muchas tierras en pocas manos- generó una estructura agraria que se sostiene hasta la actualidad, donde quedaron desplazadas las comunidades ancestrales a las “estepas desérticas o

valles salitrosos” (Maggiori, 2010:60) impidiendo de este modo un desarrollo territorial equilibrado.

Asimismo, en las últimas décadas del siglo XX, las actividades agropecuarias en la región comenzaron a mostrar profundas transformaciones que re-significaron los espacios rurales, acentuándose la concentración de la estructura parcelaria, el abandono de algunos campos y la compra de tierras por parte de nuevas empresas extranjeras para otros fines productivos (Bottaro et al, 2021; Vázquez, 2019).

La investigación se centra en el departamento Tehuelches, ubicado en el noroeste de la Provincia de Chubut, el cual -como todo territorio- está condicionado por una impronta social y cultural que se remonta en el tiempo, y por una geografía y una historia de contrastes. En cuanto al periodo de tiempo estudiado, se hace especial énfasis en el periodo 2006 – 2020, este recorte temporal se explica por la profundización de la sequía registrada en el año 2006 que afectó la sostenibilidad de las prácticas productivas y la permanencia de los pobladores en las áreas rurales; y en el año 2020 se inició el proceso de investigación por lo que se establece como fecha final en la periodización. En este sentido, se analizan una serie de cambios que impactaron en el desarrollo socio-productivo de la región, como así también se identifican los distintos tipos de productores que habitan el lugar y las estrategias que los mismos desarrollaron para permanecer en el territorio y en la actividad. Además, es interés de este estudio conocer las representaciones que tienen los sujetos sociales ganaderos acerca de sus trayectorias en el departamento, y de las problemáticas centrales en torno a la producción. En palabras de Bourdieu (1991), los sujetos se valen de la experiencia acumulada en su historia productiva para idear formas de afrontar los problemas aún en situaciones de extrema coerción, “[...] producto de la historia, el habitus produce prácticas, individuales y colectivas, produce, pues, historia conforme a los principios engendrados por la historia” (1991: 94).

La tesis se enmarca en la Beca de Formación Profesional del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)¹, con sede en la Estación Experimental

¹ Con los siguientes Proyectos Asociados: PROFEDER (Programa Federal de Desarrollo); Proyecto Regional Sur; Programa Nacional para el Desarrollo y Sustentabilidad de los Territorios; Proyectos

Agroforestal (EEAf) de Esquel. Esta beca tuvo como finalidad la realización de actividades de investigación -por medio de la formación de posgrado-, en temas priorizados por la institución. La temática que aquí se aborda tiene como finalidad promover la generación de conocimientos en torno a los sujetos ganaderos del departamento Tehuelches y a los procesos sociales en que están inmersos, para fortalecer las capacidades de acción de la Institución en los territorios.

I.1 Problemática

En la Patagonia argentina la actividad ganadera fue determinante en su proceso constitutivo, sentando las bases para el asentamiento poblacional y como motor de las economías locales, tal es así que finalizando el siglo XIX este territorio se encontraba integrado al sistema económico nacional a través de la captación del ganado ovino (Bandieri, 2005). Las condiciones de aridez no sólo son y han sido un rasgo característico, sino que también han actuado como condicionantes del desarrollo socio-productivo, situación que con el avance de los años se vio intensificada. Tal como menciona Andrade (2010), hasta los años ´90 la ganadería en esta región fue objeto de datos estadísticos, y es recién a fines del siglo XX que el campo pasa a ser de interés en investigaciones con la impronta, no sólo productiva, sino también social debido a las crisis ambientales y a las políticas macroeconómicas nacionales que impactaron en el sector. En este sentido, la sequía que abarcó desde el año 2006 hasta el 2012 –perdurando en algunos territorios- agravó las dificultades para seguir sosteniendo tanto las prácticas productivas como la permanencia de los pobladores en las áreas rurales.

Esta complejidad intrínseca del territorio motivó la realización de este estudio en pos de identificar y explicar los cambios que acontecieron y afectaron la dinámica socio-productiva del departamento Tehuelches (Figura 1). Contexto que puede vincularse a la desocupación o sub-ocupación de muchas unidades agropecuarias mientras que otras forman parte del paisaje productivo, en este

Específicos “Sujetos Sociales Agrarios en procesos de transformación social” y “Procesos socioterritoriales de innovación en los territorios”.

sentido resulta de interés identificar por qué los sujetos han permanecido en el territorio y en la actividad ganadera en particular.

Figura 1: Planteamiento del problema de investigación



Fuente: Elaboración propia, 2022.

Entendiendo que “una de las preguntas más importantes respecto del mundo social es la de saber por qué y cómo este mundo dura, persevera en el ser, cómo se perpetúa el orden social, es decir, el conjunto de relaciones de orden que lo constituyen” (Bourdieu, 2002: 1), es que se busca abordar las maneras en que se reproduce la vida social y productiva de los ganaderos presentes en el departamento. Resulta de interés profundizar en la identificación de los tipos de productores que construyen y reconstruyen la identidad ganadera del territorio objeto de estudio, teniendo como guía los siguientes interrogantes: ¿qué sujetos componen el sector ganadero del departamento?, ¿cómo viven y producen?, ¿cuáles son las características socio-productivas que particularizan a cada tipo más allá de la tradicional estratificación por cantidad de animales?, ¿qué

estrategias desarrollan los distintos sujetos productivos para permanecer en el territorio en un contexto de cambio?.

Esta búsqueda de comprensión de los procesos sociales supera la mirada cuantitativa de orden indicativo tendiente a sedimentar las características del orden social, y es el conocimiento construido desde la práctica el que enriquece las representaciones sobre el mundo rural, entendiéndolo como un territorio legítimo de construcción de saberes sobre la sociedad rural.

Se pretende poner énfasis en los sujetos sociales y en la complejidad de los procesos, para fortalecer los programas institucionales existentes y las políticas públicas de desarrollo que tienen impacto en el territorio.

I.2 Antecedentes en el tema

Entre los trabajos que abordan la estructura social agraria del Departamento Tehuelches y sus identidades socioculturales, así como la dinámica territorial y el proceso de ocupación, se destaca la publicación de Brígida y Márques (2003) *“Resistir en la Frontera. Memoria y desafíos de la sociedad de Gobernador Costa y del Departamento de Tehuelches”*, que compila una serie de artículos que dan a conocer algunos acontecimientos de interés para contextualizar la realidad del Departamento. Tal es así, que el artículo de Márques *“Caracterización del proceso de poblamiento y del desarrollo productivo de un área fronteriza a través de indicadores censales: El Departamento Tehuelches (Chubut) entre 1895 y 1991”* fue un insumo relevante para contextualizar espacio-temporalmente una etapa del poblamiento y su relación con el uso del suelo. El autor referencia la existencia de “algunos estudios particulares orientados a indagar la conformación de los grupos sociales dominantes regionales o la dinámica socioeconómica desplegada por las estancias de capitales extranjeros que han indicado ciertas regularidades en el modo de ocupación y explotación económica del territorio interior [...]” y menciona la existencia de trabajos que han permitido avanzar durante los últimos años en la caracterización del poblamiento y del desarrollo agropecuario y comercial del Noroeste chubutense.

Por otra parte, Maggiori ha escrito dos libros –*“Donde los lagos no tienen nombre”* (2001) y *“Acá vamos a plantar un pueblo y se va a llamar Gobernador*

Costa” (2005). Ambas publicaciones se destacan por tener como elemento principal el testimonio de pobladores del Departamento Tehuelches, por medio de sus palabras logró un entramado sobre la historia de la conformación de este territorio. En su primer libro da a conocer la historia de Río Pico, el surgimiento de una localidad que pudo ser colonia Alemana –bajo el nombre “Colonia de Paz”- y los avatares de la historia hicieron que hoy se trate de una localidad con una fuerte impronta rural en la cual conviven descendientes de inmigrantes y de pueblos originarios. En el segundo libro, el autor profundiza en el análisis del proceso de ocupación del Departamento Tehuelches, retomando acontecimientos históricos relevantes como fue la llamada Campaña del Desierto y sus reconfiguraciones territoriales, que tuvo entre tantas de sus planificaciones la conformación de “Reservas Aborígenes” en el departamento. Y tras un largo proceso de reorganización y apropiación territorial se configuraron las hoy conocidas localidades de Gobernador Costa y José de San Martín. Amerita en sus escritos una reflexión particular sobre los relatos en torno a la vida de los pobladores originarios, representados principalmente por la figura del “último gran cacique” Sayhueque; estos pobladores debieron sobrevivir en un territorio inhóspito y bajo condiciones de marginalidad que nada tenían que ver con su estilo de vida original, alejados de las tierras de donde fueron desplazados.

En relación a trabajos orientados a indagar en la caracterización socio-productiva que en algún sentido sirven de referencia para el área de estudio, se encuentra el libro “Otoño en la Estepa” de Larry Andrade. En el mismo se desarrolla una investigación acotada al ámbito de la producción ganadera ovina extensiva en la Meseta Patagónica de la Provincia de Santa Cruz. El trabajo busca conocer y reflexionar sobre esas personas que se instalaron hace más de un siglo en la región: sus proyectos, sus actividades, sus alegrías, sus penurias, su realización o no; su trascendencia para la economía del lugar y la realidad de hoy. Se plantea la necesidad de incorporar otra mirada al territorio que no solo considere “al campo sino también a la gente.

Son diversos los informes y trabajos de investigación realizados por el INTA, los cuales profundizan en determinadas características –preferentemente productivas- tanto de la región como de la provincia y del departamento

Tehuelches en particular, en este sentido fueron de gran importancia *“Situación actual y perspectivas de la ganadería ovina en Patagonia”*, un informe que brinda las características agroecológicas de la región y profundiza en la producción ganadera, brindando una estratificación de los productores por número de animales así como índices productivos y análisis correspondientes a la economía y al mercado ganadero, finalmente desarrolla aspectos tendientes a la sustentabilidad del sistema ganadero referenciando cuestiones tecnológicas y políticas.

Asimismo, se han presentado tesis de posgrado que estudian y documentan la evolución de la producción ovina en la región patagónica. García Martínez G. (2015), en su tesis abordó el *“Diagnóstico socio-productivo de la problemática de deterioro de los pastizales patagónicos en el departamento Tehuelches, provincia de Chubut”*, donde indaga en “las razones que guían al productor en las decisiones y busca generar información que permita planificar nuevas estrategias para abordar la problemática planteada”. Por problemática se entiende el deterioro de los pastizales naturales asociado en gran medida al uso inadecuado por el ganado ovino. En esta línea temática –degradación de pastizales-, también se revisaron diversos artículos correspondientes a Gaitán J. quien ha estudiado la evolución del clima y los pastizales naturales en la provincia de Chubut, identificando particularmente aquellas variables asociadas a la disminución de las existencias ganaderas, en sus publicaciones “se analizaron diferentes tipos de datos: climáticos, índice verde normalizado (NDVI), lecturas de monitores MARAS y existencias ganaderas” (Gaitán J., 2017:59). Para identificar y caracterizar la ganadería bovina la principal referencia bibliográfica fue la *“Caracterización de la ganadería bovina en Patagonia Sur”* de Guitart Fité E., en la cual se destaca que se trata de la segunda actividad ganadera de la Patagonia, y por lo general complementa a la ovina en la zona de estepa mientras que en la cordillera es prácticamente exclusiva; es así que en este informe se analiza la evolución ganadera destacando algunas particularidades concernientes al departamento Tehuelches.

Otro antecedente es la tesis doctoral de Ejarque (2014) *“La construcción social de los problemas ambientales en torno a la ganadería ovina de las tierras secas*

chubutenses: agentes sociales, sus interpretaciones y sus prácticas”, donde la autora analiza “los modos de construcción social de los problemas ambientales en torno a la ganadería ovina”, considerando que se trata de una región (Valle Inferior del Río Chubut y Meseta Central de la provincia de Chubut) con una compleja historia en lo pertinente a lo productivo, ecológico y ambiental que aporta a la comprensión de la relación sociedad-naturaleza. Esta investigación fue relevante para identificar los estratos de unidades productivas considerando la cantidad de cabezas de ganado, para luego avanzar en la caracterización de los tipos sociales ganaderos. En el mismo sentido, Berenguer P. (2004) en su tesis *“Los cambios tecnológicos y su influencia en el mundo rural: el caso de la esquila de lanares en la Provincia de Chubut, Argentina”* también construye una estratificación de acuerdo al tamaño de la majada enmarcada específicamente en lo que concierne a la práctica lanar. Asimismo, se trabaja una estratificación de productores en el *“Informe Plan de trabajo: Problemática de los campos desocupados; y la incidencia de la Predación del Ganado ovino y caprino en la Meseta Central de la Provincia del Chubut”*, elaborado en el marco de un Proyecto Regional del INTA EEA Trelew con Cárcamo M. como responsable y participantes de distintas instituciones (Corfo, Senasa. Dir. de Marcas y Señales, etc).

Para una mirada integral de la región patagónica, fue trascendental el libro *“Historia de la Patagonia”* de Susana Bandieri (2005), quien mediante una investigación exhaustiva y con aportes significativos repasa eventos como la Campaña del desierto con la posterior reubicación de las comunidades originarias, los movimientos migratorios, la fijación del límite entre Chile y Argentina, y la creación de los territorios nacionales, entre otros; de esta forma reconstruye la historia de la conformación del territorio Patagónico.

En síntesis, en lo que respecta a los antecedentes por un lado se retomó material bibliográfico acorde a la historia de la constitución del Departamento Tehuelches, destacando el rol que cumplieron las principales localidades como nodos receptores de población con características particulares que contribuyeron a la construcción de la identidad territorial. Por otro lado, enmarcado en la actividad ganadera, se consideraron principalmente los trabajos referidos a ganadería

ovina -la principal actividad productiva del área de estudio- pero que se asocian a las características ambientales y socio-productivas del Departamento.

I.3 Hipótesis de trabajo

Los distintos tipos de productores ganaderos del Departamento Tehuelches han implementado durante el periodo 2006-2020 diferentes estrategias para adecuarse a los cambios ambientales, políticos, económicos, productivos, sociales y tecnológicos, lo que ha generado una reconfiguración del territorio.

I.4 Objetivos

I.4.1 Objetivo General

Analizar las estrategias de los distintos tipos de productores ganaderos del Departamento Tehuelches ante los cambios territoriales que acontecieron en el periodo 2006-2020.

I.4.2 Objetivos Específicos

- 1) Describir los principales cambios ambientales, políticos, económicos, productivos, sociales y tecnológicos que acontecieron en el periodo 2006-2020, y su incidencia en el sector ganadero.
- 2) Construir una tipología de productores ganaderos en el Departamento Tehuelches.
- 3) Analizar las estrategias socio-productivas de los distintos tipos de productores ganaderos en un contexto de cambios.
- 4) Analizar la Cooperativa Chacay Mamil Ltda. como una estrategia de acción colectiva en el territorio.

I.5 Organización de la tesis

El trabajo está estructurado en cinco capítulos, precedidos por una introducción, y seguidos de un apartado con las reflexiones finales. En la introducción se plantea la problemática para familiarizarse con el tema en cuestión, también se retoman autores y publicaciones que han generado antecedentes en la temática; se plantea la hipótesis y los objetivos que expresan la intención principal del estudio.

En un primer capítulo se presenta la caracterización del departamento Tehuelches donde se lleva a cabo la investigación, identificando distintos aspectos que hacen a la comprensión de la problemática de estudio, tales como la constitución y los cambios que se han dado en el periodo 2006 – 2020. En el segundo capítulo, se presentan precisiones conceptuales, teóricas y metodológicas que constituyen el marco desde el cual se abordan los interrogantes de la investigación. En el tercer capítulo, se desarrollan las caracterizaciones de cada uno de los tipos sociales ganaderos, relacionando concepciones teóricas con la propia interpretación de los sujetos que interactúan en el territorio. Asimismo, se hace hincapié en el capítulo 4, en las estrategias socio-productivas de los distintos tipos de productores ganaderos ante el contexto de cambios. Finalmente, en el capítulo 5 se presenta la experiencia de la Cooperativa de pequeños productores Chacay Mamil, con el objetivo de analizar y comprender cómo una estrategia colectiva permitió que productores ganaderos familiares de subsistencia permanezcan en el espacio rural.

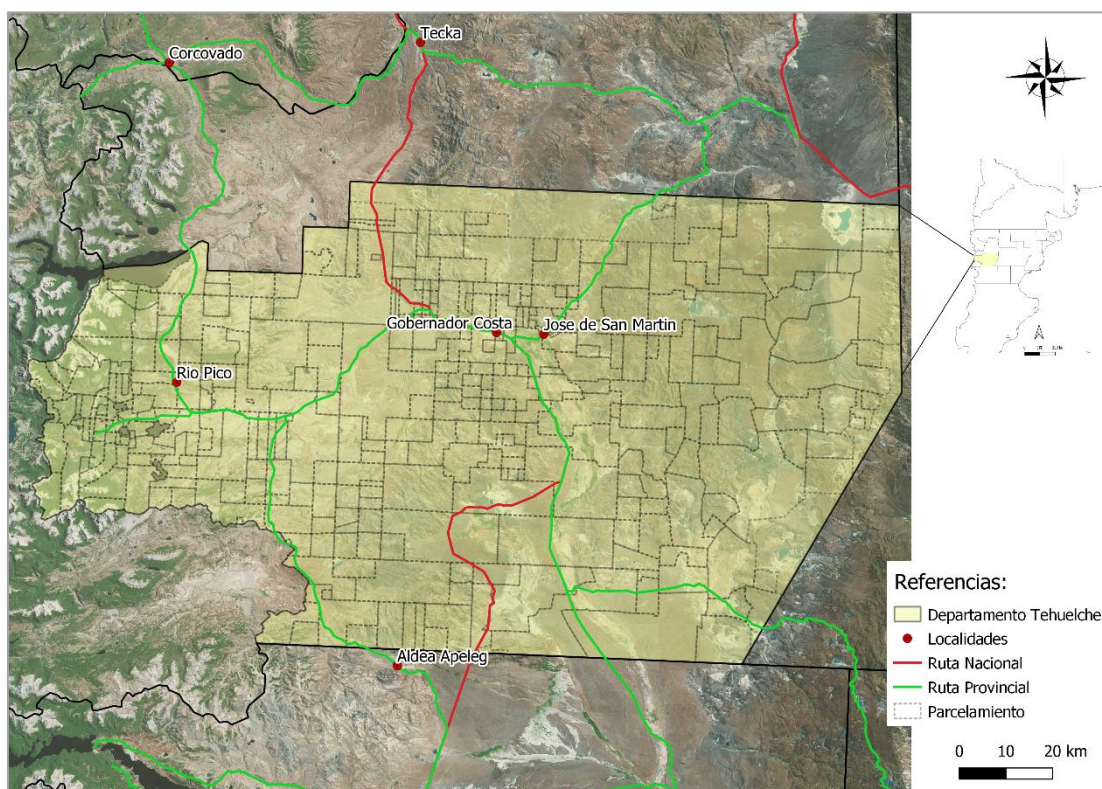
Por último, en las reflexiones finales se retoman los principales hallazgos de la investigación en relación a la construcción de tipologías, entendiendo que se trata de una herramienta que permite captar las particularidades de la estructura de los sujetos sociales agropecuarios, estableciendo diferencias cualitativas. También se hace énfasis en la importancia de interpretar los relatos, por medio de los cuales fue posible analizar las estrategias de los distintos tipos de productores ganaderos en un contexto de profundas transformaciones.

CAPITULO 1. DEPARTAMENTO TEHUELCHES: DIFERENTES ASPECTOS QUE HACEN A LA COMPRENSIÓN DE LA PROBLEMÁTICA DE ESTUDIO

1.1 El departamento Tehuelches como territorio de estudio

El Departamento Tehuelches (Mapa 1) se localiza en el área Centro-Sur de la Provincia de Chubut, hacia el Oeste lindero con el límite internacional que lo separa de la XI Región de Chile y hacia el Este limita con el Departamento Paso de Indios, hacia el Sur el Departamento Río Senguer y hacia el Norte el Departamento Languiño.

Mapa 1: Localización del área de estudio: Departamento Tehuelches

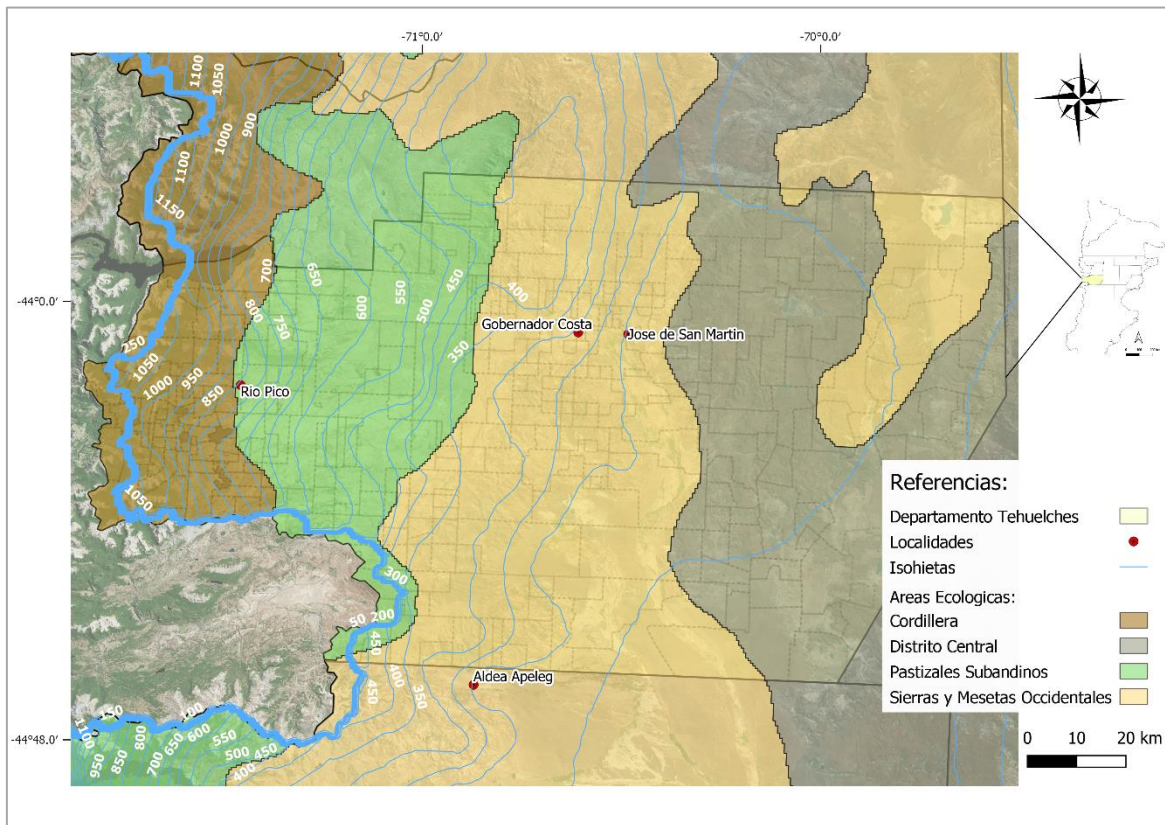


Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos geográficos del IGN, 2017.

Las regiones ecológicas del Departamento (Mapa 2) coinciden con un gradiente latitudinal caracterizado al Oeste por un sistema orográfico en el cual se registran precipitaciones que incrementan en dirección al límite internacional con Chile,

brindando de esta forma un paisaje de cordillera y precordillera favorecido por el desarrollo de bosques subantárticos y estepas gramíneas (Imagen 1 y 2).

Mapa 2: Áreas ecológicas e isohietas del Departamento Tehuelches



Fuente: Elaborado por García M. G. y Luque N. y sobre la base de datos del área agropecuaria de la EEAf Esquel, 2023.

Imagen 1: Paisaje de precordillera y cordillera



Imagen 2: Paisaje de precordillera y cordillera



Fuente: Fotografías de la autora, 2020.

Hacia el Este es característico un paisaje de sierras y mesetas que presentan condiciones de aridez y semiaridez que favorecen el desarrollo de las estepas subarbustivas gramíneas (Imagen 3 y 4).

Imagen 3: Paisaje de estepa

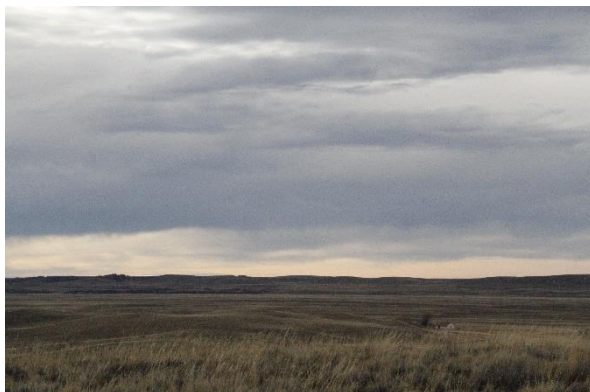


Imagen 4: Paisaje de estepa



Fuente: Fotografías de la autora, 2020.

En el Departamento la dirección dominante del viento es Sudoeste, las temperaturas medias oscilan los 14°C mientras que las máximas promedio 22°C y las mínimas -2°C, con un periodo de heladas menor en la cordillera y mayor en sierras y mesetas en donde las amplitudes térmicas también son más pronunciadas (Torchia, 2006). De gran importancia en la zona son los recursos hídricos superficiales, registrándose cuatro cuencas hidrográficas con mayor o menor representación en la extensión del territorio. Por un lado, la cuenca del Río Chubut, con menor representación, alimenta el sistema de ríos patagónicos; la cuenca del Carrenleufú y Pico posee vertiente en dirección al Pacífico; la cuenca de los ríos y arroyos de la Meseta Patagónica posee un sistema independiente y finalmente la más representativa es la cuenca de los ríos Senguer y Chico que alimenta el sistema de los ríos patagónicos (Torchia, 2006). Las características edáficas hacia el Oeste presentan suelos del orden Molisol, rico en materia orgánica lo que indica un gran nivel de fertilidad y también aparecen en menor proporción del orden Inceptisol; en la zona Precordillerana y del Valle del Genoa también predominan Molisoles pero sus potencialidades se ven disminuidas por las características climáticas desfavorables – principalmente la falta de humedad-, un menor porcentaje en esta zona ocupan

tanto los suelos del Orden Aridisol como Entisol los cuales tienen escasa o nula presencia de materia orgánica; en la zona de Sierras y Mesetas prevalecen los suelos del orden Entisol y en menor medida Aridisol (Torchia, 2006).

El crecimiento de la población de Chubut desde mediados de siglo XX a la actualidad no ha tenido pausas. En este sentido, hacia 1960 el crecimiento fue exponencial y sostenido en el tiempo, con una llamativa desaceleración entre 1991 y 2001, luego entre 2001 y 2010 se retomó la tendencia creciente de gran parte del siglo XX. De acuerdo a la trayectoria de los censos poblacionales, en 1895 y 1914 el departamento Tehuelches no existía como tal dado que integraba otra unidad departamental más amplia. En los últimos censos poblacionales (1991-2001-2010) se ha observado un incremento en los registros demográficos (Tabla 1) por otra parte, es importante mencionar que, si bien se encuentra entre los departamentos que tienen un predominio de población rural, Hermosilla (2013) indica que en el período 1947 – 2010 presentó un incipiente proceso de urbanización.

Tabla 1: Población total según los censos nacionales para el Departamento Tehuelches

Departamento Provincia	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
DEPARTAMENTO TEHUELCHES	4.269	4.884	5.171	4.728	4.801	5.159	5.390
Tasa de Crecimiento	-	14,4	5,9	-8,6	1,5	7,5	4,5
PROVINCIA DE CHUBUT	92.456	142.412	189.735	263.116	357.189	413.237	509.108
Tasa de Crecimiento	-	54,0	33,2	38,7	35,8	15,7	23,2
Porcentaje de población del departamento Tehuelches con respecto al total de la Provincia	4,61%	3,42%	2,72%	1,79%	1,34%	1,24	1,05

Fuente: elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de Chubut (DGEyC), 2019.

Los principales centros urbanos son José de San Martín, Gobernador Costa y Río Pico, identificados por la DGEyC (Dirección General de Estadísticas y Censos) como Municipios de Segunda Categoría². Estas localidades han registrado un incremento poblacional en los períodos intercensales (Tabla 2), con excepción de Río Pico que presentó una leve disminución en el Censo del año 2010.

Tabla 2: Población total por localidad según Censos Nacionales 1960-1970-1980-1991-2001-2010

Localidades del Departamento Tehuelches	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Gobernador Costa	802	1354	1635	1913	2185	2374
Tasa de Crecimiento	-	68,8%	20,8%	17,0%	14,2%	8,6%
José de San Martín	1099	1313	1344	1402	1453	1612
Tasa de Crecimiento	-	19,5%	2,4%	4,3%	3,6%	10,9%
Río Pico	570	710	847	1231	1386	1299
Tasa de Crecimiento	-	24,6%	19,3%	45,3%	12,6%	-6,3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGEyC, 2019.

El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 muestra que en el departamento el 93,87% de la población es de origen americano y preferentemente de países limítrofes, Chile presenta los mayores valores. En lo que concierne al análisis por sexo, en los Censos Poblacionales 1991-2001-2010 (Tabla 3) es posible visualizar mayor presencia del género masculino, cuyo índice de masculinidad promedio ronda el 116%. El rango correspondiente a la población joven³ entre los 20 – 24 años de edad, es el que de acuerdo al último censo, registra mayor cantidad de varones.

² "Las Municipalidades serán de dos tipos: a) Las existentes en los núcleos urbanos que cuenten con más de cuatro mil (4.000) inscriptos en su padrón electoral. b) Las existentes en los núcleos urbanos que cuenten con menos de cuatro mil (4.000) inscriptos en su padrón electoral" (Capítulo I De La Constitución de las Corporaciones Municipales. Artículo 3º Ley VI – Nº 46 (Antes Ley 3098)).

³ De acuerdo al rango de edad para definir la juventud, no existe un acuerdo académico o institucional entre los países. En líneas generales, suele considerarse jóvenes a aquellas personas de entre 15 y 24 años (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1985). En Argentina, así como en otros países de Latinoamérica la juventud se define en un rango etario de 15 a 29 años.

Tabla 3: Población según sexo para el Departamento Tehuelches, Años 1991-2001-2010

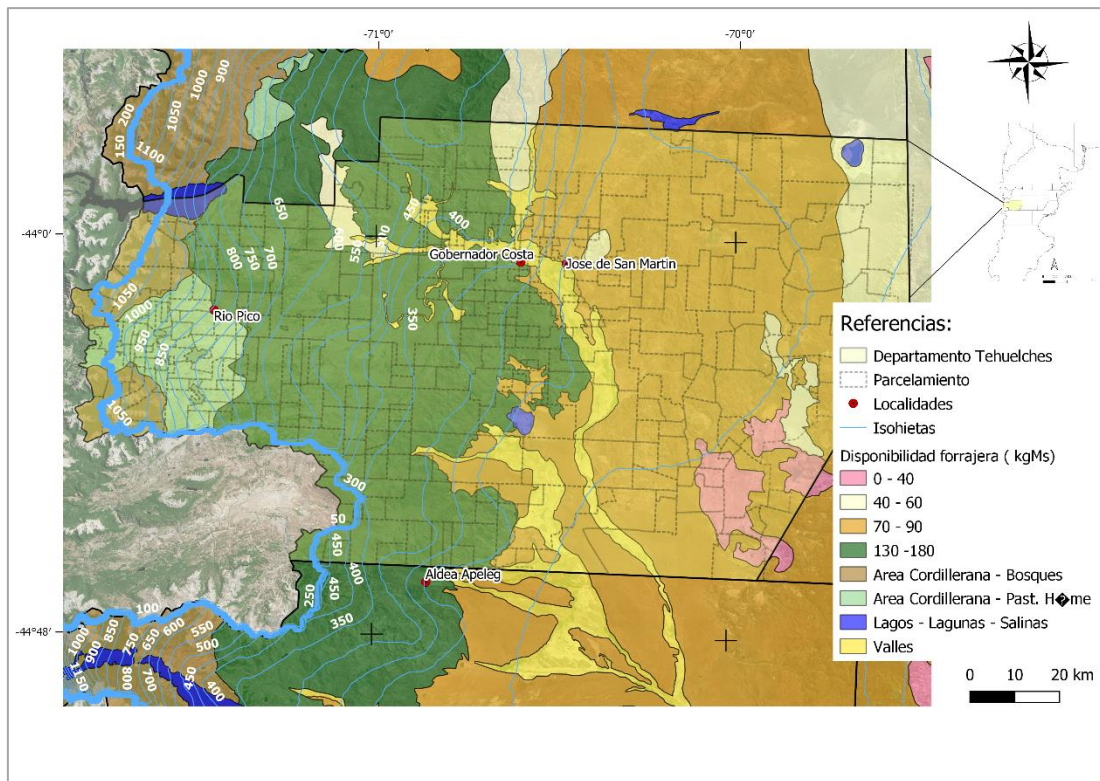
Departamento Provincia	Población 1991		Población 2001		Población 2010	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
TEHUELCHES	2.611	2.190	2.784	2.375	2.845	2.545
TOTAL PROVINCIA	181.215	175.974	207.053	206.184	254.649	254.459

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGEyC, 2019.

Otro factor que se tiene en cuenta para el análisis es la condición de alfabetismo, es así que de acuerdo a los análisis efectuados por la DGEyC en el año 2010 la tasa de analfabetismo para el departamento era del 7,2%. La zona rural presenta los valores de analfabetismo más elevados, en caso de haber alcanzado algún nivel de estudios se trata del nivel primario preferentemente (71,11%), y las cifras correspondientes al secundario son menores (13,13%).

El departamento Tehuelches, como bien afirma Hermosilla (2013), se caracteriza por estar asociado a economías rurales, principalmente a la ganadería extensiva ovina, la cual es predominante en la zona de meseta. Asimismo, en la zona de cordillera y precordillera tiene lugar la producción mixta (ovina-bovina). La ganadería en el departamento puede encontrarse asociada a otras actividades agropecuarias o urbanas a pequeña escala (Hermosilla, 2013). La ganadería extensiva, especialmente la ovina, a lo largo del siglo XX modeló la vida socioeconómica y el paisaje del departamento y la región. Se trata de una actividad que fue determinante en la ocupación y poblamiento del territorio, Márques (2003:18) indica que “por sus características agronómicas el territorio se ha constituido en un área apta para la cría de ovinos en la mayor parte de su extensión situada sobre la meseta patagónica, y también ha sido propicia para la cría de vacunos en los flancos más cercanos al macizo cordillerano, que poseen mejores pastos y mayores niveles de humedad”. Esta situación –de disponibilidad forrajera- se aprecia en el Mapa 3, donde se observa que los mayores valores se registran desde el límite de Gobernador Costa hacia el área cordillerana, mientras que en dirección al Este la disponibilidad se ve reducida.

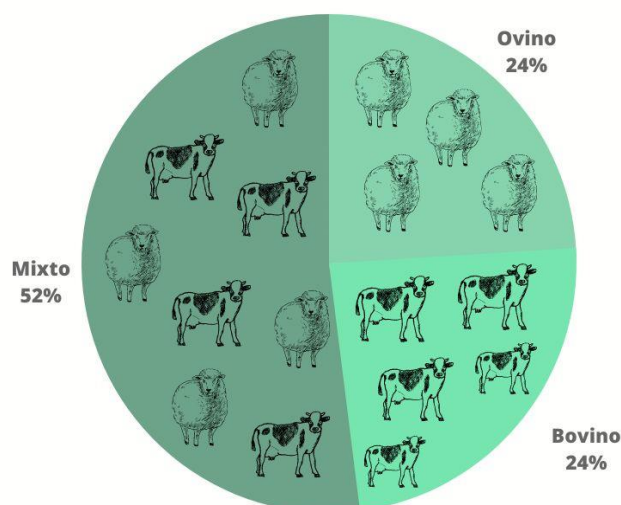
Mapa 3: Disponibilidad forrajera (KgMs) en el departamento Tehuelches



Fuente: Elaborado por García M. G. y Luque N. y sobre la base de datos del área agropecuaria de la EEAf Esquel, 2023.

En la actualidad, de acuerdo a datos del CNA 2008, Tehuelches cuenta con un total de 185 Explotaciones Agropecuarias (EAPs), de las cuales el 52% realiza producción mixta ovina – bovina; el restante 48% se reparte en partes iguales en lo que respecta a cada actividad ganadera (Gráfico 1).

Gráfico 1: Distribución de la actividad ganadera en el Departamento Tehuelches, año 2008



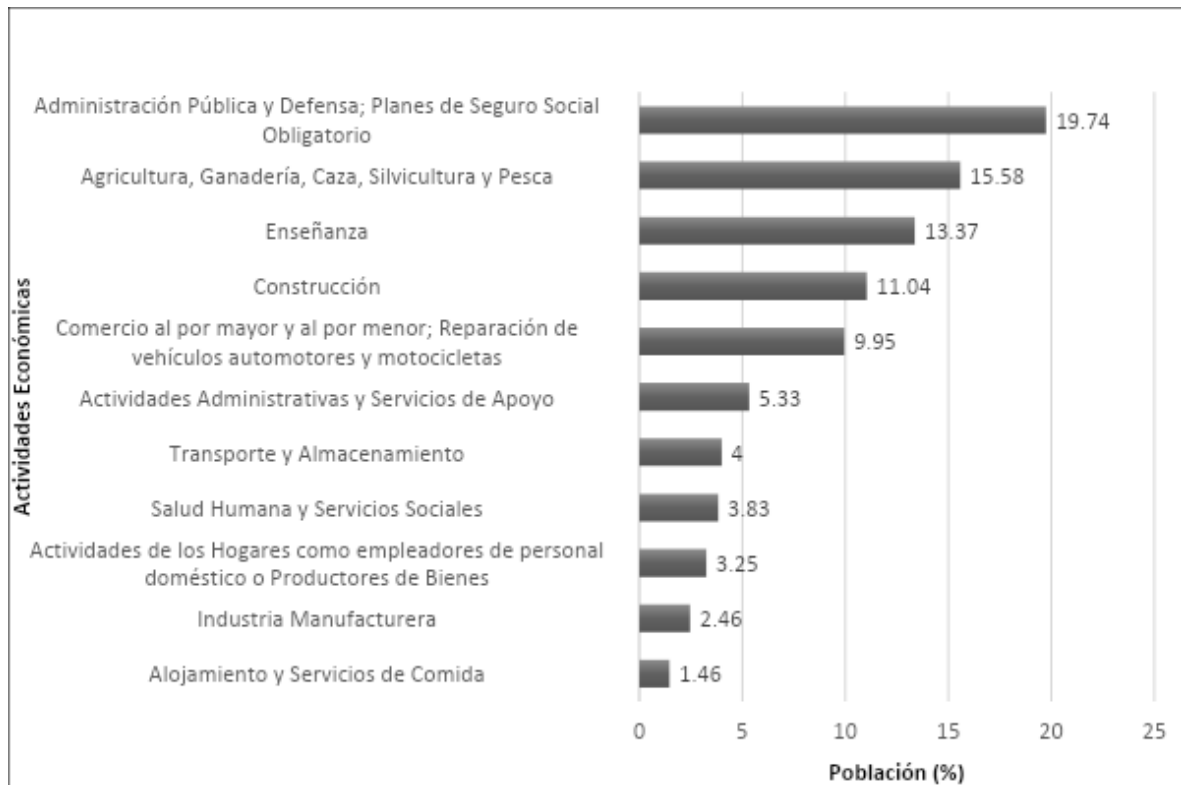
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la DGEyC, 2019.

En las principales localidades se advierte otro tipo de actividades económicas que resulta importante mencionar, dado que muchas de ellas complementan los ingresos familiares correspondientes a la actividad agropecuaria. De acuerdo a los datos proporcionados por el INDEC del último Censo de Población, Hogares y Viviendas del año 2010, el 61,8% de la población del Departamento se encuentra Ocupada, mientras que el 35% en situación de Inactividad y el restante 3% Desocupada. Del total de población que es destinataria de algún tipo de beneficio, el mayor porcentaje se corresponde con la Jubilación (58,6%), seguida por población que recibe Pensión No Contributiva (30,4%) y en menor medida se encuentran los grupos poblacionales que reciben Pensión o Jubilación y Pensión (10,8%). En lo que respecta a la Población Económicamente Activa, el 42,2% trabaja en el sector privado, mientras que el 30,1% lo hace en el público provincial, seguido por quienes se encuentran en el sector público municipal (21,7%) y en menor medida se da la presencia de quienes están en el público nacional (5,8%).

En el Gráfico 2 se presentan las principales actividades económicas, en donde es posible visualizar en relación a lo comentado anteriormente que el mayor porcentaje de la población ocupada corresponde a la administración pública y

defensa, mientras que las actividades de Agricultura, Ganadería, Pesca y Silvicultura ocupan el segundo lugar.

Gráfico 2: Principales Actividades Económicas del Departamento Tehuelches, año 2010



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, procesado con Redatam+SP, 2019.

1.2 Constitución del departamento Tehuelches

El repaso histórico en el proceso de construcción territorial del departamento Tehuelches está atravesado por una serie de acontecimientos que marcaron hitos.

Los acontecimientos históricos se dan en determinado tiempo y espacio, asimismo atraviesan diversas escalas de análisis (local, departamental, regional, nacional) siendo posible advertir que entre ellas se establecen interrelaciones que impactan en la dinámica de los territorios. El departamento Tehuelches se

ha constituido como resultado de diversos procesos, que tejieron una serie de entramados que hoy son percibidos tanto en el paisaje como en sus habitantes.

Si nos detenemos en la composición étnica se observan determinadas tendencias a mediados del siglo XIX marcadas por una “mezcla de culturas aborígenes con la de los blancos de origen español. De allí nace el criollo” (Maggiori E., 2001: 41). Posteriormente, la segunda mitad del siglo es caracterizada por una marcada corriente migratoria de origen europeo que imparte “su influencia cultural y demográfica, altera y modifica para siempre nuestra historia” (Maggiori E., 2001: 41). En relación con esto último Bandieri señala que se trata de un periodo en el cual el país se insertó fuertemente en el mercado internacional como proveedor de materias primas y alimentos, es así que “la expansión económica del país comenzaba a exigir la incorporación de nuevas tierras que aliviaran la presión pastoril sobre la llanura bonaerense a la vez que permitiesen el incremento de los volúmenes de producción para una correcta respuesta a la demanda europea de carnes y lanas” (2005:126). De esta forma se comienza a transitar la ampliación de las fronteras productivas a la región patagónica.

Al hablar de la Patagonia y su proceso de construcción territorial es inminente hacer mención a lo que fue la denominada “Campaña del Desierto”, donde “desierto” debe entenderse como sinónimo de barbarie o, lo que es lo mismo, “vacío de civilización” (Bandieri S., 2005:142). Se trató de una serie de etapas, iniciadas en el año 1879, por medio de las cuales las comunidades originarias fueron sometidas y desplazadas de sus tierras, “a medida que las tribus fueron diezmadas por el ejército o por la viruela, se fue produciendo una nueva modalidad de ocupación del espacio patagónico. Las tierras de las comunidades indígenas pasaron entonces al Estado, que las transfirió a nuevos dueños [...] La gradual presencia estatal implicó la imposición de nuevas formas de relaciones sociales, particularmente visibles en el proceso de apropiación privada de los recursos naturales, con lo cual se dañaba el basamento principal de la cultura nativa: su relación con la tierra” (Bandieri S., 2005:146). En este contexto, se dio la adjudicación de extensiones de tierra a grandes capitales, “compradas en parte al estado, y ampliadas con tierras adquiridas mediante testaferros en los remates públicos, luego de la entrega de los premios militares”

(Maggiori E., 2003:30), la Ley de premios militares consistía en la entrega de tierras a quienes participaron de la Campaña del Desierto: jefes, oficiales y tropa. El año 1885 marca el fin de la campaña militar, se trata de una fecha clave por reconocerse la rendición de los últimos caciques patagónicos, ya en 1883 “las tribus que seguían al Cacique Valentín Sayhueque se habían replegado al interior del territorio chubutense, con el objetivo de convocar a un gran parlamento e intento de resistir a las tropas” (Maggiori E., 2003:13), situación que no pudieron sostener en el tiempo ante la avasallante ofensiva militar y las características de un territorio que se encontraba muy lejos de brindar las riquezas que habían logrado conseguir en su lugar de origen. La figura de Sayhueque en la Patagonia es reconocida porque, como se comentó anteriormente, bajo su mando se resistió fervientemente durante cinco años el avance militar. Al inicio de la Campaña, junto con su tribu ocupaba una vasta extensión territorial desde las hoy conocidas provincias de Neuquén, Río Negro, Chubut y parte de Santa Cruz, la comunidad se encontraba conformada por “una población india de 60.000 personas y estaba defendido por un ejército de 8.000 lanceros guerreros” (Maggiori E., 2003:21).

En el año 1884 se reorganiza el territorio nacional mediante la sanción de una serie de Leyes que delimitan y visibilizan la región patagónica, promoviendo de esta forma el comienzo de la expansión colonizadora; es así que cobra protagonismo la Ley del Hogar, mediante la cual “se intentaría la creación de algunas colonias agrícola-pastoriles en los territorios nacionales [...] entre ellas las colonias indígenas” (Bandieri S., 2005:229), las cuales dispondrían de 625 hectáreas cada una. Por otro lado, también se comienzan a organizar los límites fronterizos con Chile, ya en 1881 existe el antecedente de un Tratado que fijaba los límites hasta el Paralelo 52°, hasta ese entonces inexistentes lo cual favorecía la libre circulación de población y productos mercantiles. Este tratado se encontraba con posiciones enfrentadas entre ambos países y los parámetros de delimitación al ser poco claros no prosperaron hasta 1893, fecha en la cual se fijó un nuevo acuerdo para establecer los límites siendo “de propiedad y dominio absoluto de la Argentina ‘todas las tierras y aguas ubicadas al oriente de la línea de las más elevadas cumbres de la cordillera de las Andes que dividan

las aguas' y como de propiedad de Chile las situadas al occidente" (Bandieri S., 2005:320).

Maggiori (2001) relata que en el año 1889 fueron puestas a la venta 60 millones de hectáreas localizadas en zonas inexploradas de la Patagonia, lo que considera se trata del "comienzo de los latifundios". En ese entonces, la propiedad de la tierra era estimada como "una fuente de prestigio social y de especulación económica muy redituable" (Bandieri S., 2005:24), ya que promovía la especulación productiva con una alta rentabilidad.

Diez años después del rendimiento de Sayhueque y su pueblo, se encontraban sin un lugar donde asentarse y los datos del Censo Nacional del año 1895 indican la presencia de 735 individuos en la zona del valle del Genoa, ubicada en el Departamento Tehuelches. Es así que, hacia fines de ese año "se destinaron 125.000 hectáreas que debían dividirse en lotes de 625 hectáreas cada uno, allí se alojarían sobrevivientes de la estirpe auténticamente paisana junto con algunos blancos que demostraran no poseer bien raíces" (Maggiori E., 2003:14), con este acontecimiento se da lugar a la creación de la Colonia Pastoril General José de San Martín. Comenzado el Siglo XX, la Colonia poseía un grupo poblacional compuesto mayoritariamente por familias originarias definidas como "argentinas", también un pequeño grupo de ganaderos de origen alemán y galeses quienes en algunos casos habían optado por la ciudadanía argentina y en otros "asumían ante la Inspección General de Tierras el compromiso de una pronta nacionalización para encuadrarse en las disposiciones de la Ley del Hogar" (Marques D., 2003:19). En este mismo periodo se advertía la presencia en el territorio de grandes compañías ganaderas y comerciales, destacándose entre ellas la firma Sociedad Anónima de Importación y Exportación Lahusen y Cia. Ltda., la cual se encontraba abriendo sucursales en distintos puntos de la Patagonia como acopiadora de la producción lanar y proveedora de insumos. El exponente crecimiento de la región patagónica como proveedora de materias primas motorizaba la circulación de bienes y personas, es por ello que "se funda la Sociedad 'Ferrocaril Sud Argentino', la cual contaba con el proyecto que pretendía unir con una línea de ferrocarril la costa atlántica y la cordillera, trayecto que pasaría por Gobernador Costa" (Maggiori E., 2003:69), el proyecto

no prosperó ya que las autoridades gubernamentales no apoyaron la iniciativa y los socios no lograron reunir el dinero necesario.

Hasta ese entonces la zona de la cordillera del Departamento Tehuelches era la menos conocida, y es en 1904 cuando el alemán Dr. Willhem Vallentin explora con detenimiento la zona de Río Pico con el objetivo de fomentar la inmigración alemana, afirmando “que la región posee todas las condiciones y todo lo básicamente necesario para la explotación del ganado y la agricultura con muy buenas expectativas de provecho” (Maggiori E., 2001:24). Es así que este territorio se convierte en el proyecto de la creación de la Colonia Alemana “Friedland” (Colonia de Paz), en el marco de una visión en la cual América Latina debía ceder espacios a la expansión europea. En 1906, por decreto provincial se adjudica la venta de tierras a los colonos de nacionalidad alemana, destinándose 2.500 hectáreas a cada comprador; un año después el proyecto de creación de la Colonia no se concreta y “se anula la concesión de tierras por decreto, el cual sólo reconoce las hectáreas correspondientes a los pocos alemanes que se consideró que poblaron las tierras” (Maggiori E., 2001:39).

Para estas fechas la Patagonia ya había sido incorporada en el marco de las políticas de desarrollo nacional, ya que mediante la Ley de Fomento de los Territorios Nacionales del año 1908 se la concibe como un “territorio adecuado para la transformación de un país que entonces sólo se pensaba en términos agrícolas y pastoriles” (Bandieri S., 2005:345). Se plantea un Estado presente en el desarrollo de servicios de comunicación y logística, con miras a fortalecer y promover el mercado interno y externo.

El paisaje predominante, hasta bastante avanzado el siglo XX, era de tipo rural, y gran parte de la población que elegía la Patagonia para radicarse era “mayoritariamente de origen chileno, muchos indígenas sobrevivientes y unos cuantos mestizos [...] Los mercachifles –mercaderes ambulantes-, generalmente de nacionalidad sirio-libanesa, recorrían la meseta” (Bandieri S., 2005:173).

En lo que respecta al departamento Tehuelches, en el año 1914 se concreta su área administrativa y se designa a José de San Martín como su capital. Asimismo, “la primera referencia explícita a la población del Departamento Tehuelches como tal y a sus características más relevantes aparece recién en el

Censo Territorial de 1920. Allí se indica que el Departamento posee un total de 1.040 habitantes, localizándose todos en el ámbito rural” (Marques D., 2003:23). Por aquel entonces la provincia de Chubut registraba un incremento poblacional, muchos de sus habitantes se habían nacionalizado argentinos, otros ya eran nacidos en el país y también se encontraban quienes provenían de otros países buscando nuevos horizontes, es así que los datos indican un total de 12.481 habitantes de nacionalidad argentina y 10.584 extranjeros (Maggiori E., 2001).

No se pueden pasar por alto los conflictos rurales que tuvieron lugar entre los años 1916 y 1930 –particularmente entre 1918 y 1922-, a los cuales “la Patagonia, incorporada más recientemente al conjunto nacional, no escapó a tales manifestaciones generales” (Bandieri S., 2005:334). Los principales actores durante la creciente conflictividad social fueron quienes estuvieron fuertemente vinculados desde sus orígenes al modelo agroexportador, que como bien sostiene la autora en la región patagónica se trataba de aquellas estancias ovinas que ocupaban grandes superficies y conformaban relaciones de producción capitalista con la consecuente generación de clases rurales subalternas.

Finalizando el año 1930 las principales localidades del departamento Tehuelches iban adquiriendo su impronta, tanto en lo respectivo al asentamiento definitivo de población como a la provisión de bienes y servicios. Como evidencia del exponente crecimiento de la actividad ganadera –particularmente ovina-, en 1930 se funda en Gobernador Costa la “Sociedad Rural”, espacio del cual participaban los productores rurales tanto en torneos como en exposiciones ganaderas. Asimismo, resulta importante mencionar que en el Informe de Tierras de aquellos años se daba a conocer la penosa situación en la que se encontraban quienes habían sido sometidos a vivir en la Colonia Pastoril José de San Martín, “seguían haciendo gestiones para conseguir los títulos definitivos de sus propiedades aludiendo a su condición de descendientes de un cacique aliado de los blancos” (Bandieri S., 2005: 149).

En 1940 Gobernador Costa era la localidad del departamento más poblada, superando “en población y en infraestructura de servicios y comercio al más antiguo pueblo de José de San Martín; siendo una de las áreas de mayor desarrollo pecuario de todo el Territorio Nacional del Chubut” (Maggiori E.,

2003:93). Por su parte, Río Pico se había constituido como una pequeña comunidad rural con la particularidad de que allí se localizaba el destacamento de Gendarmería, y es para esta fecha que mediante Decreto se reconoce la Comisión de Fomento, la cual en el año 1973 pasa a ser Municipio de Segunda Categoría.

Fuentes documentales históricas dan cuenta del rol protagónico que fue adquiriendo Gendarmería en el territorio, asentándose en las principales jurisdicciones con el objetivo de tener mayor presencia estatal estableciendo así un mayor control fronterizo. Otras instituciones consideradas de importancia en este periodo lo constituyeron los establecimientos educativos, previo a la construcción de las instalaciones donde funcionarían se daba la presencia en el territorio de “maestros ambulantes que recorrían el territorio a caballo o carro, luego escuelas rurales que funcionaban en habitaciones de casas particulares o en cascos de estancias” (Maggiori E., 2003:89). La educación era concebida como una herramienta por medio de la cual se instaurarían aquellas cuestiones pertinentes a la nacionalidad: símbolos, fechas patrias, entre otros. El rol de la iglesia no puede desvincularse de este proceso, que como bien sostiene Bandieri S. (2005) hubo un gran esfuerzo en “erradicar las formas de religiosidad indígena, para lo cual se insistió en la conversión de los pueblos originarios al catolicismo”. Estas acciones tenían como finalidad principal afirmar la identidad nacional de quienes se encontraban habitando los territorios de la Patagonia, “pero este proceso no fue rápido ni sencillo, sobre todo en las zonas fronterizas, donde la población india, chilena y mestiza era dominante, en particular en las áreas rurales” (Bandieri S., 2005:165).

Resulta importante destacar una vez más que el proceso de colonización (a inicios del siglo XX) respondía a un modelo productivo ganadero, que mucho tiempo después (a mediados de 1980) comienza en paulatino retroceso ante el estancamiento de las existencias ovinas, que como bien ya se comentó constituían la base socio-productiva de la región. A las desfavorables condiciones climáticas de aquellos años que impactaron en los campos, “se sumó una tendencia muy fuerte a la baja de los precios internacionales provocada por la competencia de las fibras sintéticas y la concurrencia de otros mercados como Australia y Nueva Zelanda, así como el aumento de los costos

internos y el elevado precio de los insumos” (Bandieri S., 2005:262). En este sentido, como bien afirma Marques (2003) los ciclos económicos del departamento estuvieron signados por los momentos de “auge y decadencia” de la producción ovina, así como del comercio asociado a ella.

Por otra parte, en el año 1989 “se declara “Reserva Municipal” a todos los lagos, islas lacustres y tierras adyacentes al Ejido Municipal de Río Pico”. Esta área geográfica, perteneciente al departamento Tehuelches ya era de interés para el desarrollo de la actividad turística, tal es así que en 1974 en el Lago N° 3 se había instalado un galpón destinado al desarrollo de dicha actividad.

La década del ´90 se encontró con un Estado con importantes transformaciones resultantes de diversas medidas de ajuste y reestructuración, teniendo entre sus puntos más significativos la eliminación de subsidios a las provincias y la privatización de las empresas estatales. Esto claramente tuvo un impacto negativo en las economías regionales, “la contracción de las actividades económicas dominantes y el alto costo social del modelo neoliberal sumieron a la Patagonia en una crisis y estancamiento de los cuales no ha podido todavía recuperarse. La falta de protecciones arancelarias perturbó sensiblemente a las producciones que abastecían al mercado interno, a la vez que afectó a aquellas vinculadas con la exportación” (Bandieri S., 2005:366).

En una mirada retrospectiva, es posible observar que los procesos que tuvieron lugar a lo largo de la historia y que hacen a la conformación del territorio –es decir aquellos de índole natural, social, económico e institucional- han sido determinantes para la sostenibilidad de los sistemas socio-productivos. La Región Patagónica presenta una estructura agraria caracterizada por la concentración de grandes extensiones de tierra en pocas unidades y una gran cantidad de campos con una superficie limitada para el desarrollo de producciones ganaderas extensivas. Por otra parte, los sistemas productivos mantienen una alta vulnerabilidad ante las condiciones ambientales imperantes, situación acompañada por la escasa incorporación de modificaciones en el manejo general de los últimos años. En relación a esto, en el departamento Tehuelches es posible advertir un paisaje caracterizado por áreas de concentración poblacional, asociado puntualmente a las principales localidades,

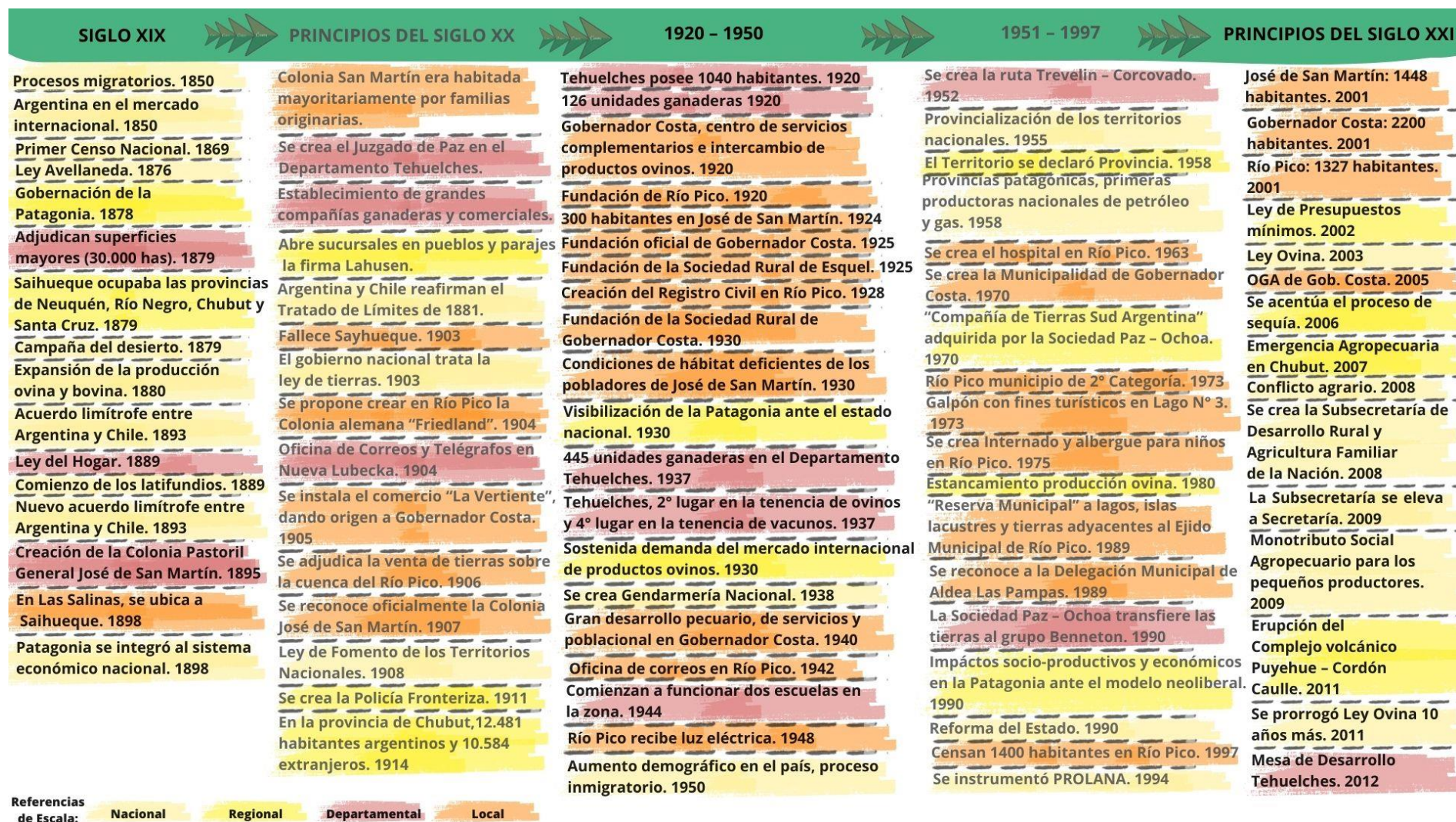
y grandes espacios relativamente vacíos –en relación a las zonas rurales- que en algunos casos evidencian un acentuado proceso de despoblamiento.

En el Gráfico 3 se presenta el proceso de estructuración territorial del departamento Tehuelches. Entendiendo que los procesos territoriales son dinámicos, Bustos Cara (2002:114) indica que “espacio y tiempo se articulan produciendo configuraciones territoriales garantizadas por la permanencia de lógicas productivas y reproductivas de las estructuras sociales, en condiciones ideológicas dominantes”; en este sentido las escalas temporales y espaciales deben ser confrontadas para comprender el territorio tal como lo conocemos hoy, y es por esto que se consideraron aquellos eventos históricos a escala local, departamental, regional y nacional ya que son los que definen –en mayor o menor medida- pautas de comportamiento colectivo y de acción del estado.

La temporalidad nos permite dimensionar la magnitud de los procesos, observando que durante el siglo XIX los acontecimientos de escala nacional fueron representativos en la configuración del territorio argentino con un fuerte impacto a nivel regional y departamental. En el transcurso del siglo XX, las escalas locales, departamentales y en menor medida regionales, fueron protagonistas de la conformación de espacios institucionales representativos, a la vez que la ganadería se consolidó otorgándole al departamento Tehuelches un rol protagónico. A principios del siglo XXI tienen lugar una serie de políticas públicas de escala nacional vinculadas al sector productivo ganadero; algunas de estas iniciativas estaban orientadas a contener el perjuicio que se estaba generando a nivel regional por la agudización de una serie de procesos de índole ambiental que impactaban en el desarrollo productivo.

El análisis escalar es indispensable para poder articular e insertar los contextos regionales y locales en la interpretación nacional, advirtiéndose asimismo que se trata de procesos complejos y sinérgicos.

Gráfico 3: Proceso de conformación del territorio Departamento Tehuelches



Fuente: Elaboración propia, 2022.

1.3 Cambios en el territorio en el periodo 2006 – 2020

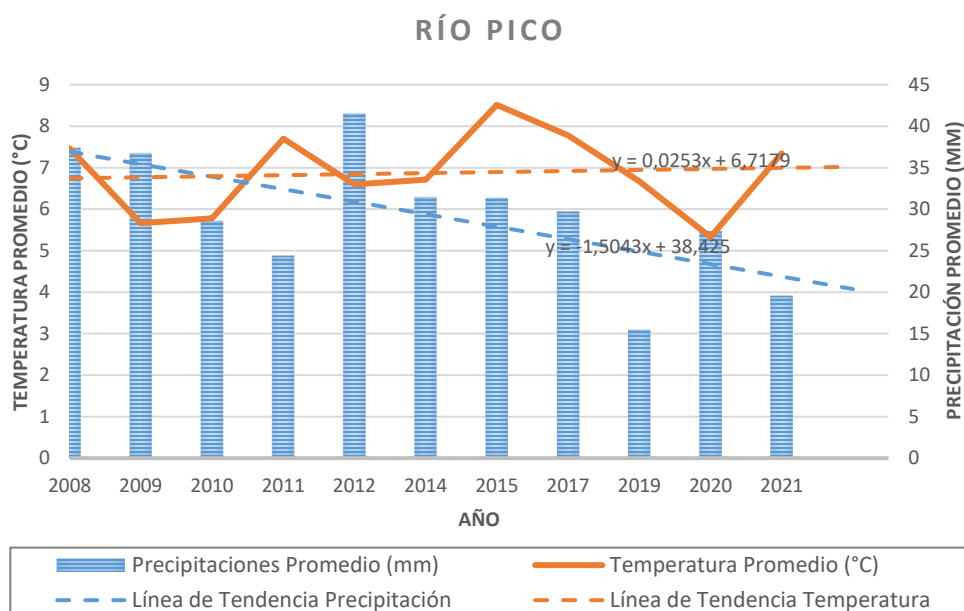
Los estudios de las actividades agropecuarias en la región patagónica históricamente estuvieron acotados al análisis de la producción ganadera, sin considerar la complejidad de las dimensiones socio-productivas. Andrade (2010:1) señala que “fue a partir de la crisis provocada por catástrofes climáticas a principios de los ´80 y los ´90 y también por el proyecto de Convertibilidad vigente durante el gobierno de Carlos S. Menem, que de a poco se comenzó a mirar no sólo al campo sino también a la gente”, en aquel entonces fuertes crisis ambientales acompañadas de políticas macroeconómicas con gran impacto negativo en el territorio se conjugaron dando como resultado un escenario crítico para el porvenir de la producción ganadera así como de los actores involucrados.

En esta investigación se indaga en aquellos cambios acontecidos en el territorio, no sólo contemplando la dimensión productiva sino también aquellas otras de índole ambiental, política, tecnológica, económica y social; las cuales han tenido impacto tanto en el territorio como en los sujetos que co-construyen la realidad socio-productiva del mismo. Con el objetivo de acotar temporalmente el proceso de análisis se seleccionaron los acontecimientos que tuvieron lugar desde el 2006, año en el cual comenzó a ser evidente tanto por los productores como por los organismos públicos vinculados al sector, el creciente proceso de sequía que repercutió en la dinámica rural de Tehuelches.

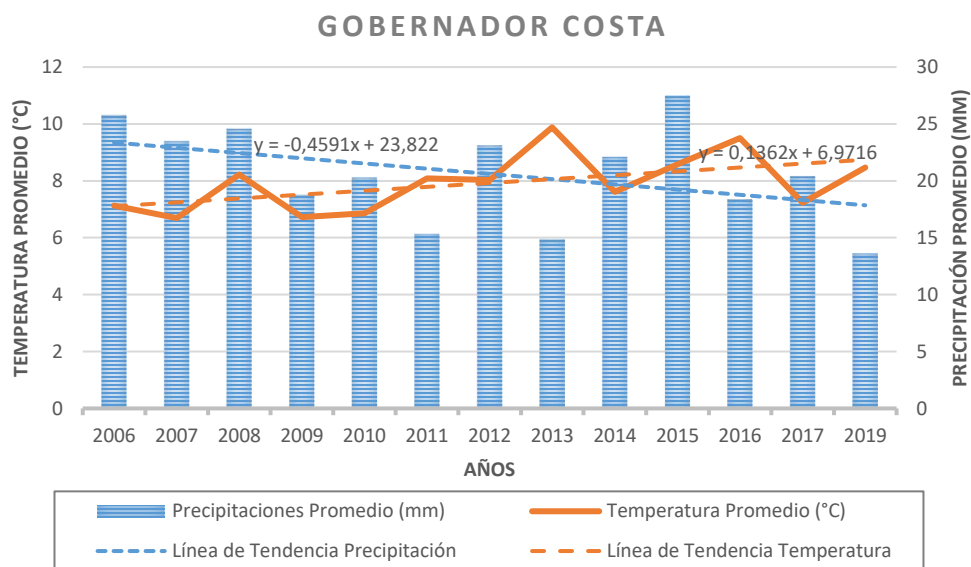
Es así que el primer cambio al que se hace referencia es el ambiental, asociado principalmente al ciclo de sequía que abarcó desde el año 2006 hasta el 2012 – perdurando aún en algunos territorios. Se trató de un proceso que agravó las dificultades para seguir sosteniendo tanto las prácticas productivas como la permanencia de los pobladores en las áreas rurales. Bell y Siebert (2008) realizaron un informe sobre el monitoreo de la sequía en la provincia de Chubut, en el cual señalaron que “las causas y los factores de influencia del fenómeno sequía son muy complejos. Éstos incluyen variables que actúan en conjunto, como precipitación, temperatura, frecuencia de heladas, velocidad de viento, ocurrencia de vientos

fuertes, manejo de las pasturas, procesos de degradación del suelo, ocurrencia de incendios y consecuente erosión del suelo, por nombrar sólo algunos” y comparten un análisis en el cual indican que la Patagonia ha experimentado un déficit generalizado de precipitaciones, repercutiendo tanto en la disponibilidad de agua para el ganado como para la producción forrajera. En este sentido, en los Gráficos 4 y 5⁴ se representan los registros de Temperatura y Precipitación correspondientes a estaciones meteorológicas localizadas en área de cordillera (Río Pico) y meseta (Gobernador Costa), en los climogramas se advierte la tendencia a la disminución de los registros de precipitación y al aumento de las temperaturas, condiciones que no son favorables en ecosistemas de tipo árido. García Martínez et al (2017) indican que, aunque “no existan cambios en las precipitaciones totales, es posible que un incremento en la temperatura [...] genere incrementos en la evapotranspiración y, como consecuencia, el balance hídrico sea menos favorable, incrementando el estrés hídrico en algunos momentos del año. En el contexto del cambio climático existen evidencias que indican que incrementos en las temperaturas pueden generar, en algunos sistemas, un efecto de sequía con consecuencias negativas sobre la productividad”, por otro lado, existen investigaciones que señalan un impacto en la reducción de la “abundancia y diversidad de bacterias y hongos de los suelos [...] lo que afecta su funcionalidad” (Gaitán, 2016). En gran medida esto condiciona la estabilidad del sistema productivo, ya que la interacción entre la variación climática y las propiedades del suelo influyen en “la producción de alimentos, forraje y fibras, la capacidad de actuar como sumidero del dióxido de carbono y la regulación hídrica de las cuencas” (Gaitán, 2016). Al Oeste del departamento -en la zona de la cordillera-, la escasez de precipitaciones afectó la cobertura vegetal y la atmósfera, favoreciendo la predisposición de focos de incendio con impactos severos en el bosque nativo.

⁴ Los gráficos presentan algunas excepciones en la continuidad de los registros. Los años que no figuran no tenían datos o los mismos eran poco representativos, es decir que había ausencia de información que posibilita calcular la media anual.

Gráfico 4: Climograma de la zona de Río Pico

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Sistema de Información Patagonia Sur (<http://sipas.inta.gob.ar/?q=agrometeorologia-listado-estaciones>).

Gráfico 5: Climograma de la zona de Gob. Costa

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Sistema de Información Patagonia Sur (<http://sipas.inta.gob.ar/?q=agrometeorologia-listado-estaciones>).

Por otro lado, los sistemas productivos fueron afectados por el creciente proceso de degradación de tierras, los índices de producción anual han sido muy variables y altamente dependientes de la oferta forrajera. Las sequías recurrentes en los últimos años afectaron el estado nutricional de la majada y la presencia y falta de manejo de predadores (zorro colorado, puma, perros) y herbívoros silvestres (guanaco) agravó la situación. Asimismo, el sobrepastoreo del pastizal natural tuvo graves implicancias en la producción ganadera (García Martínez et al, 2017) ya que esta práctica “induce una pérdida de cobertura y diversidad de la vegetación y, en consecuencia, desencadena procesos de desertificación” (Gaitán, 2016).

A raíz del cambio climático y el sobrepastoreo, el Gráfico 6 muestra la variación porcentual del crecimiento de vegetación tanto para mallines como para estepas del departamento⁵. Los registros han ido disminuyendo progresivamente a lo largo de los años, con valores negativos a partir del 2010 en el caso de los mallines, y del 2007 para la estepa que registró un leve incremento en el año 2008 para luego volver a tener una caída continua.

⁵ Zonas de El Cherque, Chacay, Genoa, Río Pico y San Martín.

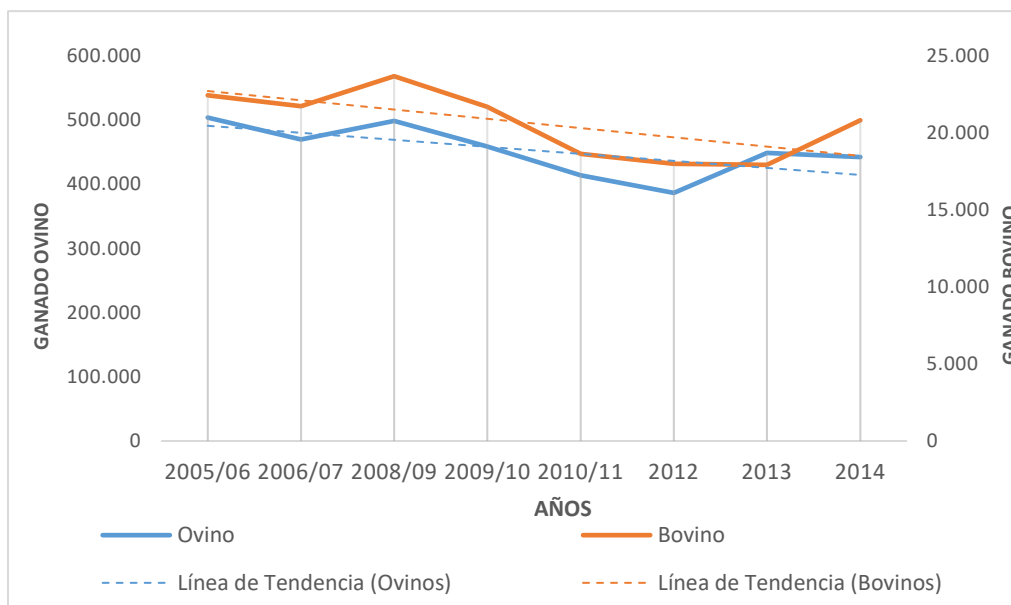
Gráfico 6: Crecimiento del pastizal de acuerdo a la Radiación Fotosintéticamente Activa Absorbida (RFAA)



Fuente: Elaborado por García Martínez G.C. a partir de información provista por el Laboratorio de Análisis Regional y Teledetección de la FAUBA, Información provista por el satélite MODIS.

Estas situaciones han generado una merma en la cantidad de ganado (Gráfico 7). Es evidente que la producción ovina constituye la principal actividad ganadera del departamento, pero ha registrado un continuo decrecimiento. En relación a esto Mueller (2013) señala que “los niveles de producción ovina dependen fuertemente de las fluctuaciones ambientales aunque los productores y el estado hacen esfuerzos para contrarrestarlos a través de prácticas de manejo y subsidios específicos”. Por otro lado, la producción bovina que tradicionalmente es complementaria de la ovina y tiende a localizarse en áreas con mayor oferta forrajera como bosques y mallines, también posee una tendencia al decrecimiento, se trata de un sistema extensivo “de baja productividad, debido principalmente a las limitaciones agroecológicas y baja aplicación de tecnología” (Guitart Fite, 2008: 1).

Gráfico 7: Evolución de los datos ganaderos ovinos y bovinos en el Departamento Tehuelches⁶



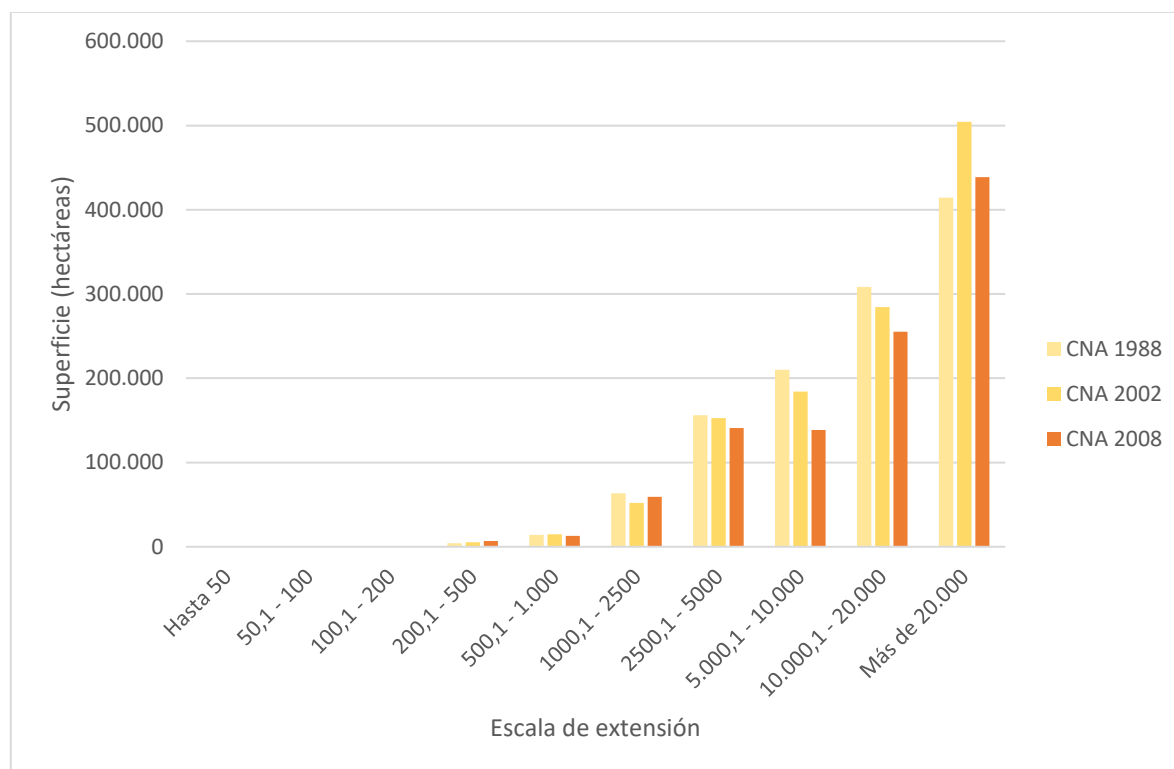
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadística y Censos - Departamento de Estadísticas Económicas.

Ante estos cambios, para los productores “se hizo muy difícil recuperar el número de animales perdidos, produciendo procesos de desocupación o subocupación en muchos establecimientos” (Luque y Bottaro, 2018: 157). A lo mencionado anteriormente, se agrega el incremento en el precio de los insumos para la producción y la escasa mano de obra en la región –sobre todo de tipo calificada-, impactando negativamente en la rentabilidad de los campos. Ello se comprueba en la variación intercensal (CNA 2002 y 2008) de la cantidad de Explotaciones Agropecuarias (EAPs), registrándose una disminución del 7%, siendo la cantidad de explotaciones existentes en el 2008 de 185. En esa comparación intercensal es posible advertir que las pequeñas explotaciones agropecuarias van disminuyendo en cantidad a la par que las grandes explotaciones tienden a concentrar cada vez más superficie en producción (Gráfico 8): las EAPs con una escala de extensión superior a las 1000 hectáreas vieron multiplicar su superficie de manera notable

⁶ Hasta el año 2012 la Dirección de Ganadería tomó la información por Zafra, luego fue de manera anual.

desde el CNA 2002, mientras que aquellas con una escala de extensión inferior, presentaron una notable disminución en los valores entre ambos censos.

Gráfico 8: Cantidad de Explotaciones Agropecuarias (EAPs) por escala de extensión para los CNA 1988, 2002 y 2008



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección General de Estadística y Censos - Departamento de Estadísticas Económicas.

A la par de la disminución de EAPs se advierte un continuo crecimiento de las localidades rurales con población agrupada y dispersa. Hermosilla (2013:54) señala que existe una tendencia a la migración de la población rural dispersa dejando abierto el interrogante de si la misma se “reconvierte en rural agrupada o urbana dentro de la misma región”, los datos indican que “se están dando incipientes procesos de crecimiento de las localidades urbanas” y “es de destacar el crecimiento de algunas localidades con más de 2000 habitantes”, asimismo las localidades con menos de 2000 habitantes han tenido un crecimiento menor. El Departamento Tehuelches para el año 2010 contaba con un total de 5.390

habitantes, presentando una variación intercensal positiva del 4% en relación al censo anterior del 2001.

En lo pertinente a la composición del empleo rural, la región Patagónica se caracteriza por “producciones fuertemente demandantes de mano de obra estacional [...] con una mayor importancia relativa de los asalariados” (Craviotti, 2008: 104). Aunque no se encuentran en la actualidad registros estadísticos públicos que visibilicen dicha situación, es evidente en el territorio la dificultad para conseguir mano de obra, sobre todo si se trata de mayores niveles de calificación. Por otro lado, las alternativas de empleo rural –que aseguren la salud, seguridad y calidad de vida en el empleo- para los jóvenes son escasas o nulas, esta situación es acompañada por una baja disponibilidad de infraestructura que actúe como factor atrayente.

El contexto de crisis ambiental con fuerte impacto en las dinámicas socio-productivas, dio lugar a una serie de cambios en el orden político ya que se han generado diversas formas de intervención del Estado (Ejarque, 2014). Murgida y Gentile señalan que “lentamente el Estado comenzó a abordar formalmente la complejidad del sistema productivo. Fue con la Ley N° 25.422/2003 que se propiciaron programas para la recuperación de la ganadería ovina a través de proyectos y líneas de crédito directo o aportes no reintegrables a productores organizados” (2014: 15). En el mismo sentido, Ejarque argumenta que la ley *Régimen para la recuperación de la ganadería ovina*, coloquialmente conocida como “ley ovina”, su reglamentación en el Decreto y su prórroga “constituyen un hito [...] ya que es la primera que engloba a todo el sector en un solo marco legal y que se mantiene hasta la actualidad vigente” (2014: 269). La misma permanece vigente dado que se sancionó la prórroga en el año 2011 por considerarse que la crisis del sector ovino no había sido superada.

Como consecuencia del conflicto agrario ocurrido en el año 2008⁷, el Estado Nacional comenzó a desarrollar políticas que “posibilitaron un mayor grado de

⁷ “El Conflicto agrario de 2008 se trató de una confrontación entre los productores agropecuarios de la región pampeana y el gobierno nacional por el intento de parte de este último de aplicar un nuevo esquema de retenciones móviles a las exportaciones de soja, trigo, maíz, girasol y sus subproductos” (Barsky y Dávila, 2008).

inserción institucional y de visibilidad de la agricultura familiar, junto a cambios en los objetivos e instrumentos de los programas destinados a la misma” (Fernández, 2018, p. 219). Recreándose así la relación entre el Estado y la Agricultura Familiar que fue ganando protagonismo en la agenda pública vinculada al desarrollo rural, a la vez que se incrementó su visibilización y valoración en cuanto al rol que cumple como proveedora de alimentos para el mercado interno. En el año 2008 se creó la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar de la Nación (SsDRyAF), elevándose al rango de Secretaría en el 2009 (Nogueira, et al., 2017). Asimismo, y a partir del convenio entre el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación en el 2009, los pequeños productores accedieron al beneficio del Monotributo Social Agropecuario (Nogueira, et al. 2017), permitiendo que buena parte del sector informal accediera a obra social, jubilación y posibilidad de formalizar sus operaciones a través de la facturación. También se creó el Registro Nacional de la Agricultura Familiar (RENAF) y se vio fortalecido el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FONAF), creado en el año 2006.

El Estado provincial, con el objetivo de fortalecer la medida declarada a nivel nacional en el 2007 declaró la Emergencia Agropecuaria, inició un proceso de “construcción de espacios comunitarios en torno de iniciativas de la Subsecretaría de Agricultura Familiar de la Nación. Esto permitió dar a conocer las necesidades de las cooperativas, comunidades y familias, para recibir aportes reintegrables y no reintegrables, que les permitiesen realizar (en cada comunidad o cooperativa), obras para captación, extracción, almacenaje y distribución de agua, mejoramiento de forraje, y sistemas de comercialización directa” (Murgida y Gentile, 2014: 16). Ese mismo año desde el Ministerio de Industria, Agricultura y Ganadería (MIAG) de la Provincia, y con el objetivo de atender al sector de la ganadería ovina, se estableció el Plan Ovino por medio del cual se definieron ejes estratégicos de trabajo entre los cuales se buscó fortalecer el “PROLANA como sistema de mejora de la calidad de presentación y las oportunidades de venta de la lana” (Ejarque, 2014: 270), con el propósito de promover el manejo sustentable del recurso forrajero, el cumplimiento de normativas e inspecciones vinculadas a la sanidad animal, mejorar la calidad de vida y las condiciones de trabajo del empleado rural, el control de

depredadores y el mejoramiento animal por medio de estrategias diferenciadas según el tipo de productor. Por otro lado, en referencia a la región cordillerana se sancionó en el año 2002 la Ley de “Presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y adecuada del ambiente, la preservación y protección de la diversidad biológica y la implementación del desarrollo sustentable” (Ley 25.675). Se trata de una herramienta orientada a la conservación y mejoramiento del bosque nativo -en este sector fundamentalmente de lenga y ñire- manteniendo los servicios ambientales a partir del pago a productores por su conservación. Otro recurso de vital importancia que merece protección y un correcto aprovechamiento es el hídrico, con este fin se conformó en el año 2012 el Comité de Cuenca de Río Senguer y en el 2015 el de Río Pico, amparados en la Ley Provincial XVII-N° 74 (Antes Ley 5178); el mismo tiene por objetivo cumplir con las funciones y atribuciones establecidas en dicha Ley y los órganos de gobierno que lo conforman son el Consejo de Gobierno y el Comité Ejecutivo, quienes deberán asegurar la participación de organizaciones no gubernamentales, sectores privados, gobiernos comunales y provinciales.

Un proceso interesante que tuvo lugar en el año 2012 fue la conformación de la Mesa de Desarrollo del Departamento Tehuelches. Las Mesas son espacios integrados por “representantes de municipios, organismos públicos nacionales y provinciales, organizaciones de productores y en algunos casos de comunidades de pueblos nativos. La conformación de este tipo de instancias se ha intensificado a pesar de no existir aparentemente una política clara desde el estado para su promoción” (Bottaro y Li, 2012: 2), y su legitimidad está dada por el propio reconocimiento de sus integrantes. Está conformada por los Municipios de José de San Martín, Gobernador Costa, Río Pico y Aldea Atilio Viglione, organizaciones de productores, la Escuela Agrotécnica de Gobernador Costa y los organismos técnicos provinciales y nacionales que trabajan en la zona. La misma “se constituyó a partir del Consejo Asesor Local de la Oficina de Gestión Agropecuaria (OGA) de Gobernador Costa” (Bottaro y Li, 2012: 8). La OGA se creó en el año 2005 movilizadora por un interés en conformar equipos técnicos de terreno interinstitucionales, se encuentra conformada por la Agencia de Extensión Rural de

Gobernador Costa, la Sociedad Rural, el Municipio y la actual Subsecretaria de Agricultura Familiar, este espacio permitió atender de manera más directa las demandas generadas en el territorio.

También se hace referencia a los cambios tecnológicos, que se encuentran asociados a los procesos mencionados anteriormente como es el caso de la ley de recuperación para la ganadería ovina que “permitió dar apoyo tecnológico para garantizar la conservación y la distribución de los recursos: agua, suelo, pasturas y otros” (Murgida y Gentile, 2014: 15). La percepción por parte de la sociedad del deterioro ambiental hizo que esta problemática comenzará a ser atendida desde los organismos científicos y técnicos con mayor dedicación, se planteó el problema de la Desertificación -agudización de condiciones de aridez- en la región, identificándose como principal causa el sobrepastoreo ganadero, la actividad generó un deterioro de los pastizales que fue limitando la capacidad y receptividad de los campos (Golluscio et al, 1998). Ante este problema el INTA, las universidades y otros organismos científicos también hicieron un importante esfuerzo por incorporar medidas para contrarrestar los efectos de degradación de los recursos – principalmente suelo y agua-. Entre las prácticas innovadoras en el territorio se promovió el manejo adaptativo de pastizales y la adopción de la interseembra como técnicas que contribuyen con la preservación de la biodiversidad incrementando los rindes de la producción forrajera. Por otro lado, técnicas como la suplementación estratégica con alimentos balanceados generaron un cambio en la concepción de las formas tradicionales de producción ganadera, asimismo con la finalidad de contribuir a la rentabilidad y sustentabilidad del establecimiento se dio lugar a la práctica de engorde a corral. Estas dos últimas prácticas son consideradas rentables cuando la relación entre el insumo y el producto es favorable, debiendo destacar que los insumos deben ser adquiridos en otras regiones, lo que genera un incremento en los gastos efectuados por los establecimientos con la consecuente probabilidad de que no todos puedan acceder.

En cuanto a los cambios económicos, Ejarque menciona que como parte de la coyuntura macroeconómica hubo “un cambio en la política económica a nivel

nacional que tuvo implicancias en la situación y evolución de la ganadería ovina chubutense en los últimos años. La devaluación del tipo de cambio que dio fin al período de la convertibilidad en 2002, al igual que otras que se produjeron en la historia, generaron una mejora sustancial en los precios de los productos exportables como la lana” (2014:98). Asimismo el cambio en la política de retenciones a las exportaciones impactó en el sector productivo, siendo del 5% para los productos manufacturados y 10% para los que no tenían elaboración. Por otro lado, si se analiza la evolución de los precios de los principales productos del Departamento (carne ovina-bovina y lana) se observa que el valor de la carne aumentó –siendo más favorable para el productor bovino que ovino- pero “además el aumento de los costos de producción se han acrecentado significativamente, disminuyendo sensiblemente los márgenes de ganancia para este rubro” (Centro Regional Patagonia Sur, 2015:9). En cuanto al mercado local de lanas, se registró una recuperación en su valor.

Lo desarrollado en este capítulo pone de manifiesto que en el periodo 2006 - 2020 se conjugaron una serie de cambios que impactaron en las dinámicas territoriales del departamento Tehuelches, específicamente en el espacio rural.

CAPITULO 2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

2.1 Enfoque metodológico

“Detrás de una simple elección de muestreo, existía una toma de posición científica” (Bourdieu, P. 2019:70).

Según Sampieri y otros, la investigación es “un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno” (2010:4), y la metodología atiende a una mirada particular para hacer foco tanto en el problema como en la manera de encontrar respuestas. En este trabajo, se aborda una problemática que tiende a la comprensión de conductas y acciones de diferentes actores con implicancias en el territorio objeto de estudio, y para ello se selecciona una metodología de investigación combinada acorde a los diferentes niveles de análisis, que permita obtener una mirada reflexiva sobre el planteamiento del problema. Dicha metodología posibilita la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión para realizar inferencias producto de la información recabada (metainferencias) para lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (Hernández Sampieri y Mendoza, 2008 en Sampieri et al, 2010). En todo proceso de investigación mixto, sus componentes cuali – cuanti pueden tener el mismo peso o prevalecer alguno de ellos, en este caso la mayor participación corresponde al enfoque cualitativo, el cual en el terreno de las ciencias sociales adquiere protagonismo buscando “establecer cuáles son las ópticas que se han desarrollado para concebir y mirar las distintas realidades que componen el orden de lo humano, así como también comprender la lógica de los caminos, que se han construido para producir, intencionada y metódicamente conocimiento sobre ellas” (Casilimas, 1996:27). El enfoque cuantitativo aportó al planteamiento del problema mayor claridad, siendo clave al momento de recolectar y analizar los datos, “logrando así un instrumento más enriquecedor y comprehensivo” (Sampieri et al, 2010:552).

La combinación de los métodos cuantitativos y cualitativos se dio en varios niveles del proceso de investigación aportando complejidad al diseño de estudio. Es así que en primera instancia se utilizaron diferentes fuentes secundarias, se recopiló información bibliográfica acerca del área de estudio, particularmente de índole histórica y socio-productiva, se consultaron fuentes estadísticas locales, regionales, provinciales y nacionales para contextualizar el tema de estudio, siendo de gran importancia los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988, 2002 y 2008 que posibilitaron el análisis de los cambios en la estructura agraria. También se utilizaron informes y documentos de la temática en general.

En lo que respecta a los datos censales, el CNA 2008 se utilizó para determinar el total de productores ganaderos del departamento Tehuelches, lo que posibilitó dimensionar al sector productivo del territorio y establecer la correspondiente estratificación para adentrarse posteriormente en el análisis de las estrategias mediante el trabajo de campo de índole cualitativo. Resulta importante mencionar que la estratificación se realizó en base a la cantidad de cabezas de ganado, situación que se desarrolla exhaustivamente en otro capítulo, pero amerita ser mencionada ya que en una primera instancia fue el puntapié para delimitar al sector productivo que sería objeto de estudio. Informes técnicos y de investigación existentes en INTA, así como tesis doctorales, señalan que se trata de una variable preferentemente utilizada en regiones en las cuales se realiza ganadería extensiva. En este sentido y considerando lo desarrollado por Ejarque (2014) se delimitaron tres estratos de productores ganaderos: pequeños (0 a 1000 cabezas), medianos (1001 a 4000 cabezas) y grandes (> 4001 cabezas).

La Dirección General de Estadística y Censos de la provincia de Chubut (DGEyC) brindó información enmarcada en el secreto o reserva estadística, es decir que los datos ganaderos se difundieron preservando la identidad de los productores. Los datos correspondientes a tenencia de ganado ovino y bovino por productor del Departamento Tehuelches se convirtieron a Unidad Ganadera Ovina (UGO)⁸, teniendo como referencia la tabla de equivalencias ganaderas (2010), del Grupo de

⁸ Es un capón de un peso vivo promedio de 40 kg que consume 365 kg de forraje seco en un año.

Pastizales Naturales del INTA EEA Bariloche. Las UGO obtenidas se agruparon por estrato, identificando de esta forma la cantidad de productores correspondiente a cada uno.

En primera instancia se planteó la posibilidad de seleccionar una muestra estadística sobre el total de productores. Fue posible acceder desde la página oficial de la DGEyC a la Infraestructura de Datos Espaciales (IDE), se trata de un mapa virtual que brinda una tabla de atributos con los datos correspondientes a los establecimientos (Nombre del propietario y nombre del establecimiento). La selección se realizó sobre el total de productores dado que esta tabla no contaba con el dato de la cantidad de animales por establecimiento, lo que no permitió calcular la muestra por estrato (tal como se había propuesto inicialmente). Una vez calculado el tamaño de la muestra se seleccionaron al azar los productores existentes en la tabla. Esta metodología no resultó conveniente por varias cuestiones, en primer lugar, porque no se pudo contactar a muchos de los productores seleccionados, debido a distintas razones: abandono o venta del campo, cambio del lugar de residencia, fallecimiento, etc. Por otra parte, la selección al azar no permitía la cobertura total del territorio con sus diferentes áreas agroecológicas (bosque, sierras y meseta), lo que nos parecía importante identificar. Es por ello que se decidió cambiar el método de selección, utilizando uno acorde a la investigación cualitativa, teniendo en cuenta que “las primeras acciones para elegir la muestra ocurren desde el planteamiento mismo y cuando seleccionamos el contexto, en el cual esperamos encontrar los casos que nos interesan. [...] nos preguntamos: ¿qué casos nos interesan inicialmente y dónde podemos encontrarlos?” (Sampieri et al, 2010:394).

Casilimas sostiene que en la investigación cualitativa, “el muestreo es progresivo y está sujeto a la dinámica que se deriva de los propios hallazgos de la investigación” (1996: 120), en este sentido, y tal como sostiene también Sampieri (2010), resulta importante aclarar que la muestra inicial puede ser distinta a la final ya que se pueden agregar o excluir casos, ya que no hay parámetros definidos para establecer el tamaño de la muestra, decisión que va a depender del investigador en última

instancia. Existen distintos tipos de muestreo en función de los objetivos de la investigación, para el caso de estudio se seleccionó el “muestreo en cadena o bola de nieve” mediante el cual se identifican informantes clave, se los entrevista y consulta por otros referentes que puedan brindar información pertinente al tema que se está relevando, hasta que se saturan las respuestas –es decir que se repiten determinada cantidad de veces, por lo que el entrevistador finaliza el muestreo-. Con este método se buscó abarcar dos propósitos esenciales, cubrir todas las áreas agroecológicas y tener referentes de los tres estratos de productores guardando relación con la representatividad de cada uno de ellos en el territorio.

El instrumento utilizado para la recolección de datos fue la entrevista en profundidad, considerada una técnica metodológica que permite “dar cuenta de los mundos sociales y cotidianos de aquello que pretendemos comprender [...] tanto los entrevistados como los entrevistadores producen, traducen y transforman sentidos como en toda relación comunicativa” (Giarraca y Bidaseca, 1999:201), creando narrativas a partir de las particularidades y complejidades presentes en toda investigación social. La literatura académica presenta variadas definiciones sobre la entrevista, Navarro A. (2009) la concibe como una “situación social en la que interactúan por lo menos dos personas con el propósito de obtener descripciones e interpretaciones de los significados de ciertos fenómenos desde la mirada de los actores sociales”, en este sentido el relato del entrevistado es lo que despierta interés en el investigador quien busca profundizar en sus puntos de vista y valoraciones “a través de preguntas y respuestas, se logra una comunicación y la construcción conjunta de significados” (Sampieri et al, 2010: 418). Entendiendo la entrevista como una relación social, mediante la cual se construye y reconstruye la realidad de los sujetos desde la mirada geográfica se hace énfasis en su dimensión territorial “como diálogo, como práctica de poder, es el encuentro de espacialidades y territorialidades de quienes participan en ella, una negociación de territorialidades que se concretan en un lugar específico, y en el cual a esas territorialidades se les asigna un sentido, un significado” (Huber, 2010:334).

Las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación se caracterizaron por ser semiestructuradas, ya que “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (Hernández Sampieri, 2010: 597). Esta modalidad, muy utilizada en las ciencias sociales, enriquece el trabajo de investigación ya que permite que los entrevistados “se sientan cómodos para expresar sus sentimientos, experiencias e interpretaciones en torno a la temática discutida” (Navarro, 2009:94).

Los entrevistados fueron 28 productores del departamento Tehuelches de distintos estratos productivos, con una distribución geográfica representativa de las áreas agroecológicas. También se entrevistaron 4 profesionales de instituciones públicas con incumbencia en el territorio y con un amplio conocimiento en las prácticas de asociativismo, especialmente fueron consultados por su experiencia y articulación con la Cooperativa Chacay Mamil.

Una vez realizadas las entrevistas, se cargó la información en una tabla Excel de acuerdo a los estratos correspondientes y considerando las categorías de análisis, para su posterior análisis.

En cuanto a la información referida a la cooperativa Chacay Mamil se entrevistaron a 6 de sus miembros, con la intención de co-construir su historia, también se realizó un taller donde participaron 9 productores asociados. El taller se abordó desde una perspectiva integral y participativa, previamente se realizó un análisis definiendo las temáticas a trabajar y en base a esto se elaboró un plan. Casilimas (2002) destaca la importancia de esta metodología de trabajo, ya que no se trata simplemente de una herramienta para recolectar información sino que también demanda una estrategia de análisis y de planeación, con un alto compromiso de los actores y una capacidad de convocatoria importante, así como de animación y conducción. Las etapas que comprende el proceso implican el encuadre, momento en el cual se plantean los objetivos y metas, proponiendo la metodología más acorde y una agenda de trabajo, es así que se establecen las etapas del taller y los temas a

trabajar en cada una de ellas, así como el tiempo destinado a cada momento. La siguiente etapa implica el diagnóstico de la situación, es decir que se centra en el objeto de análisis. Para lo cual, se trabaja sobre la base de una guía previamente escrita y preparada, que oriente la producción del diagnóstico en cuestión, en este sentido las entrevistas previas con productores asociados a la cooperativa fueron de gran utilidad para elaborar el diagnóstico. Este taller se formuló a partir del interés por conocer el proceso de conformación y funcionamiento de la Cooperativa Chacay Mamil, identificando en este sentido los eventos relevantes, las dificultades, los logros alcanzados, las innovaciones y los actores involucrados; también se desarrolló otra actividad que consistió en la localización de las Unidades Productivas de los miembros de la Cooperativa en un mapa para identificar el área de cobertura.

2.2 Contexto teórico y conceptual

“[...] en verdad, mi intención no es transmitir saberes consumados y concluidos, sino más bien una manera de pensar, una manera de plantear cuestiones” (Bourdieu P., 2019:51).

Partimos de la concepción de territorio como la base sobre la cual los sujetos sociales desarrollan sistemas de acción concretos, incorporando significaciones tales como “percepción, representación, imaginario, ideología y cosmovisión como formas profundas de subjetividad que se integran en lo estructural conformando la identidad y la cultura” (Bustos Cara, 2005:3). Es por ello que el territorio se piensa como un espacio en construcción y, desde la geografía, se ha reivindicado su carácter analítico y conceptual, aportando a la elaboración teórica de la subjetividad territorial entendiéndola como “aquella que da sentido a lo espacial construyendo el mundo simbólico de la territorialidad percibida y vivida, tanto a nivel nacional, posiblemente el nivel más evidente, como a escala regional, provincial y local” (Bustos Cara, 2005:6).

En este sentido diversos autores consideran que para reflexionar sobre el territorio el punto de partida es el espacio, el espacio concebido como un producto histórico. Santos escribe que “debe considerarse como un conjunto de relaciones realizadas a través de las funciones y de las formas que se presentan como testimonio de una historia escrita por los procesos del pasado y del presente [...] por una estructura representada por las relaciones sociales que ocurren ante nuestros ojos y que se manifiestan por medio de los procesos y las funciones” (1990:138). En el espacio acontecen procesos sociales, políticos, económicos, institucionales, entre otros, que dinamizan (o no) al conjunto de objetos geográficos, acotados temporalmente, tratándose de un proceso de producción de espacio y de territorio (Mançano, 2009).

Documentos elaborados desde INTA definen al territorio como un “espacio geográfico caracterizado por: la existencia de una base de recursos naturales específica; una identidad (entendida como historia y cultura locales) particular; relaciones sociales, instituciones y formas de organización propias, conformando un tejido o entramado socioinstitucional [...] característico de ese lugar; y determinadas formas de producción, intercambio y distribución del ingreso” (2007:3). Se advierte en esta definición que un territorio tiene identidad a partir de la interacción entre sus elementos, que van más allá de sus recursos y actividades económicas porque incorporan la dimensión social a partir del entramado de interrelaciones entre los agentes.

Este marco conceptual promueve una serie de interrogantes para analizar y comprender el territorio objeto de estudio, ¿cuál es la identidad socio-productiva del territorio Tehuelches?, ¿cuáles son los elementos históricos que explican esa identidad?, ¿cuáles son los elementos que expresan la pertenencia de los sujetos al territorio?.

Numerosa es la bibliografía existente en torno a este concepto, pero a los fines del proceso de investigación se utilizaron definiciones a las que adhiere el INTA, a la que se agrega la idea de conflicto, concepto tomado de Manzanal, quien señala que “el territorio es el espacio dónde se manifiestan y dirimen los conflictos económicos, sociales, políticos y culturales, dónde se lucha por las conquistas de los respectivos

intereses y dónde se disputa el poder político y económico” (2006:27). Por otra parte, en un documento de la FAO (2019), se pone de relieve una idea amplia que incluye el devenir de la teorización del territorio, y la misma tiene que ver con ir más allá de pensarlo en sus condiciones físico-biológicas para señalar el conjunto de estructura, instituciones y agentes que construyen socialmente el espacio.

En este contexto, el territorio se presenta como una noción que permitiría vislumbrar el entorno en el cual se insertan los distintos tipos de productores ganaderos del departamento Tehuelches. La tipología es un recurso metodológico –en tanto instrumento de análisis social- de gran relevancia para identificar la perspectiva que adopta, en un determinado momento, la estructura productiva de un territorio. Como se trata de espacios dinámicos, expuestos a transformaciones y cambios, y entendiendo que estas clasificaciones no son estáticas, es necesario una constante revisión de las mismas (Martinelli, 2007).

Aparicio y Gras (1999:152) afirman que las tipologías “deben reflejar sistemas cada vez más complejos de inserciones”, entendiendo que se trata de un concepto no estrictamente técnico, sino más bien producto de una elaboración teórico-metodológica. Es una herramienta que se sustenta en criterios teóricos, y cuya riqueza radica en la posibilidad de “abordar un caso empírico con la intención de construir un modelo que no tiene necesidad de revestir una forma matemática o formalizada para ser riguroso” (ídem). La importancia de la información recopilada –ya sea de campo y/o documental- permite deconstruir las tradicionales delimitaciones de las unidades productivas para construir categorías complejas que visibilicen la diversidad intrínseca de esas unidades, porque “ya no sólo se trata de tener en cuenta las diferentes dotaciones de recursos en la delimitación del tipo de unidades que están a cargo de la producción agraria sino que es necesario incorporar en el análisis [...] las inserciones en múltiples cadenas y espacios productivos y ocupacionales” (ídem).

Al momento de conformar una tipología de sujetos agrarios –en este sentido particularmente ganaderos- surgen una serie de interrogantes que guían la reflexión: ¿Cuáles son los sujetos ganaderos del departamento?, ¿cómo viven y

producen?, ¿cuál es su organización laboral?, ¿cuáles son las características socio-productivas que los particularizan, más allá de la tradicional estratificación por cantidad de animales?, ¿desde cuándo están en el territorio?, ¿cómo accedieron a la tierra?.

Construir una tipología implica clasificar a los sujetos sociales que son objeto de la investigación, es por ello que Bourdieu se pregunta ¿qué es clasificar cuando hablamos del mundo social?. Y producto de una extensa reflexión donde retoma las clasificaciones naturales, nos invita a comprender que uno de los principales desafíos es encontrar “los rasgos distintivos más potentes, y que con eso las propiedades importantes sean en cierto modo todas deducibles de este grupo de criterios vinculados entre sí” (2019:25). El autor señala además que “cuando se trata del mundo social, clasificar significa clasificar a sujetos que también clasifican, significa clasificar “cosas” cuya propiedad es ser sujetos de clasificación” (Ídem). De esta manera, se registran una serie de cualidades, de signos, que conforman al sujeto social otorgándole identidad, en un contexto espacial, social, histórico y cultural determinado. Es así que el propósito central de esta investigación es conocer y comprender a los sujetos sociales ganaderos del departamento Tehuelches, territorio donde habitan y producen diariamente.

Se trata entonces, de encontrar criterios fundamentados teóricamente que posibiliten recortar “la realidad en función de divisiones preexistentes” (Bourdieu, 2019:46), es decir que conociendo al universo objeto de la investigación se busca elaborar criterios que particularicen realmente a los grupos. Bourdieu desarrolla el concepto y la práctica de *codificar*, entendiendo que “es por excelencia una operación de clasificación, ya que se trata de distribuir a los individuos en clases, atribuirles propiedades [...] y codificar a un individuo es, en cierto modo, atomizarlo, descomponerlo, analizarlo según una serie de propiedades autónomas, independientes y que pueden traducirse en una categoría simple” (2019:45). Este marco conceptual explica por qué se seleccionan algunos criterios al momento de construir una tipología y no otros, entendiendo que el ordenamiento y la selección de datos es resultado del vínculo con el mundo empírico.

De todos modos, es necesario aclarar que una tipología por sí sola no reviste importancia ni relevancia teórica, su carácter fructífero está dado por los interrogantes que se plantean previo a la construcción y que se intentan responder mediante la investigación. En la elaboración de tipos se abordan las diversas magnitudes que complejizan la tradicional estructura social agraria, es por ello que Martinelli argumenta que se trata de un proceso “heurístico que intenta establecer un puente entre la necesidad de generalización que tiene la ciencia y los fenómenos particulares que se confrontan en la realidad” (2012:25), y que sienta las bases para identificar el entramado social de un determinado territorio. No obstante, es necesario considerar los objetivos que guían dicha construcción, ya que no es lo mismo un interés meramente académico que el que revisten las instituciones públicas orientadas al diseño de políticas sectoriales o a la aplicación de programas territoriales.

Ya en 1968 McKinney problematizaba el proceso de tipificación, poniendo especial atención tanto en la metodología como en su utilización, y afirmando que se trata de un método tan antiguo como la ciencia misma. Para la ciencia social fue de la mano de Weber, quien enfatizando en el sujeto social –sujeto de la acción social y sujeto investigador-, se delineó el procedimiento para la construcción de tipos contemplando que se trataba de una herramienta interpretativa para simplificar y esquematizar la realidad de un determinado fenómeno social. Es así que entendiendo que todos los tipos son contruidos, se define la tipología como una “selección, abstracción, combinación y (a veces) acentuación planeada e intencional de un conjunto de criterios con referentes empíricos que sirve de base para la comparación de casos empíricos” (McKinney, 1968:14). Por su parte, Collier et al (2012) argumentan que las tipologías, definidas como tipos de sistemas de organización, son buenas herramientas de análisis para las ciencias sociales ya que hacen contribuciones cruciales a las diversas tareas analíticas redefiniendo conceptos y creando dimensiones de análisis, así como categorías de medición y clasificación.

Balsa (2003) por su parte, afirma que la riqueza de las tipologías radica en la peculiaridad de la elaboración de dimensiones para pensar a los sujetos sociales en un territorio y en un tiempo determinado, detectando para el caso de estudio en particular los vínculos que se establecen con el trabajo, el capital y la tierra. La construcción de tipologías se relaciona con dos conceptos relevantes, uno es el de sujetos sociales y otro el de territorio.

El concepto de sujeto social, pensado desde la filosofía originalmente y retomado luego desde otras disciplinas entre las que se destaca la sociología, ha transcurrido por diversas acepciones que tienen como eje de análisis al *individuo*. Para esta investigación, teorizar sobre este concepto es de gran interés ya que se retoma la idea de captar al “individuo social como producto de un conjunto de relaciones sociales” (Alonso y Álvarez, 2015:61), y lo analizamos también como un agente actuante y consciente, sujeto de sus acciones y del conocimiento del mundo social (Bourdieu, 2019:249). En la palabra agente está implícita la idea de acción, en este sentido Bourdieu no concibe al sujeto como una proposición inerte, sino que lo asocia con el “habitus”, para decir que es “el lugar de intenciones de sentido, de intenciones significantes [...] que articulan en un esquema de percepción, de pensamiento y de acción” (2019: 250). Se piensa el habitus con un significado esencial en la configuración de las representaciones sociales, a través de los denominados sistemas de clasificación y el conjunto de esquemas mentales y corporales. Piñero (2008), escribe que es el agente quien desarrolla su realidad social en un contexto de procesos que implican una toma de posición y apropiación. Concepto que se convierte en el puntapié inicial para pensar las estrategias, ya que se entiende que en este marco los sujetos desarrollan las estrategias para desenvolverse en el territorio que habitan y construyen cotidianamente, “a veces como formas de resistencia para compensar los efectos negativos del desarrollo, y otras veces para aprovechar las oportunidades que este genera” (Elverdín et al, 2014:35).

Los distintos tipos de productores han implementado diferentes estrategias para garantizar su permanencia ante los cambios que acontecieron y acontecen. Para

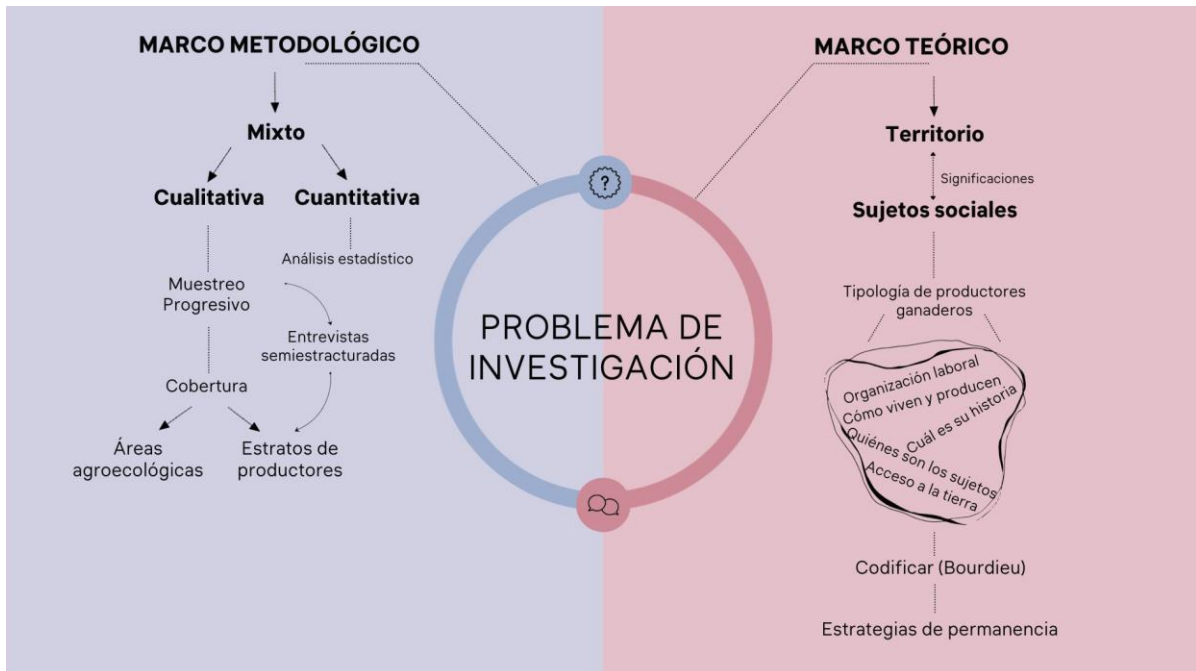
profundizar en el concepto de estrategias, resulta importante decir que los estudios sociales agrarios han hecho foco en los últimos años en la problemática de la reproducción y persistencia de los productores, “en un contexto donde la producción de alimentos, de importancia estratégica, es una de las formas posibles de inserción de los territorios rurales en el marco de la actual fase de desarrollo del capitalismo a escala mundial” (Craviotti y Palacios, 2013:260). En este sentido, merece especial atención el interrogante acerca de lo que sucede con los productores de la Patagonia dedicados históricamente a prácticas productivas tradicionales en territorios signados por un contexto geográfico, una cultura, un espacio societal producto de conflictos, consensos, negociaciones y renegociaciones (Bendini:2010).

Las estrategias de reproducción social, constituyen un marco conceptual de interés por medio del cual se intenta comprender cómo y por qué los sujetos desarrollan un “conjunto de prácticas fenomenalmente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o a aumentar su patrimonio, y correlativamente, a mantener o mejorar su posición en la estructura de las relaciones de clase” (Bourdieu, 1988:122). Las estrategias se presentan de diversas formas y con pesos relativos diferentes en los grupos sociales, Craviotti señala que se trata de “las formas en que los sujetos tratan de resolver sus problemas y organizar sus recursos dentro de los límites que enfrentan. Desde esta perspectiva los productores construyen tanto las modalidades de organización de sus unidades como sus formas de relacionarse con otros actores, entidades estatales y organizaciones” (2013:260). A su vez, este concepto constituye el puntapié para indagar en las trayectorias de los distintos tipos de productores ganaderos y sus persistencias en el territorio donde se lleva adelante la investigación.

Las reflexiones teóricas en torno a este concepto han sido ampliamente desarrolladas y profundizadas por Bourdieu, “orientadas hacia la reproducción de ese cuerpo social que es la familia (o la “casa”) constituyendo un sistema” (Bourdieu, 2002:2). El autor en diversas publicaciones reflexiona sobre las estrategias que

distintas categorías sociales llevan a cabo para “reproducir su posición en el espacio social”, destacando la existencia de grandes clases de estrategias de reproducción que son comunes a todos los grupos sociales pero que varían de acuerdo al peso y a la forma en que se circunscribe el capital, así como al estado de los mecanismos de reproducción. Las grandes clases mencionadas son: 1) estrategias de inversión biológica, que hacen referencia al control que se ejerce sobre el futuro de la descendencia y por ende sobre su patrimonio; 2) estrategias testamentarias, en el sentido de la transmisión del patrimonio material entre generaciones; 3) estrategias educativas, calificadas como “de inversión a muy largo plazo” de acuerdo al nivel de escolaridad del grupo familiar; 4) estrategias de inversión económica, orientadas a la perpetuación o aumento del capital, que incluyen a su vez, las estrategias de inversión social que a los fines de la investigación son interesantes porque tienen que ver con las relaciones que se instauran o mantienen tanto a corto como largo plazo; y 5) estrategias de inversión simbólica, que incluyen aquellas acciones cuyo objetivo radica en aumentar o conservar el capital de reconocimiento (Bourdieu, 2002:5-6).

Figura 2: Esquema del marco teórico y metodológico que guio la investigación



Fuente: Elaboración propia, 2022.

CAPITULO 3. TIPOS DE PRODUCTORES GANADEROS DEL DEPARTAMENTO TEHUELCHES

“Lo primero que tenemos que tener en claro es que la tipología no es la realidad, es un discurso sobre la realidad” (Balsa, 2015).

El sujeto social es la construcción de una serie de cualidades en relación a su realidad, en este sentido Bourdieu (2019: 31) señala que “tratamos con personas sociales, es decir, personas nombradas [...], designadas por un nombre, constituidas por un nombre que, no sólo las designa, sino que también las hace ser lo que son”. En esta investigación, el sujeto de análisis es el productor ganadero, con sus propias formas de organización social de la producción vinculadas a los “niveles de capitalización existentes” (Aparicio y Gras, 1999:163).

Como afirman Aparicio y Gras (1999), en la construcción de tipologías se incorporan elementos que permiten diferenciar sujetos dentro de un sector social, es decir que a cada categoría se le otorga significado como resultado de una reflexión teórica articulada con evidencia empírica. En un contexto en el que el análisis del sector agropecuario se ve complejizado, es necesario que las “tendencias tradicionalmente esperadas desde visiones estructurales sean replanteadas en los análisis sociales” (1999:155).

En virtud de información obtenida a través de fuentes secundarias y de informantes calificados que dan cuenta de cierta similitud de población de acuerdo a las diferentes escalas de producción, se acordó para una primera selección de productores a entrevistar priorizar la cantidad de animales existentes en las unidades productivas. Para ello se establecieron tres estratos: menor a 1000 UGO, entre 1001 y 4000 UGO y más de 4001 UGO, con el propósito de entrevistar a productores a cargo de esas unidades en los diferentes estratos.

Como se aprecia en la Tabla 4 el total de entrevistados en cada estrato guarda relación con la representatividad de cada uno de ellos en el territorio, ya que la mayor proporción corresponde a los productores que poseen menos de 1000 UGO, seguido por quienes poseen entre 1001 y 4000 y finalmente quienes poseen más de 4001.

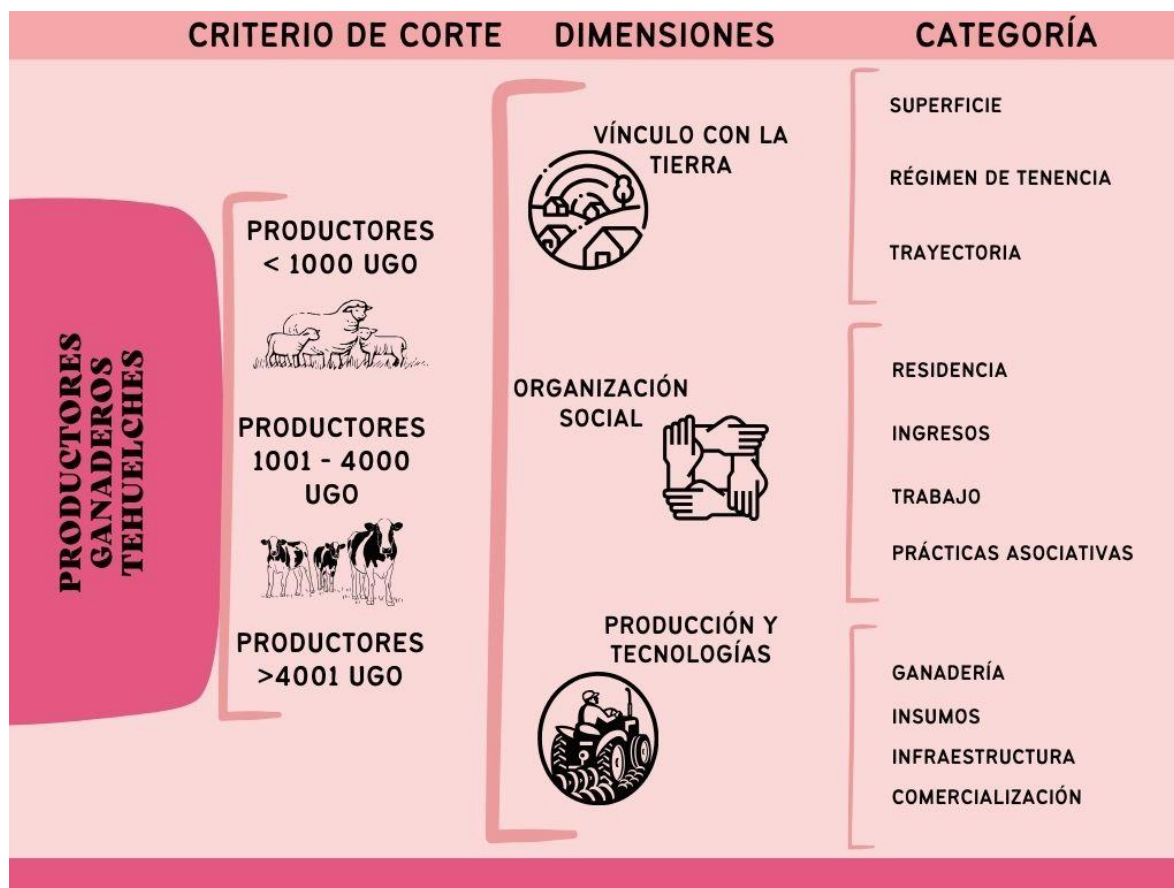
Tabla 4: Distribución de productores por estrato, de acuerdo al CNA 2008 y a las entrevistas realizadas

Estratos (ha)	CNA 2008		Entrevistas realizadas	
	Nº de EAP	%	Nº de EAP	%
< 1000	76	41,1	12	46
1001 - 4000	71	38,4	9	35
> 4001	38	20,5	5	19
Total	185	100	26	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNA 2008 y al trabajo de campo, 2019.

Por otra parte, se establecieron una serie de dimensiones y categorías de análisis, con el propósito de comprender las particularidades al interior de cada estrato y así poder identificar las estrategias desarrolladas en el periodo analizado (2006 – 2020); porque al decir de Balsa (2013), es posible captar a través de la desagregación de las variables fundidas en las dimensiones, las peculiaridades de los sujetos sociales en un determinado espacio y tiempo (Figura 2).

Figura 3: Criterio, dimensiones y categorías de análisis de los productores ganaderos del departamento Tehuelches



Fuente: Elaboración propia, 2022.

Se seleccionaron tres dimensiones de análisis: el vínculo con la tierra, la organización social y la producción y tecnologías. En la primera se aborda la superficie operada en promedio en cada tipo social, las diferentes formas de acceso y tenencia de la tierra, y la trayectoria de los productores en el territorio. Estos elementos son constitutivos de la autopercepción y autodefinición desde lo identitario, en gran medida asociado a la relación con la tierra y a la trayectoria personal y/o familiar en la producción ganadera.

En la segunda dimensión, se indaga en la residencia del productor y su familia; la composición de los ingresos –prediales y extraprediales- que aportan los miembros

de la misma; la existencia de prácticas asociativas y la organización laboral al interior de cada unidad. En esta última, se profundiza en las características de la mano de obra, si es familiar o contratada, las distintas formas de contratación de asalariados en caso de existir, así como también la distribución de las tareas al interior de la unidad.

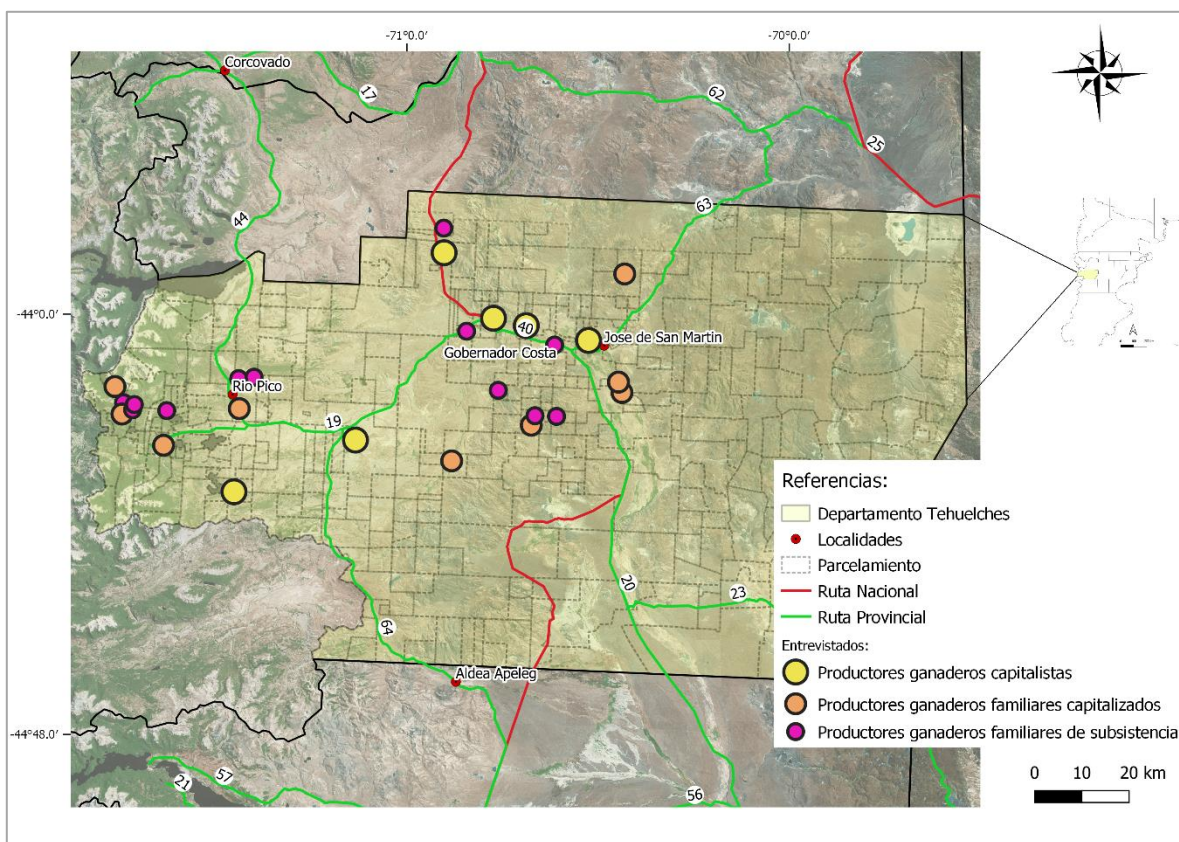
En la tercera dimensión se analiza la composición del plantel ganadero, las prácticas en torno a la producción, los modos de comercialización, tanto en la compra de insumos como en la venta de productos, y también, las características de la infraestructura existente en los establecimientos.

Como mencionamos anteriormente, la identificación de los distintos tipos de productores presentes en el área de estudio nos permite conocer la configuración de la estructura social agraria, como así también los procesos de diferenciación de la misma en el contexto descripto. Es así que una vez analizada la información obtenida, enriquecemos los tipos sociales existentes en el departamento Tehuelches, identificándolos de la siguiente manera:

- Productores ganaderos familiares de subsistencia (menos de 1.000 UGO).
- Productores ganaderos familiares capitalizados (1001 a 4.000 UGO).
- Productores ganaderos capitalistas (más de 4.000 UGO).

Como la estructura de clases presente en el campo (Archetti y Stölen, 1975) depende básicamente de los sistemas económicos y de las relaciones sociales que se establecen, es interés de esta investigación comprender esas relaciones como así también la capacidad que tienen los agentes para desarrollar estrategias en un contexto de cambios (Mapa 4).

Mapa 4: Localización geográfica de los productores entrevistados



Fuente: Elaborado por Luque N. y García Martínez sobre la base de datos del área agropecuaria de la EEAf Esquel, 2023.

3.1 Productores ganaderos familiares de subsistencia

La presencia de la pequeña producción asociada a la organización productiva de base familiar, ha sido estudiada por numerosos autores, donde se la identifica con sujetos agrarios cuya relevancia “no se debe exclusivamente a su significación numérica sino también a la representación simbólica que tienen en el territorio” (Preda, 2015:61), y donde aportan tanto desde lo productivo como desde lo cultural. En palabras de Barbetta et al (2013) “en torno a los modos de ser, los modos de hacer y los modos de decir”, estos sujetos construyen territorialidad cimentando las bases de lo que denominaremos en la presente tesis *productores ganaderos familiares de subsistencia*.

En líneas generales, este tipo social se caracteriza por la participación preponderante del productor y el grupo familiar en las actividades productivas, aportando tanto trabajo físico como de gestión, y cuentan con limitaciones de tierra, capital y tecnología (Obschatko et al, 2007). También puede ser clasificado por la relevancia de los ingresos extra prediales en la composición total del ingreso, en este sentido Andrade y Alvarez (2010) describen la situación de un Departamento de la Provincia de Santa Cruz, que bien podría representar a las Unidades Familiares Ganaderas de la región patagónica, y señalan que muchos establecimientos se mantienen por los ingresos obtenidos fuera del predio.

Como ya se comentó anteriormente, en el departamento Tehuelches los productores con menos de 1000 UGO, si bien ocupan una escasa fracción de la superficie total, son mayoritarios en cantidad. Asimismo, en el análisis de la información es posible advertir la relevancia de este actor en el territorio, inclusive destacando que muchos de ellos tienen relación con la historia constitutiva del departamento, asociándose su figura a la de los pobladores originarios.

3.1.1 Vínculo con la tierra

La extensión de las unidades productivas de este estrato, tienen entre 7 y 1902 hectáreas (en adelante ha), promediando una superficie de 548 ha. Cinco de las doce unidades tienen hasta 100 ha, cuatro entre 100 y 800 ha y las restantes tres

detentan superficies que rondan las 1900 ha. Por otra parte, la tenencia de la tierra se distribuye de la siguiente manera: siete productores tienen título de propiedad, uno lo está tramitando, dos cuentan con permiso precario otorgado por el Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural (IAC) de Chubut, y otro se encuentra en situación de ocupación.

En lo que respecta a las historias en el lugar, todos los entrevistados dicen ser oriundos del departamento Tehuelches, y en sus relatos destacan parte de esas trayectorias familiares:

"[...] en realidad siempre estuve vinculado al campo, sigo vinculado al campo [...] tenemos amor al campo [...] seguimos vinculados ahí porque es lo que nos dejaron nuestros abuelos" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

"[...] estoy del '83, estoy instalado acá, pero la chacra me la dieron recién en el '94 más o menos [...] Era un lugar muy árido esa parte cuando yo recién la ocupé, y mucho arbusto, mucho monte y la estoy limpiando de a poco" (Productor de Río Pico, 2019).

Gran parte de los productores tiene estrecha relación con la etapa de poblamiento posterior a la campaña del desierto, en la cual con el objetivo de reorganizar el territorio se desplegaron medidas como la Ley del Hogar que consistió en la adjudicación de superficies de 625 hectáreas por familia para crear las denominadas colonias indígenas:

"El que llegó fue mi abuelo, incluso cuando llegó fue uno de los pioneros en la zona, no había nadie. Cuando realmente el gobierno nacional loteó toda esa zona con 625 hectáreas, estaba todo para ocuparse, mi abuelo fue uno de los primeros que llegó a la zona donde estamos ahora, en el Chacay [...] El venía de la zona de Neuquén" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

"Mi viejo migró para acá, el vino de Junín de los Andes, pero ella (en relación a su mamá) se crio acá [...] siempre trabajando en el campo. En

aquellos tiempos cuando llegó, él era fletador de lana y llevaba otras cosas también como cuero, los frutos del campo ¿no?; en aquellos tiempos era a caballo [...] él cuando llegó acá todavía no estaban... las tierras no estaban legalizadas, después se licitaron las tierras” (Productor de Río Pico, 2019).

Un dato a destacar es que la permanencia en el territorio tiene que ver con una etapa del ciclo familiar de traspaso, de relaciones intergeneracionales, que tienen como objetivo asegurar la continuidad en la actividad y en el predio, directamente asociado al sentido de pertenencia con la tierra. Actualmente ellos constituyen la tercera o cuarta generación ligada a la producción ganadera:

“Yo comienzo en realidad por una situación familiar, en la que estaban mis tíos, quienes eran en realidad los que estaban en el campo en ese momento, ya por su edad y todo eso no podían seguir, entonces fue una situación en la que me sentí medio obligada a tomar o a hacerme cargo, como quien dice, de la explotación. Porque más bien era un bien familiar, un bien heredado, ya viene de los ancestros... o sea de mis abuelos y eso, porque sino la otra alternativa era vender” (Productora de Gobernador Costa, 2020).

“Acá con mi viejo estaba, después falleció mi viejo y quedé yo. Hace como 26 años que estoy acá [...] Él hizo todo, y ahora lo estoy tratando de cuidar” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

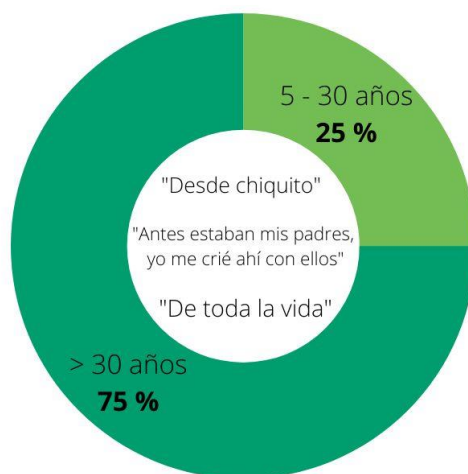
Se tejen relaciones hacia el interior del núcleo familiar que son determinantes para continuar en la actividad y en la explotación. Como bien lo define Bourdieu, la familia constituye un sistema, y en este sentido desarrollan estrategias con el fin de controlar tanto el futuro de la descendencia como el de su patrimonio, lo que el autor denomina “estrategias testamentarias” y que se evidencian claramente en los relatos.

“Esas tierras eran de mis padres [...] que eran de los padres de ellos, o sea de mis abuelos eran esas tierras. Es todo una cadena familiar”
(Productora de Gobernador Costa, 2019).

En lo que respecta a la trayectoria como productores, la relación con el predio que trabajan ronda entre los 5 y 48 años (Gráfico 9). Asimismo, todos los entrevistados han tenido algún tipo de vínculo tanto con la tierra como con la actividad productiva en particular, en este sentido están los productores de “toda la vida” y aquellos que se fueron pero han regresado:

“Yo soy criado acá pero después emigré como todos a la ciudad y ahora estoy acá hace 17 años más o menos [...] estoy de vuelta porque bueno, los padres ya no están y bueno seguimos nosotros, continuamos con lo que hacíamos, con la ganadería, es poca pero se mantiene. Estamos siguiendo la trayectoria prácticamente de los padres ¿no?” (Productor de Río Pico, 2019).

Gráfico 9: Años en la actual Unidad Productiva



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Las características mencionadas en este apartado nos permiten visualizar una primera aproximación al tipo de sujetos sociales que conforman este estrato, constituyendo el puntapié para indagar cómo viven y producen.

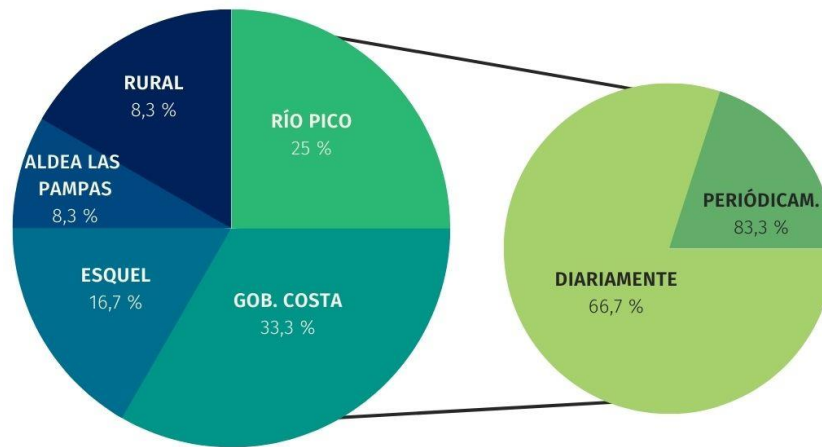
3.1.2 Organización social de la producción

El lugar de residencia de los productores y sus familias permite identificar las dinámicas que se entrelazan entre las localidades y el ámbito rural propiamente dicho. Del total de productores entrevistados, sólo uno vive en el campo, mientras que el resto lo hace en localidades próximas al establecimiento agropecuario y se trasladan en forma diaria o periódica (Gráfico 10), esto va a depender del estado de los caminos, así como de las actividades que realizan tanto en las localidades donde residen como en el campo. El clima también es un factor determinante:

"Más o menos 25 kilómetros, es cerca, por ahí lo que afea mucho es el camino, el camino que a veces no se repara bien, como corresponde... pasan la máquina ya por ahí cuando uno pide y pide... pero no tienen el hábito de pasar la máquina y arreglar, entonces por ahí bueno... hay que ir despacio" (Productora de Gobernador Costa, 2020).

"Depende, por ejemplo en estos meses todas las semanas porque tenemos esquila, señalada. El tiempo está lindo y se hacen cosas, se arregla el alambre. Después en invierno no vamos, vamos una vez por mes cuando le pagamos al muchacho, o cada 15 días, depende, cada 15 días cuando el tiempo está bueno, pero es irregular, es irregular porque a veces vamos muy seguido y a veces no" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Gráfico 10: Lugar de residencia de los entrevistados y vínculo con la Unidad Productiva



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Quienes no residen en forma permanente en el campo, en su mayoría no cuentan con las instalaciones adecuadas para hacerlo; asimismo el no tener que desplazarse grandes distancias, no constituye una dificultad. Este estrato de productores es el que tiene los establecimientos más próximos a las localidades:

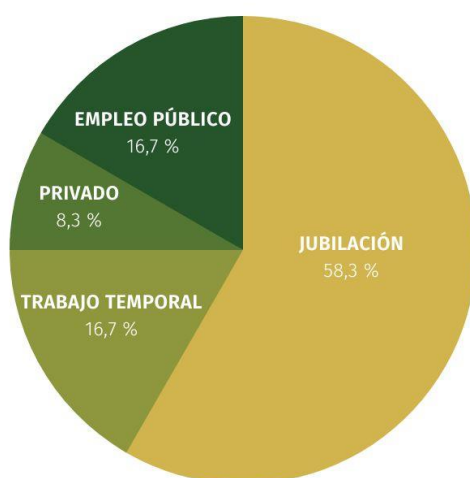
"Nosotros nos quedamos los fines de semana, por ejemplo vamos un viernes después que mi marido sale del trabajo, vamos... nos quedamos y volvemos el domingo. Y así... por ahí día de semana nos toca ir, vamos y también vamos una tarde o una mañana y nos venimos" (Productora de Gobernador Costa, 2019).

"Tengo mi casa en la Aldea pero voy todos los días, a veces me quedo en el campo igual [...] cuando no tengo que trabajar en la comuna me quedo allá y todo" (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

Otra dimensión de análisis vinculada a la economía de las familias, es la diversificación de los ingresos, específicamente el ingreso no predial (Gráfico 11). En este sentido Neiman et al (2002) analizan la diversidad de causas que pueden generar la pluriactividad, entre las que se destaca, desde una perspectiva económica, el "descenso en la rentabilidad de las explotaciones a partir de los

crecientes costos de la actividad así como la inaccesibilidad a fuentes de financiamiento” (Neiman et al, 2002: 8). Otra de las causas se asocia a la estrategia familiar de supervivencia, que tiene como objetivo “sostener explotaciones pequeñas de escasa rentabilidad estructural, o incluso, para persistir con la tradición agrícola familiar” (Ídem), tanto en términos culturales como económicos. Finalmente, y no necesariamente vinculado a un proceso de crisis, están las oportunidades de empleo en mercados de trabajo locales, relacionado a la atraktividad que ejercen los centros urbanos próximos como generadores de mayores posibilidades para incrementar los ingresos decrecientes (Ídem).

Gráfico 11: Ingresos extraprediales de los productores entrevistados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

La participación del ingreso no agrícola es una tendencia común entre la población rural, y especialmente en este tipo social. El productor ve la necesidad de recurrir a ingresos por fuera del predio para “ajustar la variación inter e intra-anual del ingreso y del consumo, incrementar el ingreso y aliviar la pobreza, manejar el riesgo y superar los shocks de ingreso, y financiar inversiones en bienes agrícolas, humanos y de otra índole” (CEPAL, 2004:17). Entre los entrevistados prevalece el ingreso correspondiente a jubilaciones, esto tiene relación con la presencia de productores

que superan los 60 años de edad y se han desempeñado en alguna actividad remunerada durante la edad laboral. En menor medida, aquellos provenientes de actividades complementarias a la producción relevante: quienes se encuentran en área de bosque realizan venta de productos forestales como leña y postes, otros diversifican la producción ganadera, y hay quienes articulan con la actividad turística elaborando productos alimenticios locales:

“Si yo tuviese que vivir del campo, no puedo vivir del campo, porque tengo una explotación una sola vez al año, que es la mayor, que es la lana... tengo un costo fijo todos los meses [...] la producción del campo para invertir dentro del campo no me alcanza y a veces tenemos que meter plata de nuestro bolsillo, de nuestro trabajo” (Productora de Gobernador Costa, 2020).

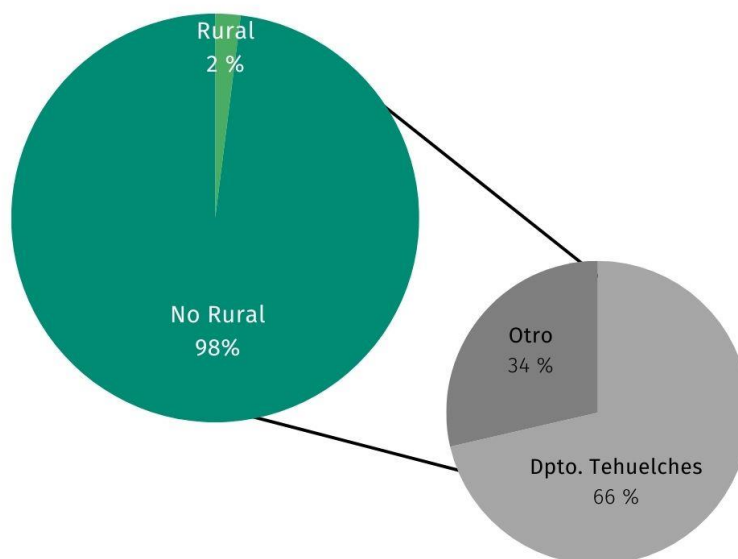
“Los yeguarizos, cuando hay cría se los venden para carne, y si hay algún animalito que guste se lo amansa... los usan para los trabajos... después para el invierno, pasa que nosotros estamos en una parte un poco alta, y la nieve siempre castiga ahí, asique son los que ayudan a las ovejas haciendo camino” (Productora de Gobernador Costa, 2020).

“Dejo un aviso en turismo en verano y mi número y ahí la gente ya me ubica [...] quieren ver cómo se ordeña, quieren ver las vacas los chicos [...] Y tengo un horno de barro que hago pan, pancitos ahí si quieren la leche, quieren llevar el dulce quieren comprar una bolsita, les hago [...] es algo que da plata, es una temporadita pero se aprovecha muy bien” (Productora de Río Pico, 2019).

Es importante advertir, como lo han desarrollado numerosos autores, lo significativo que es poner el acento tanto en el productor como en la familia ya que en este segmento no hay una diferenciación taxativa entre unidad productiva y unidad doméstica. Es por ello que se indaga no sólo en los ingresos del propio productor, sino también en los de otros integrantes de la familia, observando la posible diversificación entre fuentes agrícolas y no agrícolas o prediales y extraprediales (Neiman et al, 2002).

Resultado del relevamiento surge que el núcleo familiar está compuesto por dos integrantes como mínimo, y un máximo de 7 miembros. El 98% de los miembros de la familia se encuentran residiendo en ámbitos urbanos (Gráfico 12), principalmente en el departamento Tehuelches, en las localidades de Gobernador Costa, Las Pampas y Río Pico. Y quienes no residen en el departamento, lo hacen en otras ciudades de la provincia, y algunos casos aislados habitan en otra provincia u otro país. La fuente principal de ingresos es de origen extrapredial y dentro de estos, prevalecen los correspondientes a actividades no agrícolas.

Gráfico 12: Lugar de residencia de la unidad familiar y localización de los no rurales



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Se desprende de los relatos que esta dinámica familiar tiene que ver con la satisfacción de las necesidades de los distintos integrantes, la educación de los hijos y el sostenimiento de un modo de vida:

“Acá tengo una hija en Las Pampas, el varón que trabaja en Tres Valles, y otra que es enfermera que trabaja acá. Las otras están... hay una en Irlanda, se casó y se fue a Irlanda. Sí, hace poco, no hace un año todavía [...] ahora está estudiando para entender el idioma y eso. Estudia allá y

le ayuda a su esposo. [...] La otra vive en Comodoro y otra en Epuyén
(Productora de Río Pico, 2019).

“Tengo dos hijas, las dos hijas están en la policía. Una está a cargo de la sub comisaria de Las Pampas y la otra está trabajando acá (Río Pico).

- *¿Y ellas con la chacra tienen vínculo?*
- *No, no. Yo soy el único que voy y vengo*” (Productor de Río Pico, 2019).

“- ¿Cuántos hijos tiene?

- *Cinco.*
- *Uno lo ayuda en la chacra, ¿y los otros?*
- *Claro, los otros están estudiando, mejor que vayan a estudiar [...] Están estudiando en Esquel*” (Productor Gobernador Costa, 2019).

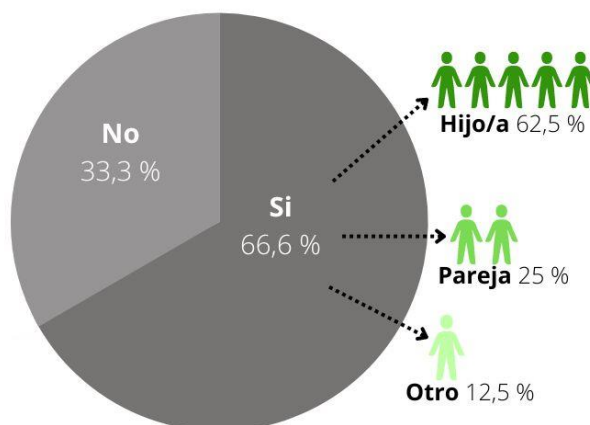
El esquema que se presenta en el gráfico siguiente, representa las “estrategias de supervivencia de la producción familiar” (Lopez Castro, 2012:69) identificadas en el sector de los pequeños productores. Hablamos de estrategias familiares teniendo en cuenta que las características de estos productores difícilmente permitan especializarse únicamente en la actividad agropecuaria, y así la multiplicidad de ingresos posibilita atravesar las situaciones de riesgo a las que están expuestos (escasez de superficies productivas, falta de mercados confiables, deficientes rindes productivos, entre otros).

Gráfico 13: Ingresos extraprediales agropecuarios y no agropecuarios de la unidad familiar



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En lo que respecta al modo en que las familias organizan el trabajo en sus unidades productivas, el 33% de las mismas funcionan en base a un esquema unipersonal, mientras que el restante 67% de las familias productoras articula entre las actividades prediales y extraprediales (Gráfico 14). Los familiares involucrados preferentemente son los hijos, cuyas edades superan los 25 años en todos los casos.

Gráfico 14: Trabajo predial y extrapredial de la unidad familiar

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En general, como puede apreciarse en el Gráfico 15, y en relación a lo comentado anteriormente prevalece el desarrollo de tareas ejecutadas por el propio productor, seguidas por aquellas realizadas en forma articulada entre el productor y algún miembro de la familia. La contratación de asalariados, se da en actividades puntuales que requieren la participación de un profesional, como son las cuestiones vinculadas a la sanidad animal:

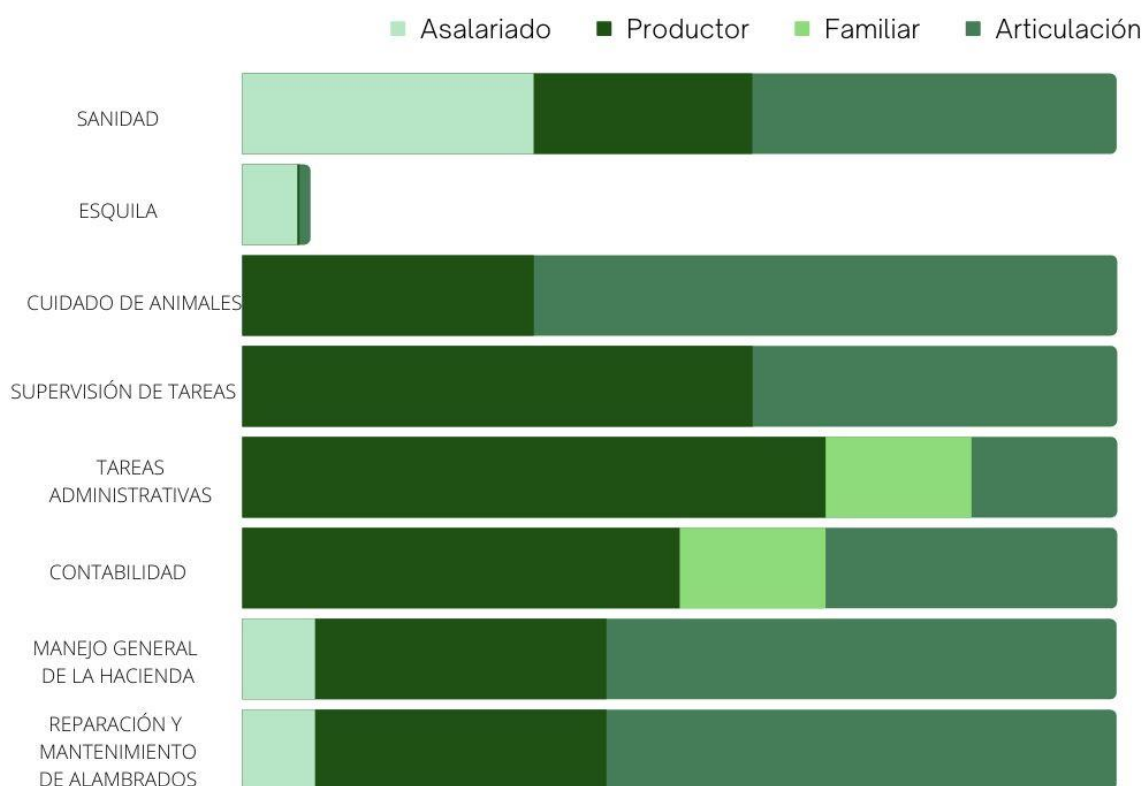
“Nosotros comúnmente sí estamos consultando casi siempre al veterinario, porque siempre tenemos problemas, a veces de sanidad también. Hay problemas de sanidad, no son enfermedades grandes pero...requieren de un especialista” (Productor de Río Pico, 2019).

Los productores de Aldea Las Pampas y Río Pico relatan que generalmente debían acudir a veterinarios de Gobernador Costa o Esquel, pero *“ahora hay gente joven de la zona o del pueblo [...] ya hay veterinario de acá, entonces nos queda a nosotros más cerca [...] En caso de emergencia de parto o cesáreas no conseguíamos a veces. Ahora sí”* (Productor de Río Pico, 2019).

Otro productor también destaca la importancia de la participación de un profesional local en este tipo de tareas:

“Tengo un chico que me va a ayudar que es veterinario, ha visto, porque está recibido ya, le falta la tesis [...] Es un amigo mío nomás. Él siempre me va a hacer trabajos porque yo le ayudo a él cuando necesita, entonces él me ayuda a mí, entonces él me va a hacer todas las vacunas las pone él nomas” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

Gráfico 15: Distribución del trabajo en la Unidad Productiva



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En relación a la producción de lana, tradicionalmente las tareas eran llevadas a cabo por el propio productor: la elección del periodo de esquila, la práctica en sí misma, y la comercialización. A partir del año 2014 esta situación se revirtió en el marco de la conformación de la Cooperativa de Pequeños Productores “Chacay Mamil”, espacio del cual forman parte varios de los pequeños productores del departamento. En ese espacio colectivo, la esquila de lana se homogeneizó con el objetivo de establecer *“una forma de trabajar también en conjunto, todos tirando para el mismo*

lado” (Productor de Gobernador Costa, 2019). También, se estableció un orden en el acondicionamiento del producto:

“Se empezó acondicionar, un solo acondicionador para todos los lotes que van a vender en conjunto, junto con la máquina de esquila, que la máquina es de la Cooperativa. Toda la herramienta de la Cooperativa, lo único que se ocupa es el personal [...] Nosotros hacemos el acondicionamiento prolijo que está avalado por PROLANA, por ser pequeños productores” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

En este sentido, todos los entrevistados que realizan esquila, explicaron el cambio en torno al desarrollo de la actividad acompañados especialmente por el Programa Nacional PROLANA, que brindó asistencia a la Cooperativa –y por ende a los productores- en el mejoramiento de la calidad de la lana, así como en su presentación y condiciones de venta. Los productores participaron de distintas instancias de capacitación:

“Acá se hicieron, a través del PROLANA, tres capacitaciones. Se hizo una en Arroyo Seco y otra allá en el Chacay [...] Para formar esquiladores, y acondicionadores del sistema prolijo [...] Y realmente ahí dan los certificados al que realmente aprueba, las prácticas y la teoría. Eso está bueno. Bueno, yo soy acondicionador. Lo hice acá al curso” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Hoy en día, los productores capacitados esquilan a sus propios animales, o contratan ocasionalmente el servicio de esquiladores de José de San Martín o Gobernador Costa:

“[...] comúnmente esquilamos a tijera, a mano le decimos nosotros porque es manual, como son lotes chicos” (Productor de Río Pico, 2019).

“La comisión de la Cooperativa busca un contratista de esquila, alguien que se va a encargar de hacer exclusivamente la esquila a todos los socios y ahí ese contratista cobra la lata y nosotros le pagamos a él; y

después a su vez si no tienen más lotes de la Cooperativa, sale y hace una buena esquila a gente por ahí que no son de la Cooperativa" (Productora de Gobernador Costa, 2019).

"Se acuerda un precio, un precio base, aproximado, de pago por cada animal, y si a la persona le cierra, le gusta y le sirve, toma el trabajo. Y se arma un cronograma, una hoja de ruta, desde dónde hasta dónde, y por los días más o menos... tantos días en tal lado, tantos días en tal otro... que por ahí a veces, si justo en el medio llovió o algo... bueno, ya se pierde un día y se atrasa, pero nosotros nos vamos comunicando entre nosotros, 'hoy está en tal lote, mañana ya sale, entra al otro', y ya el otro se va preparando" (Productora de Gobernador Costa, 2020).

Esta nueva modalidad reconvirtió al sector, modificando la relación entre los actores involucrados con la producción y comercialización de lana, dándole más peso al sector de los pequeños ganaderos, quienes obtuvieron mayores y mejores rindes tanto productivos como económicos (Imagen 5). Un claro ejemplo de ello es la figura del mercachifle, que históricamente ha sido intermediario entre los productores y consignatarios, abasteciendo tanto de mercadería al grupo familiar como insumos para la producción. Con respecto a esta figura, Ejarque explica que muchos lograron "adquirir los ejemplares necesarios para reclamar su permiso de ocupación o inclusive, como es parte de la tradición oral de la Patagonia, para apropiarse de tierras, mediante lo que luego llamó prenda agraria" (2014:94).

Imagen 1: Jornada de control del ganado ovino en el establecimiento de una productora



Fuente: Fotografía de Hugo Bottaro, 2021.

Tanto en el cuidado de animales como en la supervisión de tareas, el principal involucrado es el productor, quien ocasionalmente articula con algún miembro de la familia para redistribuir los tiempos y las responsabilidades en relación a las tareas extraprediales y a la dinámica de desplazamiento rural– urbana. La misma situación se da en el caso de las tareas administrativas y de contabilidad, aunque de acuerdo a la complejidad de los trámites, suelen contratar los servicios de un profesional.

Finalmente, el análisis del manejo general de la hacienda y las tareas de reparación y mantenimiento de alambrados, se condicen con lo explicado anteriormente ya que de acuerdo a la complejidad de la actividad, el productor articula preferentemente con un miembro del grupo familiar u ocasionalmente contrata mano de obra. Es importante destacar en este sentido, que la opción de contratar mano de obra en este segmento de productores, no es viable ni rentable en relación con los ingresos que obtienen de la unidad productiva:

“Las tareas de mantenimiento del campo las estamos haciendo nosotros, en conjunto colaboramos entre vecinos, y si no se toma alguien por día también como ayudante ¿no? Y se paga a medias” (Productor de Río Pico, 2019).

"Por ahí ocupamos una persona, que va, recorre y mira el campo, pero sino vamos nosotros, nos quedamos un tiempo y así... porque tener una persona de continuo tampoco se puede [...] Si tengo que tener una persona, con todo lo que me lleva de impuestos, y tengo que pagarle, no me alcanzaría la producción, no puedo, es imposible" (Productora de Gobernador Costa, 2020).

En relación a la mano de obra asalariada, del total de productores entrevistados, el 41,6% contrata para trabajos puntuales bajo la figura "por día". Un solo productor tiene un "permanente", esto es por la edad y el estado de salud en el que se encuentran él y su esposa, y los hijos tienen un bajo nivel de involucramiento en las actividades del campo.

En el marco de la organización social, una última categoría de análisis corresponde a las prácticas asociativas, las cuales –como bien desarrolla Bustos Caracostroyen el espacio territorial y son entendidas como decisiones y "sobre todo como prácticas sociales" (2005:2). Una de las formas de afrontar las dificultades propias de este sector, radica en la conformación de espacios asociativos, en palabras de Giarracca este tipo de productores se organiza con la finalidad de superar "problemas de escasez de recursos y de aislamiento" (2017:201). En el mismo sentido, los autores Sternadt y Ramírez (2014) señalan que son dos los objetivos fundamentales que se persiguen en esta estrategia colectiva: por un lado, la representatividad del sector en el territorio y por el otro la resolución de cuestiones concernientes a las metas productivas y económicas.

Los resultados obtenidos en las entrevistas, indican que el 67% integra algún espacio asociativo, mientras que no lo hacen el restante 33% (Gráfico 16). Los entrevistados que participan de esos espacios, se distribuyen entre: 1) la cooperativa Chacay Mamil, cuyos socios son pequeños productores ganaderos que se encuentran en localidades y parajes del departamento de Languiño y principalmente Tehuelches, y adquirió la personería jurídica en el año 2009 luego de un largo proceso constitutivo del cual participaron distintos actores (productores, instituciones públicas, entre otros); 2) la asociación de productores agropecuarios y

afines Los Pioneros, cuyos miembros son productores ganaderos de la zona de Río Pico y Aldea Las Pampas, quienes acceden a distintas instancias de financiamiento para desarrollar actividades tanto en la constitución de un parque de maquinarias agrícolas, como de equipamiento y mejoras en los predios; y 3) quienes forman parte del Programa Cambio Rural⁹, con el propósito de recibir acompañamiento técnico, acceso a políticas públicas y a procesos de innovación.

Se trata de distintas figuras jurídicas que se han conformado con la finalidad de resolver las diversas problemáticas que aquejan al sector. En este sentido, quienes son parte de esta experiencia, en sus relatos destacan la importancia de pertenecer y permanecer en alguna de las instancias organizativas mencionadas:

"[...] nosotros estamos subsistiendo. Por eso es que estamos como cooperativa, si no estuviésemos como cooperativa, nosotros los productores pequeños, principalmente en esa zona donde estoy yo, no tendríamos actualmente el campo [...] Es por eso que hasta el día de hoy seguimos luchando, al día de hoy es más fácil, porque al estar agrupados, trabajar en conjunto, se puede lograr muchas cosas" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

"Si bien cuando yo inicié la cooperativa no estaba convencida, pero bueno, hoy si me preguntas te digo que es... creo que es el salvavidas del pequeño productor, porque no hay otra manera. [...] Vos me preguntas hoy cómo estoy dentro de la cooperativa, y para mí es lo más, no hay otra forma del pequeño productor de tener una salida sino está dentro de un grupo así" (Productora de Gobernador Costa, 2019).

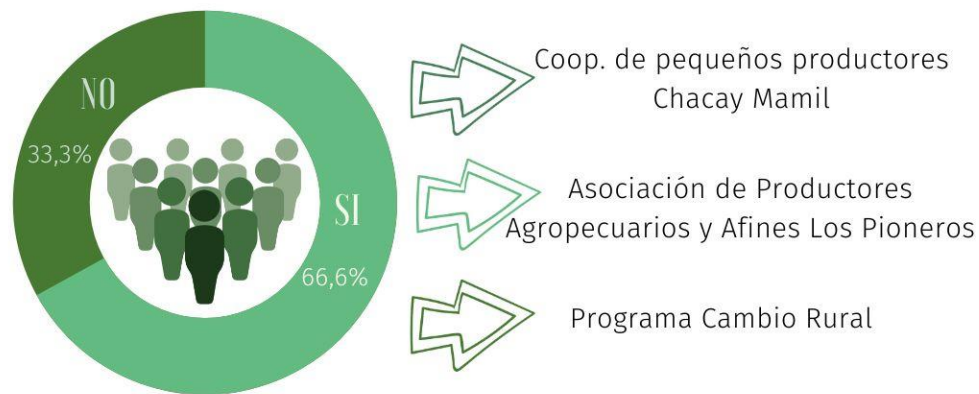
"Es lindo [...] a uno le enseñan muchas cosas. A veces a uno le ayuda, sale de la duda [...] Siempre hacemos reuniones [...] Me parece bien porque hasta aquí está todo muy lindo, por lo menos se consiguen cosas"

⁹ "Una herramienta de extensión rural y periurbana financiada por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, [...] co-ejecutada con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)" (MAGyP, 2022)

y vienen siempre a visitarlo y uno está más acompañado" (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

"Es beneficioso estar vinculado, porque sirve para tener más acceso a insumos que de otra forma no se podría acceder, intercambio de experiencias. Al no tener título del campo, no es posible acceder a créditos para incorporar mejoras, por medio del vínculo y armado de grupos sí tiene la posibilidad, acceden en conjunto" (Productor de Río Pico, 2019).

Gráfico 16: Espacios asociativos



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Un breve análisis merece la pertenencia de productores al Programa Cambio Rural, actualmente sólo el 20% de quienes integran un espacio asociativo forman parte de este programa. Asimismo, en los relatos hay productores que comentan haber participado en algún momento de su historia productiva, y entre las causas de la no continuidad señalan el periodo de duración *"[...] nosotros participamos hace años atrás en Cambio Rural que era un grupo de productores chicos, chacareros, incluidos los campos chicos [...] Tiene su duración, su trabajo, son de 3 años"* (Productor de Río Pico, 2019). De esta experiencia vivida el entrevistado destaca la importancia de haber conformado un grupo que continuó unido: *"Se quedó esa unión de vender y comprar en conjunto [...] agrupados, pero sin el apoyo de Cambio Rural [...] Fue una experiencia linda para unir a los productores y unirse a la*

producción y de intercambiar experiencias” (Productor de Río Pico, 2019). Por otra parte, se menciona el no funcionamiento del Programa como causa de la individualidad del productor: *“Es muy difícil congeniar con los productores, los productores somos individualistas y no se ve comprar en conjunto [...] Muchas cosas hicimos en conjunto pero la mayoría, cada cual hacía lo que quería, era muy difícil arrimarse, ese es un problema”* (Productor de Gobernador Costa, 2019). Asimismo destaca la no correspondencia de los perfiles de todos los productores miembros del grupo: *“Yo estaba en un Cambio Rural que eran ganaderos muy grandes, lo nuestro era tan chiquito que no podíamos competir o colaborar, o que colaboren con nosotros [...] se nos hacía muy difícil”* (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Aunque el objetivo de la tesis no es analizar pormenorizadamente este Programa, resulta importante observar el relato de los entrevistados, retomando en este sentido el análisis que realiza Lattuada (2014), en el cual explica que este tipo de programas tienen relación con políticas de desarrollo que evolucionan en los distintos contextos históricos, políticos y económicos, y pueden generar cambios que impactan en los territorios rurales y por ende en los sujetos objeto de esos programas.

Por otro lado, Tropeano (2020) detalla en su tesis que Cambio Rural en un periodo de análisis de 25 años no registró cambios sustanciales. Indica además, que la población objeto de estudio únicamente sufrió cambios en lo que respecta a su definición y no en su estructura, aunque claro está que en el año 2017 aquellos productores que “no cumplían con los requisitos [...] fueron trasladados a la órbita del Ministerio de Desarrollo bajo la figura de Grupos GAL” (Tropeano, 2020:63). En la tesis señala que las discrepancias dentro de Cambio Rural se asociaron al recorte que sufrió el programa en el año 2016, “que a nivel institucional e incluso mediático fueron tomados como un intento de desmantelar el Programa” (Idem:55), este periodo lo asocia a la situación crítica que atravesaba el país en su economía a nivel macro.

3.1.3 Producción y tecnologías

La producción ganadera es la actividad principal que desarrollan los productores de este tipo social, y en el departamento específicamente prevalece la ovina, seguida por la bovina. Resultado de las entrevistas, surge que el ganado ovino promedia los 306 animales por unidad de producción, con un máximo de 800 y mínimo de 20. Por su parte, el ganado bovino promedio por unidad es de 27 animales, con un máximo de 42 y mínimo de 12. Como bien sabemos, el stock ganadero está supeditado tanto a la superficie de la unidad productiva como a las condiciones del medio, preferentemente edáficas, hídricas y forrajeras (Imagen 6 y 7):

“El bovino se sacó hace 20 años más o menos. Se sacaron del todo porque ya no daban los campos, ya empezó a mermar mucho el pastizal” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Tenemos 30 vacas porque más no podes tener por la superficie del campo ¿viste?” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“No me da para más el campo. Después me salva que las llevo al campo de mi hermano, que tiene campo en la cordillera, allá las llevo a veranear a las vacas” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

Imagen 2: Establecimiento en Aldea Las Pampas



Fuente: Fotografía de la autora, 2020.

Imagen 3: Ovinos en José de San Martín



Fuente: Fotografía de la autora, 2020.

La alimentación de los animales principalmente es a campo, y ocasionalmente pueden suplementar o complementar con alimento balanceado, esto suele darse tanto en invierno como en primavera, coincidiendo por un lado con la merma de pasto natural y por el otro con la época de parición:

“A campo preferentemente, a los animales más flacos en septiembre les damos balanceado, los aparto y les doy balanceado” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“Por lo general con pasto natural, si sí, salvo las ovejas viejas y por ahí algunos corderos, con algún balanceado [...] yo por ejemplo ahora voy a hacer suplementación, creo que este fin de semana voy a empezar con las ovejas que están flacas y que están preñadas, porque ya en unos días más tienen corderito, y si no pierdo la oveja... pierdo el cordero” (Productora de Gobernador Costa, 2019).

“Pasto natural o con fardo de pasto, se compra fardo para las vacas en agosto o septiembre, para ayudarlo para que se afirmen para cuando vengan las pariciones” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

La adquisición de insumos por parte de los productores de este estrato es un tema complejo, ya que el acceso a los mismos es sumamente costoso e implica afrontar un gasto que en forma individual muchas veces es prácticamente imposible de solventar, y es en este sentido que algunos realizan la compra en forma conjunta. Li (2016) realiza un análisis interesante sobre familias productoras de un territorio de la provincia de Chubut con características similares a la de los sujetos aquí analizados, y señala que “la estrategia de compartir insumos, equipamiento y/o mano de obra entre las familias minifundistas cuyos recursos son escasos o limitados es también una forma de vinculación que promueve el diálogo técnico y la construcción de conocimientos” (2016:40). En ese caso, los productores que realizan la compra en forma conjunta son quienes integran alguna asociación y por medio de ella se relacionan, entendiendo que se trata de “una estrategia de gestión grupal o asociada para el acceso a distintos recursos, vinculándose con redes internas y externas al territorio” (Li, 2016:39):

“El primer año que se suplementó comprábamos nosotros, y después se conseguía a través de la Cooperativa [...] ahora que sale el proyecto de Ley Ovina que se compró, se logró traer, que quedó como fondo rotatorio, 28 toneladas de balanceado [...] Entonces todos los años lo tenemos” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

"Nosotros compramos en conjunto, por ejemplo los fardos en febrero... por ahí compramos una gran cantidad, por ahí dos equipos de fardos para todos los productores, y bueno siempre queda algo para alguien que llega después y no tiene, entonces se le vende de ahí [...] siempre estamos comprando así en conjunto y una gran cantidad para que alcance para todos" (Productora de Gobernador Costa, 2019).

En relación a las redes que se tejen en pos de la compra de insumos, las mismas suelen realizarse en la misma provincia, y ocasionalmente pueden adquirir algún tipo de alimento en la provincia de Buenos Aires que generalmente es repartido por "el mensual", un vendedor que abastece tanto de alimentos como de otros insumos en la zona:

"Hay un señor que reparte acá en la zona [...] de la provincia de Buenos Aires trae todos los meses" (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

"Nosotros compramos todo en Esquel, a veces cuando voy a Trelew se hace una compra allá" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

"El balanceado comúnmente viene de Trelew, que viene o traen a Costa [...] y sino comúnmente Esquel" (Productor de Río Pico, 2019).

"Compramos en Crecer, en Tornquist, y pelet de alfalfa en Córdoba, son los dos alimentos que le damos más o menos intercalados, o mezclado mitad y mitad" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Por otro lado, en lo que concierne al grado de capitalización –maquinarias e infraestructura en el predio-, se entiende que en este segmento y por el tipo de actividades que realizan no necesitan de un cuantioso equipamiento.

Andrade y Álvarez (2010) señalan que en términos generales un establecimiento ovino cuenta con alambrado interno y perimetral, divisiones internas con cuadros que no se encuentren por debajo de las 1500/2000 has., dos o tres potreros chicos, galpón de esquila con brete, corrales de encierre con manga, bañadero, tanques australianos, camioneta, motor de luz, equipo de esquila, entre otros. En este

sentido, en las entrevistas se consultó sobre las infraestructuras disponibles en el predio y en el Gráfico 17 se visualizan los resultados.

Es posible observar que los productores no cuentan con maquinarias tales como tractor e intersembradora, en caso de ser necesario contratan los servicios del parque de maquinarias, entendiendo que se trata de un actor relevante para productores con menor disponibilidad de acceso a este capital. Un productor de Río Pico, en su relato destaca la importancia de contar con este servicio:

“Tenemos el parque de maquinarias, que eso abarca a los chicos y medianos y grandes. O sea, no tanto los grandes porque comúnmente tienen su máquina propia, como tractor, cortadora de pasto y todas esas cosas. Pero los chicos nos basamos en las máquinas de la asociación, del parque” (Productor de Río Pico, 2019).

Otro productor de la zona de Gobernador Costa, también explica que al momento de realizar prácticas agrícolas –como puede ser una intersiembra- hacen uso del parque de maquinarias *“del Valle del Genoa, que hoy pertenece al municipio local”* (Productor de Gobernador Costa, 2019). Asimismo, hubo relatos –puntualmente de productores de la zona de Gobernador Costa- en los que señalaron la imposibilidad de acceder al parque de maquinarias:

“Yo veo que los que tienen plata las usan, pero los que no [...] acá el gobierno le da una mano al que más tiene” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“P: ¿hacen uso del parque de maquinarias de acá?”

R: en un primer momento se iba a usar el parque de maquinarias pero bueno, hoy en día los socios de la cooperativa no lo están usando por el costo que conlleva usar tractor, sembradora, todo eso” (Productora de Gobernador Costa, 2019).

En lo que respecta al equipo de esquila, como bien se comentó anteriormente, quienes son miembros de la Cooperativa de Pequeños Productores Chacay Mamil, hacen uso de las maquinarias disponibles en este espacio asociativo. Dentro de los productores que no están asociados, hay quienes tienen su propio equipamiento, porque generalmente en estos casos realizan esquila con tijeras: *“yo soy esquilador también [...] con la tijera, soy esquilador de tijera”* (Productor de Aldea Las Pampas, 2019); y otros que acuden a la estrategia de compartir insumos:

“Nosotros a veces hemos necesitado usar un equipo de esquila, o sea una bajada, o un generador, y a veces... bueno, da la casualidad que no lo podemos usar porque justo está en un lugar, no lo trajeron o está roto... entonces no lo puedo usar, y ahí opté por comprarme yo. Entonces yo me compré el generador y mi compañera se compró dos bajadas con tijera. Entonces para nosotros no depender tanto... porque a veces también necesitamos para desoje o para esquilar un animal que nos quedó, y no están las cosas, entonces de esa manera ya agilizamos” (Productora de Gobernador Costa, 2020).

Para la actividad con ganado ovino, también se relevó la disponibilidad de corrales. En la mayoría de los casos cuentan con corrales abiertos *“para trabajo cuando vos haces la esquila o deshoje”* (Productor de Gobernador Costa, 2019), y en menor medida se construyen corrales con techo para brindar mejores condiciones en situaciones climáticas adversas, asimismo son usados para contener a las hembras poco antes del parto hasta el destete de crías.

Siguiendo con la actividad ganadera, se indagó particularmente en la disponibilidad de mangas y/o bretes, observando que no es un equipamiento del que disponen más de la mitad de los entrevistados. En ambos casos, se aprecia que generalmente se trata de infraestructura construida por el propio productor (Figura 3), quien ante el contexto socio-económico en el que se encuentra desarrolla “estrategias propiamente económicas de apropiación y defensa del capital” (Gutiérrez, 2005:28). Es decir, que en relación al capital económico los productores se esfuerzan tanto por adquirir como por conservar el capital que poseen.

Figura 4: El hacer del productor ganadero familiar de subsistencia



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Continuando con el análisis de la infraestructura, otras instalaciones presentes en los predios son los silos comedero, entendiendo que se trata de una innovación que se introdujo en la zona entre los años 2011 y 2015 ante la presencia de un periodo de sequía muy severo que acompañado por prácticas de sobrepastoreo, requirió mayor atención y dedicación de organismos científicos y tecnológicos con incumbencia en la zona. Es así que "la técnica de suplementación con concentrados comenzó a ser incorporada como una nueva herramienta en el manejo de los establecimientos, generando un cambio en la concepción de las formas de producción" (Luque y Bottaro, 2018:156), se trató de una oportunidad para "reforzar la oferta nutricional y mantener la carga de animales en los establecimientos" (Ídem: 158). La técnica de suplementación requiere por lo general de silos comedero de autoconsumo, los cuales –desconocidos hasta ese momento- fueron distribuidos mayoritariamente en la zona por un solo proveedor, o son de "fabricación casera":

"Unas lonas anchas de un metro y medio, y largas, tienen 50 metros. Se arma ahí y después se le echa, se desparrama ahí, entonces los animales comen separados [...] Se tira la cantidad justa, comen todos

parejos. Es una forma de minimizar el tema de la suplementación, o sea, regularlo. Es la mejor forma. Nosotros lo hemos aprendido a través de la práctica. La mejor forma de controlar realmente lo que come cada animal” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Por otro lado, se registró una baja tenencia de silos de almacenamiento en los productores que pertenecen a la Cooperativa, ya que la misma cuenta con dos silos “para almacenar, después cada uno se lleva su insumo” (Productora de Gobernador Costa, 2019).

El 83% de los entrevistados señala tener galpones, los cuales utilizan para guardar fardos, madera o para realizar la esquila, generalmente son contruidos por el propio productor.

Para transportar la producción, los entrevistados indican que utilizan vehículo propio –preferentemente poseen camioneta-, y ocasionalmente pueden agruparse para contratar algún servicio, pero también una de las entrevistadas comenta que hacen uso del camión del Municipio:

“Yo en mi caso pido el camión del Municipio (de Gobernador Costa), para traer los fardos de lana [...] Lo solicitan nomás. Y nosotros costo cero [...] Es un acuerdo que se ha llegado para los pequeños productores que no tienen medio de movilidad, porque si yo tengo que pagar un flete que me vaya a buscar la lana, y desde Costa hasta el campo me están cobrando hoy entre 8000 y 9000 pesos más o menos [...] pero ahora se ha acordado eso y el camión va y trae la lana” (Productora de Gobernador Costa, 2020).

Ante la consulta por la presencia de aguadas artificiales, en ninguno de los casos se observó su existencia, quienes tienen campos en la zona de la cordillera comentan que suelen contar con la presencia de algún arroyo o río que provee el recurso. Mientras que aquellos campos localizados en la meseta cuentan con aguadas naturales y la presencia de canales, que en contextos de sequía ven reducida su disponibilidad hídrica; ante esta situación algunos productores

miembros de la Cooperativa accedieron mediante un proyecto de Ley Ovina a la realización de perforaciones para extracción de agua en el año 2019:

“Hay aguadas de los potreros que se secaron. Y eso no surgía nunca. Ahora tenemos una perforación de 40 metros, cuando antes, cuando vivía mi mamá, tenía un pozo de 8 metros y teníamos agua todo el año. No se secaba nunca, y ahora para sacar agua tuve que bajar la perforación 40 metros” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Otra de las complicaciones que teníamos, que la mayoría de los productores no teníamos agua ¿viste?, teníamos que estar llevando el agua de acá del pueblo y bueno, gracias a Dios nos salió este proyecto de la Ley Ovina, y a algunos les tocó perforación [...] ahora sí, tenemos agua, y en verano cuando se secan las aguadas naturales tenemos bebederos, y le llenamos ahí a los animales y vienen a tomar agua” (Productora de Gobernador Costa, 2019).

El acceso a la energía eléctrica no constituye actualmente una dificultad para quienes fueron entrevistados, lo que no implica que sí lo sea para otros productores de este estrato. En este sentido, resulta pertinente mencionar la existencia en la región de molinos eólicos instalados en el año 2003 por el Centro Regional de Energía Eólica (CREE), en el marco del Proyecto de Energías Renovables en Mercados Rurales (PERMER). Pero si bien gran parte de los hogares rurales cuentan con molinos instalados, la mayoría de los mismos se encuentran fuera de funcionamiento. En las entrevistas mencionaron esta situación:

“Estuvieron funcionando un tiempo, después dejaron de funcionar, no había técnicos, no había personas que lo pudieran arreglar entonces, bueno, tuvimos no sé... me atrevería a decir cinco años con las cosas ahí todas instaladas y no teníamos luz” (Productora de Gobernador Costa, 2019).

Con el deseo de revertir la imposibilidad de contar con energía eléctrica por el estado de los molinos, “desde la cooperativa se armó un proyecto para ver si alguien

nos podía costear con los costos, todo lo que llevaba para que nos vengan a capacitar. Bueno, se aprobó ese proyecto de PRO HUERTA” (Productora de Gobernador Costa, 2019) (Imagen 8 y 9). Es así que algunos de los miembros de la Chacay Mamil –aproximadamente 10- se capacitaron: “arreglaron los molinos [...] vinieron a hacer sus prácticas, la teoría la hicieron acá [en las instalaciones de la Cooperativa] y las prácticas en los distintos establecimientos. Así que bueno, lo mío quedó funcionando. O sea que hoy puedo decir que cuento con luz” (Productora de Gobernador Costa, 2019) (Imagen 10). Quienes no cuentan con molinos, se abastecen de electricidad por medio de grupos electrógenos o por la línea de alta tensión.

Imagen 4: Capacitación sobre aerogeneradores en Gobernador Costa



Imagen 5: Capacitación sobre aerogeneradores en Gobernador Costa



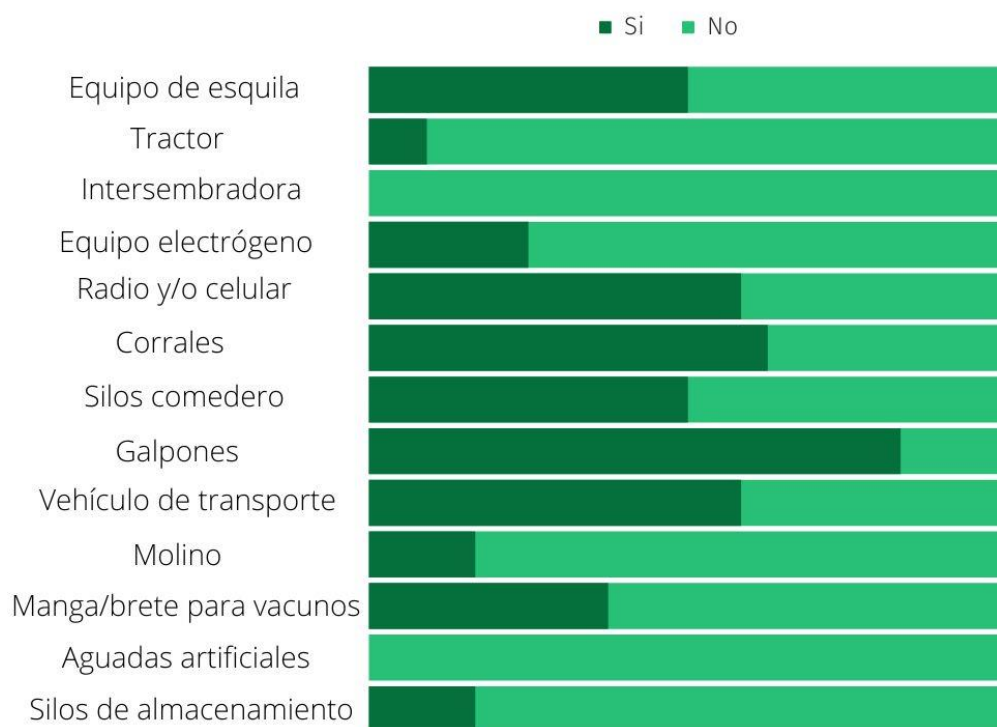
Fuente: Fotografías de Hugo Bottaro, 2021.

Imagen 6: Establecimiento de Río Pico con aerogenerador



Fuente: Fotografía de la autora, 2020.

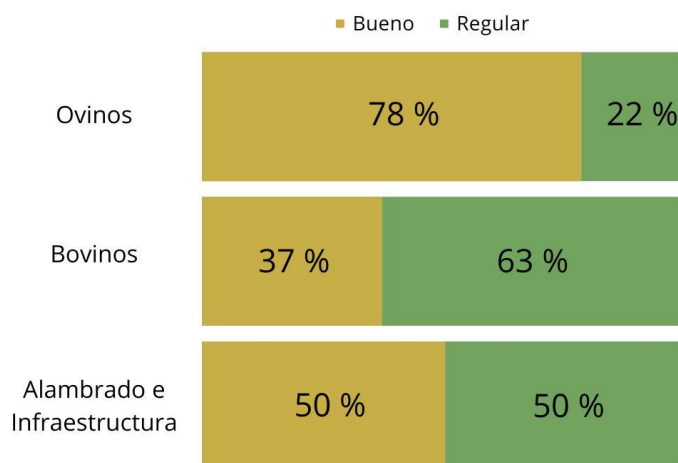
Finalmente, en lo que concierne al acceso a la comunicación, el 58% de los entrevistados cuenta con la posibilidad de comunicarse desde la unidad productiva por radio y/o celular. Predomina la comunicación por celular, pero es común escuchar la frase: *“tengo que salir unos kilómetros para buscar señal”* (Productora de Gobernador Costa, 2019), *“para encontrar señal hay que subir a los cerros, es bastante”* (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Gráfico 17: Infraestructura disponible en la unidad productiva

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

El estado de las instalaciones en las unidades ganaderas fue evaluado utilizando la escala de Likert. Para medir la valoración de las mismas los criterios proporcionados fueron: Muy bueno, Bueno, Regular e Insuficiente, y los resultados obtenidos indican que en líneas generales predominan las valoraciones bueno y regular.

Como puede apreciarse en el Gráfico 18, las instalaciones para ovinos son valoradas como buenas, mientras que para los bovinos predomina la valoración regular, y en el caso del alambrado e infraestructura en general las valoraciones se encuentran en iguales proporciones como bueno y regular.

Gráfico 18: Estado de las instalaciones

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En este análisis, es posible advertir la importancia de contar con cierto grado de capitalización para poder desarrollar las actividades productivas. Se advierte en los relatos las redes que se tejen entre los actores –principalmente por medio de prácticas asociativas- para poder concretar el funcionamiento de la unidad productiva familiar.

Por último, la dimensión producción y tecnologías incluye el análisis de la comercialización. En relación a las actividades desarrolladas en la zona, los productos destinados a la comercialización son principalmente lana y carne, asimismo en algunos casos se registró la venta de otros productos como leña y lácteos (Gráfico 19). La comercialización de la carne preferentemente está destinada al mercado local, en algunos casos se vende a frigoríficos de Trelew y a la zona de Gaiman, Dolavon y 28 de Julio para engorde: *“ahí llevan el mamón grande, bueno comúnmente va a engorde, a novillo, bueno eso va a esa gente que se dedica a engorde grande”* (Productor de Río Pico, 2019).

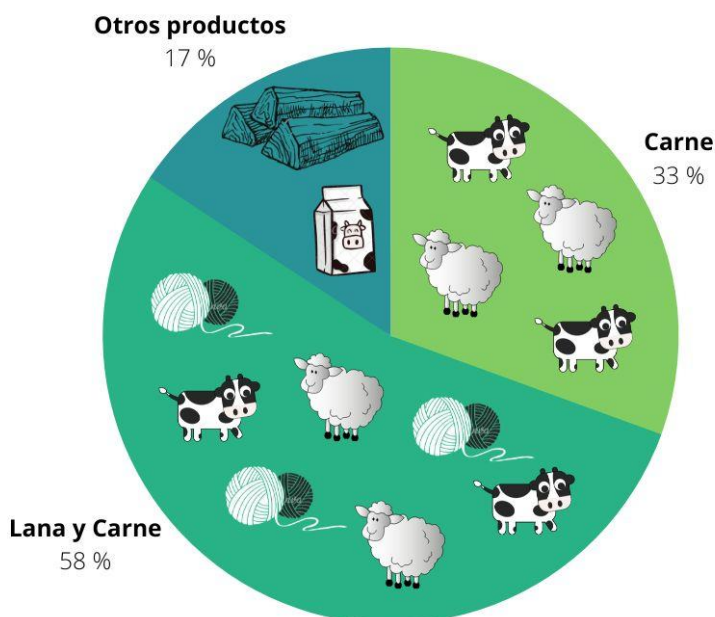
Los productores, al contar con un stock ganadero relativamente pequeño, señalan la necesidad de agruparse para poder comercializar tanto con frigoríficos como con engordes completando “un equipo”:

“Sí o sí tenemos que trabajar en conjunto porque tenemos que completar [...] Se completa un equipo, que puede ser un camión o puede ser acoplado, o puede ser un semi también, pero tiene que completarse porque por menos no vienen [...] Bueno, ahora los transportes son muy grandes también, un transporte lleva entre 55 y 60 terneros, así que tenemos que juntar bastante para poder vender porque si no es muy difícil de realizar una venta porque estamos a casi 500 km de distancia” (Productor de Río Pico, 2019).

Esta situación es el motivo por el cual muchos productores deciden comercializar sus animales en forma directa en los circuitos locales, tanto formales como informales, teniendo como destino las carnicerías y/o el propio consumidor:

“Como es poco lo que se saca dentro del año, lo vendemos a carnicería local. Por ejemplo, ponele que yo tenga 30 ovejas viejas para sacar en mayo, por ahí, y bueno, voy charlo con algún carnicero y bueno las trae así de a poco y las vendemos ahí. Los corderos pasa igual ¿viste?, los corderos... llega diciembre para las fiestas y eso, entonces charlas con algún carnicero, y bueno los compran ellos ahí. Porque sino vender afuera tenes que vender gran cantidad [...] entonces no podemos pedir una jaula que venga a buscar esos corderos porque ahí tenés que vender mucho [...] Somos pequeños productores ¿viste?, no sacamos gran cantidad” (Productora de Gobernador Costa, 2019).

“El carnicero no te paga nada, y el transportista, el que te compra, el comprador viene y te dice: ‘ah pero tenés 20 terneros, yo por 20 terneros no voy a mover el camión’ [...] Vendes de a uno, de a dos, cuando te querés acordar le sacas mejor precio todavía” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Gráfico 19: Comercialización

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En lo que respecta a la comercialización de la lana, muchos productores por medio de la cooperativa Chacay Mamil han desarrollado estrategias de venta conjunta a las firmas exportadoras mediante licitaciones abiertas, y en otros casos realizan la venta directa a las barracas o al acopiador de la zona. Comercializar la lana en conjunto brinda una mejor posibilidad de negociación, al obtener un mejor precio y valoración del producto, esta situación la destacan en los relatos:

“Cuando tenía que vender la lana era una pelea porque había que pedir precio a un comprador, al otro, no te pagaban nada o te pagaba poco, capaz que tenía la misma calidad de lana que uno que tenía diez mil kilos de lana [...] siempre nos bajaron el precio [...]. Así que un día me enojé con el acopiador, digo: acá hay que formar una cooperativa porque sino a nosotros siempre nos van a tener ahí, aprovechándose de pagarle poco al productor y uno tiene que andar” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

La modalidad de comercializar por licitación, “implica que se evalúan las ofertas de las firmas invitadas y, por lo general, el productor vende a la mejor oferta (superado su valor base). La firma compradora le hace firmar un Contrato de Oferta donde se consigna la sociedad o razón social, el lugar de acopio o campo, los kilos de lana de vellón y no vellón involucrada en la transacción comercial, y cualquier otro dato particular de interés. En paralelo con este instrumento, el productor firma la Aceptación de la Oferta como seguridad y compromiso asumido hacia la firma compradora [...] También allí se establecen las formas de pago y entrega de la mercadería” (Elvira, 2010:5). Por su parte, la figura del *acopiador* o *mercachifle* funciona como un intermediario en la comercialización entre los productores – principalmente pequeños- y la firma lanera, “la compra puede realizarse en los campos, donde el negociante se hace cargo del transporte, o en los pueblos cercanos y se puede realizar al barrer (sin distinción de calidad) o con algún grado de clasificación y acondicionamiento previo. Estos barraqueros cuentan con un galpón de acopio donde pueden realizar algunas tareas como la clasificación, análisis de calidad, y conformación de fardos previa a su venta a otros comercializadores o a los industriales” (Ejarque, 2014:115).

En el análisis de la información es posible advertir la formalidad que existe en la comercialización de la lana, pero no así en la venta de la carne, entendiendo que existe una forma habitual de captar ganancias en aquellos momentos -y con aquellos actores- en los que resulta más favorable realizar la operación. Por otro lado, la producción lanera tiene un marco institucional, como es el Programa de Asistencia para el Mejoramiento de la Calidad de la Lana (PROLANA), que con el objetivo de “mejorar la competitividad del mercado de lanas tanto a nivel nacional como internacional” (Prolana, 2002), instauró una serie de lineamientos técnicos y normativos acompañados de asistencia profesional, que revirtieron en muchas unidades productivas tanto a escala local como regional, la realidad del sector, poniéndolo en valor, especialmente cuando se trata de productores ganaderos familiares de subsistencia. Este proceso es acompañado por el accionar del cooperativismo, que como bien sostiene Vázquez (2019), permite que este tipo de productores mejoren su capacidad de negociación.

Figura 5: Esquema sintético de los productores ganaderos familiares de subsistencia



Fuente: Elaboración propia, 2022.

3.2 Productores ganaderos familiares capitalizados

En este tipo social hay una variedad de situaciones con niveles y necesidades de atención que se corresponden tanto con los productores familiares como con aquellos de características empresariales (Bendini et al, 2019). Ello se debe a que no pueden ser identificados como plenamente capitalistas ya que parte del trabajo en el establecimiento es realizado por el productor y ocasionalmente acompañado por el grupo familiar (Preda, 2018), pero al mismo tiempo se caracterizan por ser propietarios de la tierra y generalmente de los medios de producción básicos, considerando que la actividad productiva por excelencia es la ganadería con un nivel de desarrollo tecnológico escaso. Hay presencia de mano de obra asalariada, que puede vincularse a la no residencia en el campo del productor y su grupo familiar. Asimismo, se observan espacios de colaboración por parte de los diferentes

miembros de la familia en las tareas productivas, lo que posibilita afianzar los vínculos de pertenencia (Preda, 2018).

Es importante destacar que la implementación de diferentes lógicas socio-productivas, propias de este tipo de productores, les ha permitido mantenerse en el territorio, ocupando el segundo lugar en cuanto a presencia en el territorio.

3.2.1 Vínculo con la tierra

La superficie promedio en este estrato ronda las 4256 ha, registrando un valor mínimo de 500 ha y máximo de 7700 ha. Tres de los entrevistados trabajan superficies menores a 2000 ha, mientras que dos lo hacen hasta 5000 ha y los restantes cuatro hasta 7700 ha.

El 56% de los productores entrevistados se ubican en la meseta, y el 44% en la cordillera. En este sentido es importante señalar que, aunque este dato contempla el establecimiento principal por el que fue consultado el productor, el 22% indica tener otros campos:

“Nosotros tenemos dos campos, que es la parte de mi papá y la parte de mi mamá. Una parte tiene quinientas y pico de hectáreas y el otro tiene doscientas, el que tiene doscientas está acá cerquita [...] Del campo de mi mamá son quinientas, casi seiscientas de las cuales tiene doscientas/trescientas prácticamente que son puro cerro, que tienen una productividad muy baja” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“Saliendo para Trelew, ahí son siete mil quinientas hectáreas y dos mil quinientas en la ‘zona de la madera’ que es el cordón de Putrachoique, está a cincuenta kilómetros al oeste de acá” (Productor de José de San Martín, 2019).

En lo que respecta a la tenencia de la tierra, el 89% de los productores poseen título de propiedad, mientras que en menor proporción hay productores que tienen parte

de la superficie bajo la forma de sucesión, arrendamiento o se encuentran en tierras fiscales:

“He comprado y tengo hace muchos años, pero todavía no he regularizado las tierras fiscales que he ido comprando. Mi tenencia no tiene, es buena la tenencia de la tierra, es normal, pero no he hecho el título todavía” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

En los relatos surgen diversos inconvenientes para poder acceder a la titularidad de las tierras, tanto en lo que concierne a los organismos reguladores como a cuestiones de índole familiar:

“Acá se dio una particularidad en esta zona, o sea, todas las tierras fiscales históricamente las manejó el IAC¹⁰, que es el ente del Estado que regula las tierras fiscales. De mediados de los ´90 en adelante, el municipio de Río Pico toma una decisión y le saca las tierras a la administración del IAC y las administra la Municipalidad de Río Pico, y este lugar depende del ejido de Río Pico [...] cuando estaba el IAC era muy difícil conseguir un trámite porque había que ir a Rawson, la dinámica de la gente era totalmente distinta, casi imposible” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“Lo que no podemos sacar como propiedad es del otro lado, porque está en sucesión del campo del abuelo, el papá de mi papá [...] dicen que no se puede subdividir porque son muchos herederos y no se puede dar por partes chiquitas, hay que trabajar como en condominio, y nosotros no queremos trabajar en condominio porque nunca vamos a poder arreglarnos con el tema del impuesto, porque algunos pagamos impuestos y otros dicen que no hay que pagar” (Productora de Aldea Las Pampas, 2018).

“En realidad lo tengo todo yo, yo le pago a los otros dueños, yo les alquilo. Yo tengo una parte, yo tengo como cuatrocientas/quinientas hectáreas

¹⁰ IAC (Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural del Chubut).

son mías, que fui comprando. Y el resto es todo de mis primos, y algunas tías que quedan, pero son viejitas ya" (Productor de Aldea Las Pampas, 2019)

Las historias en el territorio se remontan a la extensa trayectoria familiar en el lugar, conforman la tercera o cuarta generación de productores ganaderos en este espacio geográfico. En los relatos se manifiesta que, si bien no siempre participaron de las actividades productivas del establecimiento hoy en día son quienes se han hecho cargo de la unidad:

"Yo nací acá, después me fui a estudiar [...] estaba mi padre, estaba un tío mío que falleció, y bueno me tuve que hacer cargo de todo. Yo venía siempre a trabajar en vacaciones" (Productor de José de San Martín, 2019).

"La historia de este lugar data de 1895 cuando nació mi abuelo, ellos vinieron en el año 1911 – '12. [...] ellos se asentaron ahí en el Valle Solís, lo que es Tres Valles. Se hicieron grandes los hijos [...] todos iniciándose en la actividad ganadera, que era lo único que había, y en cuanto a agricultura, prácticamente cero. Lo que había era trabajo de huerta, de subsistencia, era la papa lo más sencillo [...] yo me fui a estudiar en el año '89 [...] la familia nuestra era muy grande entonces muchos fuimos saliendo, estudiamos muchos en escuelas técnicas [...] después vino los procesos sucesorios que fue otro que generó un impacto muy grande porque las familias, en aquel tiempo, todas, 10/15/20 hijos, en algunos casos como mi abuelo [...] yo hace 20 años que estoy, a mí me tocó formar parte de esos procesos sucesorios donde se dividieron los campos" (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

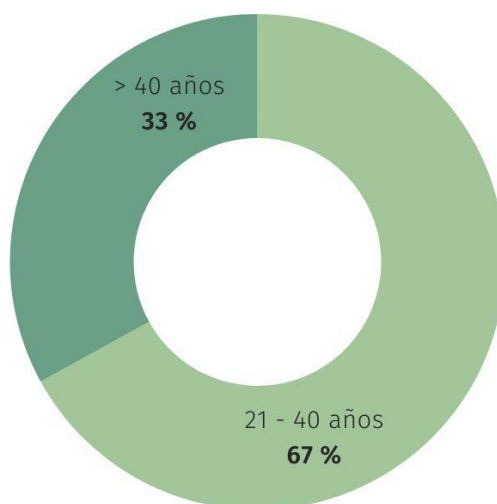
El sentido de pertenencia con el lugar que hoy habitan está muy presente en las entrevistas: *"Yo nací y me crié en este lugar"*, *"Yo nací acá, en este campo, en este establecimiento"*, *"Me crié acá en la zona del Chacay"*. Así como se observó en el caso de los productores ganaderos familiares de subsistencia, hay productores "de toda la vida" y otros que se fueron, pero han regresado. La relación con la

explotación que hoy trabajan ronda entre los 21 y 78 años (Gráfico 20), habiendo atravesado trayectorias y contextos sociales, culturales y económicos que permiten comprender su historia personal. Claro es el ejemplo de aquellos productores que expresan *“me tuve que hacer cargo del campo”* al fallecer el titular, y han asumido el compromiso de hacerse cargo de la unidad productiva:

“Yo me quedé con mis padres [...] me iban a llevar a Comodoro a estudiar, porque yo quería seguir estudiando, y no se pudo, falta de plata, no había albergues en aquellos tiempos [...] así que no pude salir a ningún lado, ya me quedé con mis padres, después ya nació Cristina mi hija [...] en el '94 falleció mi papá, y ya quedé yo sola con mi mamá porque mis hijos estudiaban [...] y quedamos con mi mamá cuidando” (Productora de Río Pico, 2018).

“Desde que falleció mi viejo me quedé a cargo, que fue en el año '97, estoy a cargo del campo. Siempre he estado relacionado con el campo porque cuando estaba vivo mi papá también lo ayudaba, trabajo y esas cosas” (Productor de José de San Martín, 2019).

Gráfico 20: Años en la actual Unidad Productiva



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

El arraigo se relaciona en la mayoría de los casos con el devenir de la unidad productiva familiar, en un solo caso se menciona que es el primer productor agropecuario en su familia:

“Yo con actividades de compra de frutos del país... después empecé a comprar unas parcelas de campo y bueno fui evolucionando y fui comprando algunas otras parcelas o campitos más vecinos [...] de la familia no hay campesinos, ellos no tenían campo” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

3.2.2 Organización social de la producción

Como consecuencia de los cambios sociales y culturales que atraviesan los territorios rurales, se evidencia el creciente movimiento del campo hacia los centros urbanos por parte de los sujetos agrarios, buscando obtener mejoras en términos de calidad de vida, acceso a servicios y bienes de consumo. Esta situación claramente se percibe en los entrevistados, quienes mayoritariamente (88,8%) se encuentran residiendo en áreas urbanas (Gráfico 21). Se trata preferentemente de localidades próximas a las unidades productivas ya que favorece que puedan desplazarse al campo diariamente.

“De acá yo tengo media hora al campo, por ejemplo va mi esposa hoy. Nosotros tenemos una cabaña donde nos quedamos en el campo, ya se queda ella en el campo también, porque tenemos donde quedarnos, tenemos la cabaña en el campo, sí” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“- ¿Se desplazan todos los días, o cómo hacen?

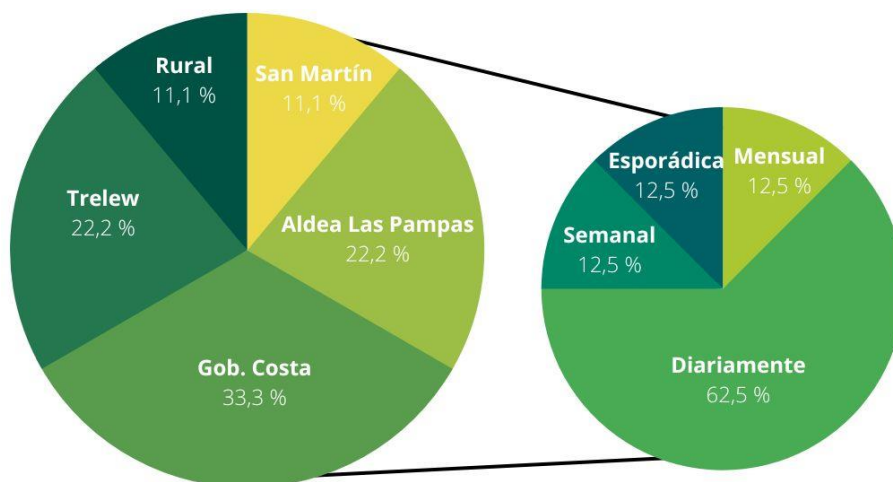
- Sí, cada dos días... son 15 minutos al campo” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“El campo está acá al lado, prácticamente como que se vive, porque a veces quedan allá (en referencia a sus padres), a veces acá... está muy cerquita” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

Quienes asisten al campo con menor frecuencia son los productores que residen en la ciudad de Trelew, por la mayor distancia que media con los predios, que se localizan en José de San Martín y Río Pico. En gran medida, esta situación se da por las dinámicas familiares, ya que tanto los padres como los hijos viven en esa ciudad por cuestiones de estudio, trabajo e incluso por la falta de infraestructura en las áreas rurales. En relación a este último aspecto, uno de los entrevistados relata una situación en la que pone de manifiesto que los caminos rurales en muchos casos se encuentran en condiciones poco transitables, lo que dificulta el desplazamiento:

“Un día, que iban en invierno, mi señora casi volcó con las nenas que eran chiquitas, y le digo ‘mirá, para que acá pase un accidente porque ustedes estén conmigo, se van a Trelew y listo’, claro, porque casi se matan y las nenas no querían subir más” (Productor de José de San Martín, 2019).

Gráfico 21: Lugar de residencia de los entrevistados y vínculo con la Unidad Productiva

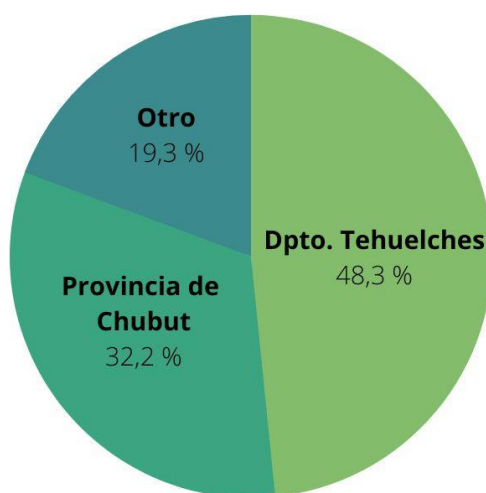


Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En cuanto a la composición del ingreso del productor, es un factor a tener en cuenta el lugar de residencia, ya que generalmente realizan actividades no rurales para complementar los ingresos.

Al observar la dinámica del grupo familiar, se observa que entre dos y cinco integrantes constituyen el núcleo familiar de los productores entrevistados. Ninguno de ellos reside en el campo, pero el 48% lo hace en alguna localidad del departamento Tehuelches, principalmente en Gobernador Costa y Aldea Las Pampas; el restante 52% se distribuye en otros lugares de la provincia y en alguna otra provincia del país (Gráfico 22).

Gráfico 222: Lugar de residencia de la unidad familiar



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Las familias de los productores, principalmente están constituidas por el matrimonio y los hijos, en algunos casos hacen mención a los padres de alguno de ellos. En el caso de los hijos, se destaca como característica general que poseen estudios superiores, ya sea finalizados o en curso; un pequeño porcentaje se encuentra finalizando los estudios secundarios (Gráfico 23). Los entrevistados enfatizan la importancia de que sus hijos puedan acceder a estudios superiores:

“Son todos profesionales, dos ingenieros, kinesiólogo... cada uno en lo suyo, por suerte” (Productor de Río Pico, 2019).

“Tengo un hijo estudiando en Comodoro, y prefiero luchar hasta que él termine de estudiar, que la platita que se gana sea para el estudio de ellos” (Productora de Río Pico, 2018).

Gráfico 23: Estudios superiores de los hijos de los productores ganaderos capitalizados



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

El 58% de los miembros del grupo familiar posee ingresos de origen extrapredial, principalmente desarrollando actividades no agrícolas; es muy bajo el porcentaje de productores con algún miembro de la familia beneficiario de un programa de apoyo estatal, los casos que se registran corresponden a jubilación de adultos mayores. Asimismo, cuando se consulta por la participación de los familiares en la unidad productiva, el 55% realiza algún tipo de actividad, ya sea aportando mano de obra en periodos específicos o sus conocimientos como profesional:

“Mi hija es contadora, pero trabaja en el Tribunal de Cuentas de la Provincia [...] acá lleva las cuentas” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Cuando está mi hijo, me ayuda él, y después cuando se va a estudiar quedo sola” (Productora de Río Pico, 2018).

“Mientras que voy haciendo algunas cositas, llevo a los ‘secretarios’ porque tengo 2 hijos, llevo a los secretarios como están medio de vacaciones” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Mi esposa y algunas de mis hijas participan, más que nada en el tema del mantenimiento de lo que es el campo [...] la más chica está estudiando veterinaria y le falta un par de años y también siempre tira para venir para acá” (Productor de San Martín, 2019).

Se observa la existencia de un vínculo con el predio que no se ha perdido más allá de no vivir en el campo, o de haber cursado estudios en otras localidades –como es el caso de los hijos-, y muchas veces habiendo desarrollado estudios no vinculados a la temática agropecuaria.

Si bien los miembros de la familia pueden ser parte en la organización del trabajo en las unidades productivas, la misma no se da de forma permanente en todos los casos. Sí se presenta en forma general la contratación de mano de obra asalariada, y del total de trabajadores contratados, el 59% corresponde a la categoría permanentes y el restante 41% a temporales:

“Trabajamos nosotros, los de la familia, y si en algunos casos hay que hacer ochocientos/mil metros de alambre, uno le paga a otro, porque por ahí por las actividades de nosotros, uno no puede dedicarse a eso” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“Tengo el puestero, tengo un encargado, tengo otro encargado en otro campo.

-¿Y ellos residen en los establecimientos?

-En el campo.

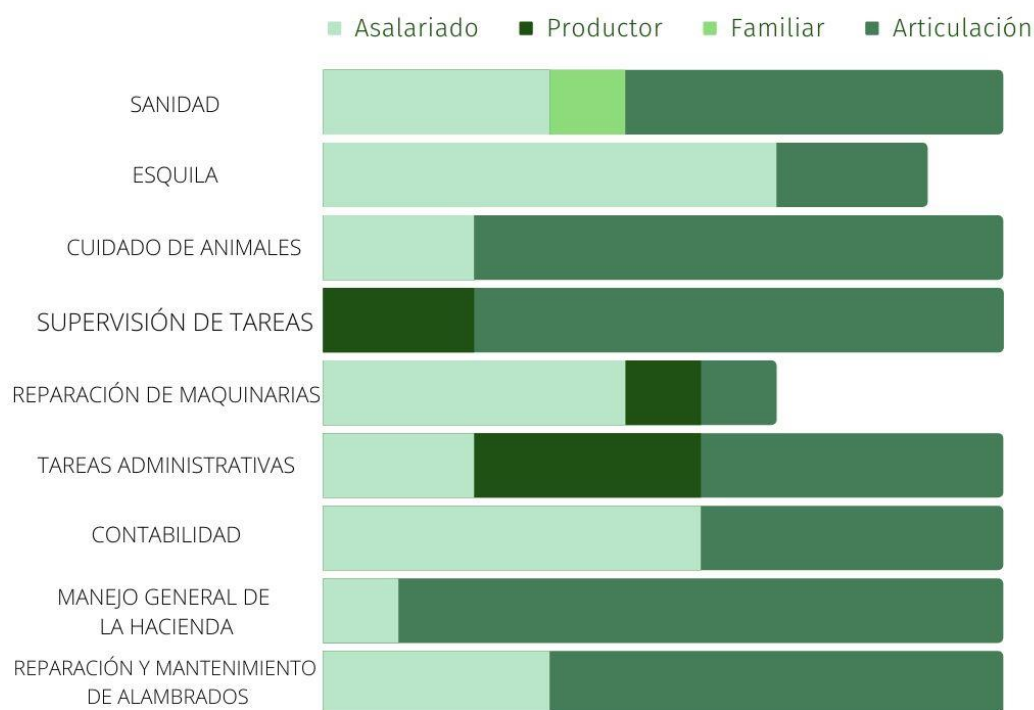
-¿La forma de pago es mensual?

-Mensual.

-¿Jornaleros no toma?

-También sí, y también tenemos alguien que nos ayuda con el parque acá, en el campo. Y jornaleros cuando se necesita para limpieza de aguada, para reparación de alambre, para los trabajos importantes: el arreo, para esquila" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

En el Gráfico 24 se observa la distribución de tareas que realizan el productor, el grupo familiar y el personal asalariado. Prevalciendo aquellas actividades ejecutadas tanto por personal asalariado como en forma articulada, en este sentido la articulación es preferentemente entre el productor y el asalariado. Esta situación puede ser explicada por la presencia del personal asalariado en la unidad productiva, ya sea por encontrarse contratado en forma permanente o temporalmente para actividades específicas. En lo que respecta a las actividades de sanidad, las mismas son realizadas entre el asalariado y el productor: *"Sanidad y esas cosas yo colaboro siempre"* (Productor de San Martín, 2019), *"El plan veterinario lo determinamos en conjunto pero lo llevo adelante yo"* (Productor de Río Pico, 2019).

Gráfico 24: Distribución del trabajo en la Unidad Productiva

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Aquellos productores que cuentan con ganado ovino, contratan el servicio de la esquila, y en caso de existir articulación la misma es productor-asalariado. La dinámica consiste en contratar el servicio de esquila en la zona, en varias oportunidades mencionaron que se contrata el servicio en José de San Martín:

“Esquilamos del 10 al 20 de diciembre [...] Viene una máquina de José de San Martín. Tengo una máquina de esquilar, tengo la prensa, tengo todo, pero ¿qué pasa?, que no hay esquiladores... no hay esquiladores, el que sabe manejar la máquina y esquilar es mi hijo el más chico [...] Es una máquina que sale a hacer esquila en todos lados, es una comparsa sí, sí” (Productora de Río Pico, 2018).

“Generalmente entre el veinticinco de septiembre al ocho-diez de octubre [...] Contratamos el servicio... Sí, sí, sí. No vamos a juntar veinte gauchos y manejarlos, no! [...] Es una máquina de José de San Martín, el dueño

contrata gente que creo que algunos son de San Martín, Lago Rosario... arma la comparsa y sale” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Esquilamos fines de septiembre, principio de octubre [...] las esquilo yo mismo con los peones míos que saben esquilar [...] Y sino contrato alguna empresa local que ande” (Productor de San Martín, 2019).

Actividades como el cuidado de animales y manejo general de la hacienda son llevadas a cabo por el productor, articulando tanto con asalariados como con algún miembro de la familia. Esta situación también se repite en la supervisión de tareas:

“A mí me encanta andar mirando lo que yo mando a hacer y decirle a la persona, esto a mí no me gusta [...] pero es que realmente si yo pago por eso, pago para que quede como tiene que ser, porque por eso yo estoy pagando” (Productora de Río Pico, 2018).

Para las tareas administrativas y de contabilidad, en la mayoría de los casos contratan los servicios de un profesional: “Para las rendiciones de cuenta y todo eso tengo un contador [...] está en Esquel” (Productora de Río Pico, 2018). El productor participa de las mismas, y puede también estar vinculado algún miembro de la familia.

Finalmente, así como se observó en las variables anteriores, la reparación y el mantenimiento de alambrados lo realiza principalmente el asalariado, pudiendo participar de la actividad tanto el productor como algún familiar:

“El asalariado y nosotros, y nosotros también sí. [...] y por ahí en su momento, bueno ahora ya no, pero hace cosa de diez, doce, quince años -que todavía hay varios postes antiguos- [...] ocupaba un por día” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Como se desprende de los relatos, el productor mantiene cierta autonomía en el desarrollo de las actividades, entendiendo que es el principal tomador de decisiones en la unidad y articula con el personal asalariado. La construcción de espacios de

colaboración en torno al emprendimiento familiar va afianzando los vínculos de pertenencia con la explotación, a la vez que la tornan prescindente de la disposición de un fondo de salario, de esta forma se logran ventajas competitivas a través de la utilización de las relaciones sociales no mercantilizadas (Preda, 2018).

Finalmente, y en cuanto a las prácticas asociativas, podemos decir que en este tipo de productores no son relevantes (Gráfico 25). A pesar de ello, algunos de los entrevistados dicen ser miembros de la Sociedad Rural Tehuelches, de la Asociación de Productores Agropecuarios y Afines Los Pioneros –destacando que el padre de uno de los entrevistados es el presidente- y de grupos de Cambio Rural:

“Es una gran ayuda (en referencia al parque de maquinarias Los Pioneros) para los productores la maquinaria, porque podes sembrar... podes sembrar el pasto, podes cortar pasto, y te da una mano” (Productora de Aldea Las Pampas, 2018).

“En los grupos de Cambio Rural he estado algunas veces, pero cosas importantes no... Lo único que ahora en este momento estamos con la Asociación de Los Pioneros, que tienen las maquinarias, ahí sí, ahí participo” (Productor de Río Pico, 2019).

“Ahí armamos un grupo de Cambio Rural, el tema es que hay poca participación de los ganaderos en esos temas acá. El grupito de cambio rural el mínimo era ocho y creo que alcanzamos a juntar sí, casi que obligamos que se sumen dos más que nunca participaron. Y bueno, se fue desarmando” (Productor de San Martín, 2019).

Gráfico 25: Espacios asociativos



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

De todos modos, cuando se indaga acerca de la conformación de espacios asociativos, todos rescatan el valor de estar agrupados, considerando que es beneficioso para el sector. Quienes han sido partícipes del Programa Cambio Rural se remiten particularmente a sus experiencias, destacando que fueron instancias constructivas que movilizaron tanto saberes como vínculos entre pares (Imagen 11 y 12):

“Yo creo que el asociativismo no es malo, lo que tiene es que funcionar bien, quienes están asociados deben trabajar bien, pero bueno, todo lo que sea trabajo mancomunado, asociado tiene sus beneficios” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Participan y opinan todos, que eso es bueno porque en general el ganadero es bastante personalista y de cerrarse, entonces abrís un poco y escuchas al resto... entonces se aprende siempre algo” (Productor de José de San Martín, 2019).

Imagen 7: Encuentro de un Grupo de Cambio Rural en Río Pico



Fuente: Fotografía de la autora, 2020.

Imagen 8: Lectura de acta en el encuentro del Grupo de Cambio Rural en Aldea Las Pampas



Fuente: Fotografía de la autora, 2020.

Estas reflexiones en torno a la importancia del trabajo grupal mancomunado, remiten a las palabras de Giarraca, quien señala que “en la destreza del actor se juega su capacidad de apropiación y manejo de recursos materiales y simbólicos” (2017:197), entendiendo que en estos espacios los productores se convierten en activos participantes de la realidad del sector, promoviendo desde lo grupal procesos de aprendizaje, generando estrategias de acción ante las mismas problemáticas y articulando con otros actores del territorio.

3.2.3 Producción y Tecnologías

Igual que en el estrato de productores ganaderos de subsistencia, la ganadería ovina prevalece por sobre la bovina. Registrándose en las unidades productivas que componen este segmento un máximo de 5200 ovinos y un mínimo de 140, lo que promedia en 1925 cabezas de animales. Mientras que para los bovinos el valor máximo es de 400 cabezas, el mínimo 25 y el promedio es de 159 vacunos. Estos datos son variables, considerando tanto las categorías de animales como los momentos productivos, de mercado y de contexto en general que atraviesan constantemente al productor en su actividad:

“Ovejas madre tenía dos mil trescientas cincuenta que era todo el plantel y me quedaron ochocientas ovejas enfermas, no puedo tener más de las que tengo tampoco porque no tengo campo” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Unas doscientas vacas madre que se van... a veces si dejás para hacer novillos te vas hasta cerca de quinientos animales y sino en este momento con la señalada tenés cuatrocientos y algo, doscientas vacas madres, la reposición que son las vaquillonas, los toros...” (Productor de Río Pico, 2019).

La alimentación de los animales es preferentemente a campo, y ocasionalmente suplementan o complementan con balanceado en épocas que lo requieran. Asimismo, hay productores que cuentan con la posibilidad de hacer manejo estacional de la hacienda, particularmente en el caso de la producción bovina: “en el ecotono y valles de la pre cordillera existen zonas de veranadas donde se llevan a engordar novillos y vaquillonas, sobre la base del pastizal natural” (Centro Regional Patagonia Sur, 2015:3) (Imagen 13).

“Yo en la primavera, agosto/septiembre por ahí, cuando puedo le doy algo de alimento previo a parir” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).
“Las tengo en el campo sueltas, no es que yo maneje todo el tiempo animales a corral, sino que va por temporada, va rotando [...] esta temporada de verano las tengo hasta mayo ahí, cuando ya vendo los terneros, los saco y las vacas secas las echo todas para arriba y las otras [...] vos te das cuenta que al animal ya le queda poco pasto, hay que cambiarlo, traer... dejar... y después las paso al cuadro del Nilson. Así que ahí pasan hasta que terminamos la temporada de invierno, que ya no necesitan [...] así van rotando en el campo... algunos saco a talaje porque ¡el campo estos últimos años fueron tan secos!” (Productora de Río Pico, 2018).

Imagen 9: Ganado bovino en zona de precordillera



Fuente: Fotografía de Hugo Bottaro, 2021.

En caso de requerir insumos, los productores de bovinos los compran en la provincia de Buenos Aires y ocasionalmente en Esquel o la zona; mientras que los productores de ovinos los consiguen principalmente en la zona. Asimismo, la compra de fardos, además de realizarla en la zona, la hacen en el valle del Río Chubut (Gaiman, 28 de Julio, Dolavon, etc.). Las compras las realizan en forma individual y no bajo formas asociativas:

“La mayoría en Esquel, algo en Gobernador Costa... o sea, por ejemplo, con la gente ésta que trabaja con la lana [...] te recibe la lana y tiene productos para... antiparasitarios y demás, después toda la parte que es comida, que uno compra eso sí tiene que ver más con la persona del valle, de Trelew y eso, y bueno el alimento balanceado viene viajando de provincia de Buenos Aires por lo general, casi todo de allá” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“- Y cuando compran balanceado, ¿de dónde lo llevan?”

- Depende la oportunidad, generalmente de provincia de Buenos Aires siempre, o de Algarrobo, al sur de Bahía Blanca, o de Pihué” (Productor de Río Pico, 2019).

“Cuando vendo la lana le compro todos los remedios para los animales (en referencia al acopiador de lana)” (Productora de Aldea Las Pampas, 2018).

Las unidades productivas que corresponden a este tipo social, tienen un bajo grado de capitalización, en el Gráfico 26 se observa el análisis de la infraestructura disponible. En las entrevistas no se obtuvo un registro representativo en lo concerniente a maquinarias, generalmente comentan que no necesitan utilizar tractor, ni intersembradora o sembradora, porque no realizan agricultura; y en caso de necesitar acuden al parque de maquinarias de alguna de las asociaciones de pertenencia:

“En cuanto a esas herramientas, se creó una asociación hace cinco o seis años, en conjunto con Río Pico, que se creó... el Estado otorgó la plata y se compró un equipo de maquinarias, de tractor, sembradora, cosechadora, bueno... todas las herramientas para trabajar” (Productor de Las Pampas, 2019).

“Yo tengo tractor, la enrolladora, todo cero kilómetro... tractor, enrolladora, cortadora, rastrillo. Por ahí la fertilizadora uso de la Asociación, la enfardadora es de la Asociación y la tengo que estar manteniendo yo porque siempre se rompe, y me ocupo de eso” (Productor de Río Pico, 2019).

“- ¿Cuentan con maquinarias?

- No hay agricultura. No, porque no hay espacio, no hay lugar, no hay agua.” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

La organización de la inversión en maquinarias y equipamiento, se centra en las cuestiones prioritarias básicamente. Claro es el ejemplo de la respuesta ante la consulta por la adquisición de silos comedero, de los cuales prácticamente no se registraron datos entre los entrevistados, pero señalaron por un lado la reutilización de materiales para construir comederos y por el otro el interés en adquirir a futuro este equipamiento, ya que actualmente no es un gasto que puedan afrontar:

“Tengo la idea de comprar, pero la otra vuelta compré un carro en el norte y dije, para no traerlo vacío traigo un comedero, pero los encontré carísimos [...] Tengo comederos hechos con tambor y cubierta, deben ser 6, creo que son, 6 o 7, y después bueno... he hecho comederos con caños de PVC, esos caños tipo de cloaca, y esos son los grandecitos... los parto al medio, esos para suplementación en el caso de engorde” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“- ¿Tienen silos comederos?

- *No, pero quiero hacer sí [...] lo que pasa es que estos años, este año la plata no me alcanzó, demasiado caro todo”* (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“Hicimos un comedero, de esos comederos que se compran en el granero, que son tipo de bolsa, que vos los pones en alambres así y les pones como para dieciocho/veinte animales, ahí alimentaba los terneros” (Productora de Río Pico, 2018).

En cuanto a la infraestructura en corrales, galpones y manga/brete para vacunos, casi la totalidad de productores dice tener, en algunos casos distinguiendo la calidad y cantidad:

“Tengo un tinglado que lo uso para la esquila, ahora lo estoy ampliando. Tengo otro tingladito chiquitito [...] es medio artesanal” (Productor de José de San Martín, 2019).

“Como 12 son, todos con techo no... hay una parte que uno deja para esquilar y después todos corrales al aire libre” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Tengo los corrales para trabajo con mangas, todo eso [...] aparte tengo un galpón donde hago los trabajos [...] Sí, acá en los dos campos hay instalaciones para vacunos y para ovejas... el de acá que está más cerca, ese está más completo porque tiene balanza... que el otro no tiene” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“Galpón tengo, tengo las galerías ahí con techo para dejar las ovejas en la noche en la esquila, sí. Tengo las galerías y el corral sin techo, y ahora tengo que puse la báscula, tengo el cepo, la manga, y la voy a techar” (Productora de Río Pico, 2018).

Algunos productores cuentan con silos de almacenamiento: *“Silos, sí tengo dos en el campo, silos grandes”* (Productor de Gobernador Costa, 2019), mientras que otros por cuestiones preferentemente presupuestarias manejan “la bolsa”:

“Silos no, compro todo bolsa” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Manejamos la bolsa, tenemos galpones que es donde se maneja la bolsa, ahora a través de un grupo que está mi papá y mi mamá, que tienen un proyecto ahí, ahora ya se va a instalar uno que es financiado” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

Por otra parte, en relación con la disponibilidad de vehículos para transportar la producción, comentan que no es necesario, ya que los compradores la retiran directamente en el campo. Ocasionalmente suelen contratar el servicio de un flete, y en caso de tener que mover hacienda lo hacen a pie:

“Van los buscan, y los traen acá (en referencia a Trelew). Si los vendés, a veces los vendés puestos en el campo, y en ese caso este año contraté un fletero y están acá en el valle” (Productor de Río Pico, 2020).

“Para los arreos tenemos un día y medio [...] No es tanto el problema, o sea te sale más barato llevarlo arriando que camiones. Y después la venta no, porque si yo la vendo al menudeo la vendo acá en San Martín, así que carneo en el campo y las traigo para acá, como yo voy todos los días y después ... la viene a buscar el comprador” (Productor de San Martín, 2019).

Variadas son las formas de acceso al agua, algunos productores comentan la necesidad de tener aguadas artificiales u otros sistemas con el objetivo de acceder al recurso, pero la mayoría lo hace de forma natural, mediante vertientes, ríos y arroyos:

“¿Aguadas artificiales? No. Van a haber sí, pero en este momento no. Pero con las perforaciones van a haber” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Para la casa, son pozos y bombas solares [...] y la calidad del agua es buena” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“De acceso al agua tenemos el Río Pico que lo cruza al medio, el desagüe del Lago Uno que va a Río Pico [...] y después hay un cuadro que tiene arroyitos, aguadas naturales, y dos, tres, cuatro cuadros nada más que no tienen acceso al río pero tienen sus aguadas” (Productor de Río Pico, 2020).

En cuanto al acceso a la energía eléctrica no constituye una dificultad, el 56% de los entrevistados cuenta con equipo electrógeno y en varios casos dicen tener acceso a “la electricidad del pueblo”:

“La electricidad es del pueblo. En Río Pico casi no quedan establecimientos sin electricidad, todas las zonas... todo, todo. Yo donde estoy, tengo la luz desde el año ´93, y agua potable también del pueblo” (Productor de Río Pico, 2019).

“Antes no teníamos el grupo electrógeno, unas lamparitas a querosén que salían... esas usábamos.

- *¿Y luz, desde qué año tienen luz?*
- *Cinco años que tenemos luz” (Productora de Río Pico, 2018).*

“- ¿Tienen servicio de electricidad?

- *Si, en el campo este chiquito yo puse, eso lo puse yo, yo llevé.*
- *¿Hiciste el tendido hasta allá? Si, hice el tendido. Y en esos años, hace seis años, siete... me salió ciento cuarenta mil” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).*

Si bien algunos de estos productores fueron destinatarios de los molinos eólicos instalados en el año 2003 por el Centro Regional de Energía Eólica (CREE), de los relatos surge que ninguno se encuentra en funcionamiento:

“Hubo un molino en un momento, era un molino para generar electricidad [...] el molino dejó de funcionar porque también se rompió, eso fue en su momento un plan que el gobierno puso en un montón de lugares, no vinieron nunca más a verlo, el que anda anda y el que no anda no anda... es así” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

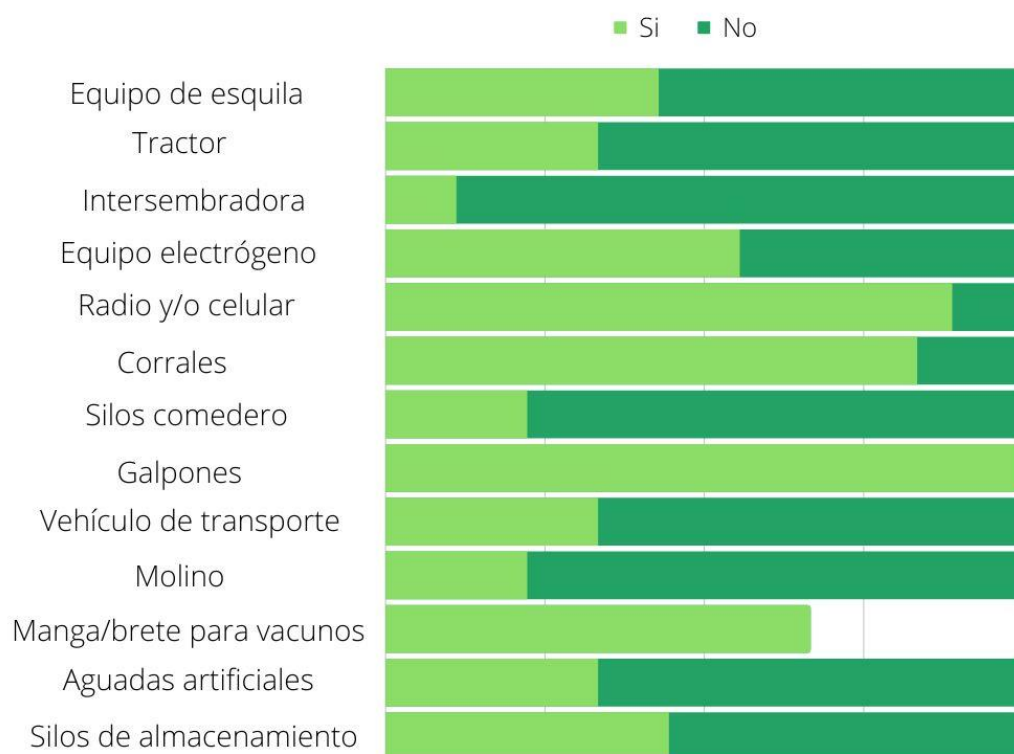
“Molino de viento que era para cargar la batería, la luz de la casa, es un molino que conseguimos por medio de la Provincia, de los molinos que les repartieron a todos, exactamente... ¿Y qué pasó con los molinos?, el viento los rompió [...] y después las baterías ya no daban para más” (Productora de Río Pico, 2018).

Cuando se indaga en las vías de comunicación disponible, el 89% de los entrevistados lo hace a través de radio o celular. Prevalece la última modalidad, en este caso la comunicación no suele ser en el propio establecimiento, sino que deben desplazarse algunos metros o kilómetros:

“Caminamos tres mil metros y tenemos señal de celular. Subimos una loma y hay señal” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“El celular depende donde tengas señal, hay días que no tenés nada y que te escucho, que no te escucho... ¿al final qué?, no terminas de entender lo que querés saber” (Productora de Río Pico, 2018).

“No tenemos señal de teléfono. Tenemos radio [...] yo tengo radio teléfono. Ese es el servicio que es para los barcos, y para todo. Y después tenemos VLU que es frecuencia de radio a radio también, pero es importante [...] Es algo necesario tenerlo, importante. No hay señal de teléfono en el establecimiento” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Gráfico 26: Infraestructura disponible en la unidad productiva

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Evaluando el estado de las instalaciones con la Escala de Likert (Gráfico 27), se observa que para el ganado ovino y bovino la valoración se distribuye entre Muy bueno (25%), Bueno (37,5) y Regular (37,5); mientras que el estado general del alambrado e infraestructura principalmente está evaluado como Bueno (56%), seguido por Muy bueno (33%) y en menor medida Regular (11%). Ello se vincula con la antigüedad de la unidad productiva y las posibilidades tanto financieras como de mano de obra para poder incorporar mejoras en los predios:

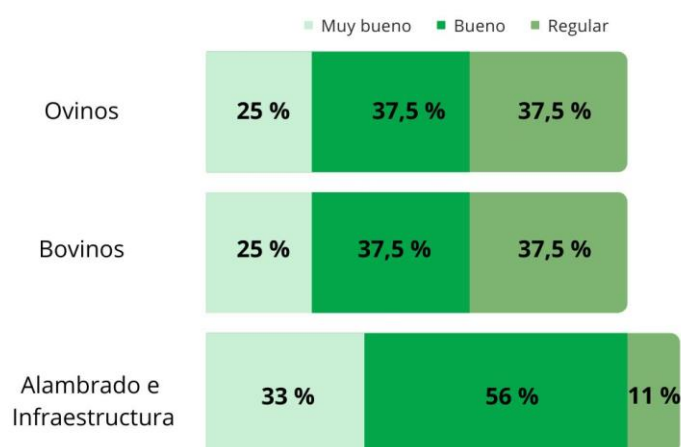
“Galpones ya hay algunos galpones rotos, corrales malos [...] Acá terminé esta primavera de cerrar todos los cuadros al lado de la casa con un chico que vino, que es pariente mío... Acá el callejón es lo mejor que tengo y lo estoy posteando, como puedo comprar postes de madera dura e irle agregando de a tironcitos como pueda, porque no me da para comprarle tanto material y alambre. El año pasado se quemó acá arriba, a más de 1400 mts. Por unos tremendos incendios que hubieron acá en

esta zona, y eso lo tuve que hacer todo nuevo, y yo puse todos los materiales” (Productora de Río Pico, 2018).

“Estos alambres que pusimos antes cuando estaba con mis padres, son alambres de media, no son alambres de alta... porque el alambre es muy débil, muy malo, entonces ahora estaba comprando puro alambre de alta pero no me da para tanto, no me alcanza, es mucho, se va mucho en mano de obra, los postes, las varillas, los alambres, es caro, caro... y todo hay que hacerlo a fuerza de plata” (Productora de Río Pico, 2018).

“Siempre falta, pero creo que tenemos bastantes comodidades para trabajar y las instalaciones. Probablemente, como digo siempre, falta para el peso algo. Pero en líneas generales podemos producir con comodidad” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Gráfico 27: Estado de las instalaciones



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Finalmente, abordamos en este apartado la comercialización de la producción. Los resultados del análisis dan cuenta que prevalece la comercialización tanto de carne como de lana y los canales de comercialización por medio de los cuales colocan los diversos productos son variados. En lo que respecta a la comercialización de carne,

recurren a estrategias múltiples de colocación de sus productos en el mercado, dependiendo de la categoría del animal y del precio en el mercado:

“Voy buscando el momento de la venta y tratando de tener animales que uno calcula que puede vender al mejor precio” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Hay una etapa que se hace ahora en marzo, que se vende a la gente que hace recría, del mamón... el ternero viene a tener un año y tres meses, se vende a los engordes para que lo terminen [...] y ya a fin de abril, principio de mayo se vende el ternero de destete digamos” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

En relación a esta última cita, se destaca que el Valle Inferior del Río Chubut es el destino de la invernada producida en la cordillera, esto se relaciona con “una preferencia muy marcada en el mercado por el animal terminado a corral, lo que ha significado una disminución de la participación de los novillos terminados a campo” (Centro Regional Patagonia Sur, 2015:9).

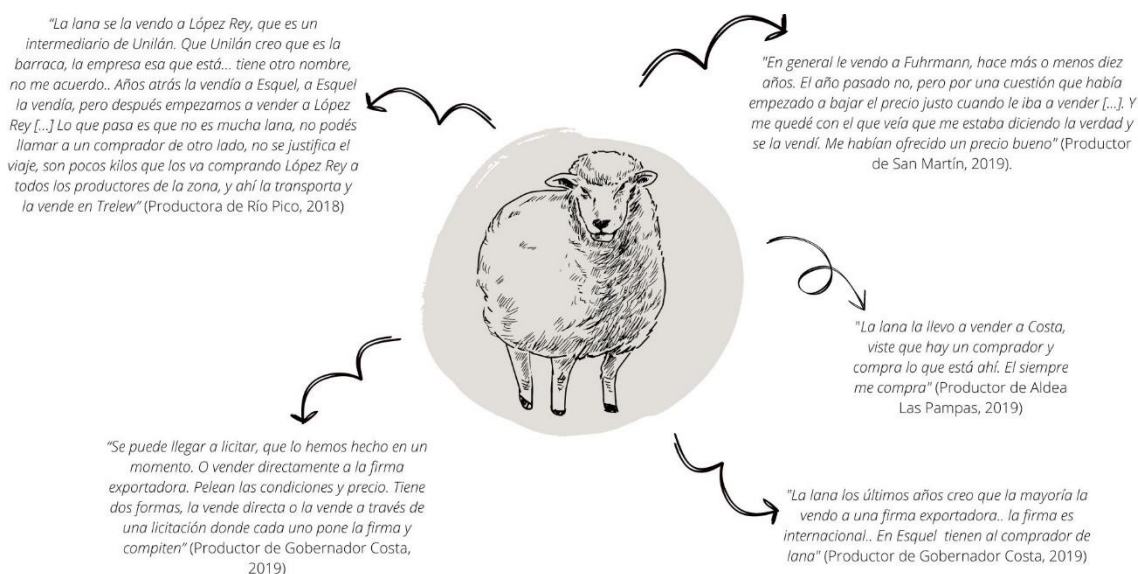
“Si bien para nosotros... al ojo nuestro este es el gordo que sale en el campo, totalmente distinto al gordo que es un engorde... entonces, está estructurado ya en las ciudades que la grasa la quieren así [...] entonces vendemos esa categoría de animales ahí” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

Aquellos animales que no se venden tanto para engorde como a los frigoríficos, se comercializan a escala local y en forma directa, esta modalidad también es una forma de evadir las regulaciones impositivas de las transacciones. Entre los entrevistados, se identifica que preferentemente la comercialización de la carne es de la producción bovina, mientras que la producción ovina tiene como objetivo la comercialización de la lana.

Todos los entrevistados comercializan la lana, tanto en forma directa a las firmas exportadoras, como mediante licitación o al acopiador de la zona, y el precio varía

de acuerdo a la calidad que produzcan. En este sentido es importante señalar que los precios de la lana fina son superiores respecto a la lana de las Corriedale (ovejas de doble propósito) (Figura 6).

Figura 6: Comercialización de la lana



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En este estrato de productores de la región patagónica es posible observar que la producción principal –la ganadería– está destinada a la producción de lana y carne, interviniendo en la organización productiva de la unidad principalmente el productor, quien articula en primera instancia con asalariados y con el grupo familiar.

En el análisis se identifican las diferentes racionalidades y modalidades en el uso de los recursos productivos, así como las relaciones sociales que se entretienen en el proceso, "si se analizan las unidades productivas en base a sus relaciones internas de producción, gran parte de ese universo no puede considerarse plenamente capitalista, debido a que, al menos parte del trabajo en la explotación es realizado por productores y mano de obra familiar" (Bendini et al, 2019:28).

Por último, consideramos que este estudio basado en material empírico sienta las bases sobre las cuales reflexionar acerca de un sector que se caracteriza por “la generación de un excedente, por llevar adelante su explotación y la vida de su familia con mucho decoro, con el decoro que caracteriza a vastos sectores de la clase media urbana de la Argentina” (Archetti y Stölen, 1975:15).

Figura 7: Esquema sintético de los productores ganaderos familiares capitalizados



Fuente: Elaboración propia, 2022.

3.3 Productores ganaderos capitalistas

Este tipo social, si bien no es representativo en términos cuantitativos, sí lo es en términos productivos y además controla gran parte de la superficie departamental. Citando a Archetti y Stölen (1975), podemos decir que se diferencia de los otros estratos a partir del tipo de fuerza de trabajo utilizada y la acumulación de capital: la fuerza de trabajo predominante es asalariada y en forma permanente, mientras que

el capital se percibe a través de la disponibilidad de recursos productivos, el control de compra y un fondo de ahorro para la posterior inversión.

Estos sujetos desarrollan ganadería en extensas superficies de tierra, la cual se puede encontrar bajo la tenencia en propiedad o arrendamiento. Asimismo, la cantidad de animales es significativa, prevaleciendo la producción ovina como la más importante, aunque hoy en día es complementada con la producción bovina en establecimientos que eligen aventurarse a esta nueva estrategia productiva.

3.3.1 Vínculo con la tierra

Las unidades de este segmento detentan una superficie promedio que ronda las 18.000 ha, registrando un máximo 37.500 ha y un mínimo de 5.000 ha. En la mayoría de los casos, el establecimiento principal se localiza en la meseta, aunque también se encuentran arrendando o son propietarios de otros campos en zona de cordillera. Aparece una excepción que se corresponde con un productor que señala tener ocupación con permiso precario del Instituto Autárquico de Colonización y Fomento Rural (IAC): *"hasta ahora no ha venido nadie a pegarnos un plumazo y sacarnos"* (Productor de Gobernador Costa, 2019). La historia de estos productores se remonta a sus ancestros, y se destaca un vínculo de fuerte pertenencia con el campo:

"La vida mía se ha subordinado de cierto modo a este lugar [...] esto era herencia de mi padre [...] La actividad mía, primero no fue la ganadería, pero más o menos en la década del '60 empecé a venir a acá y ya después me radiqué. Primero vine ayudar a mi madre y después cuando ella desapareció, me quedé yo aquí [...] a partir de ese momento y hasta hoy he tenido la constancia de permanecer" (Productor de Gobernador Costa, 2019).

"Mis bisabuelos vinieron de España en el año 1903 a la zona de Gobernador Costa, y bueno después mi abuelo en el '33 compró un campo acá en Río Pico, y después quedaron mi papá y mi tía de socios,

nosotros nos criamos en Gobernador Costa en el campo [...] después año '94 se dividieron y nosotros nos quedamos con esta parte. Yo tengo tres nenas, ellas ya van a ser la quinta generación acá en Argentina, en Patagonia [...] Nosotros toda la vida vivimos en el campo, nosotros nos criamos en el campo de Gobernador Costa, fuimos a la escuela de Gobernador Costa, al internado, después como no había secundario en Gobernador Costa, nos fuimos a Esquel, estábamos en Esquel durante la semana, los fines de semana en el campo [...] Todos vivimos acá en el campo, en un radio de 30 km estamos todos en distintos lugares” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Mi familia es productora de acá de toda la vida [...] soy la tercera o cuarta generación que está en el campo, desde la época de los colonos, o sea mis bisabuelos era una familia vasca que llegó acá a Argentina y fueron los primeros pobladores de acá, de la zona” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

En los relatos se observa el arraigo al territorio en el cual sus antepasados desarrollaron la vida, estableciéndose tanto familiar como económica y productivamente. Los productores entrevistados nacieron y se criaron en la zona e históricamente participaron de la actividad agropecuaria familiar, y hoy son la tercera o cuarta generación que continúa con la producción. Estos establecimientos familiares se fueron constituyendo a partir de la estrategia de incrementar la superficie para expandir la escala productiva, proceso que se realizó generalmente a través de la adquisición de tierras:

“Le vendieron el campo y él lo recibió en su momento, tenía 13.000 animales de esquila, todos lanares nada más, no tenía vacunos, y yeguarizos nada creo, porque no le entregaron yeguarizos y bueno... de ese entonces él está allá” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Y ahí tiene otro campo [...] lo compró con otro hombre en sociedad hace años, yo ni existía. Y lo compró, y después bueno... el socio le vendió la parte y él se quedó. Y tenía ese campo del Lago Vintter y lo cambió por

este campo de acá, y... digamos el negocio...él pedía ese campo que le vendían allá, pero le entregaban esto acá” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

La relación con el establecimiento que actualmente trabajan, ronda entre los 18 y 62 años. Asimismo, su trayectoria como productores la describen, como ya se comentó, de toda la vida. El vínculo que mantienen con el campo tiene un fuerte componente subjetivo, en todos los casos comentan que tuvieron la posibilidad de irse a estudiar a otras ciudades -tanto estudios secundarios como universitarios-, y eligieron volver a su lugar, con su familia, para acompañar en las actividades del campo y continuar el legado productivo:

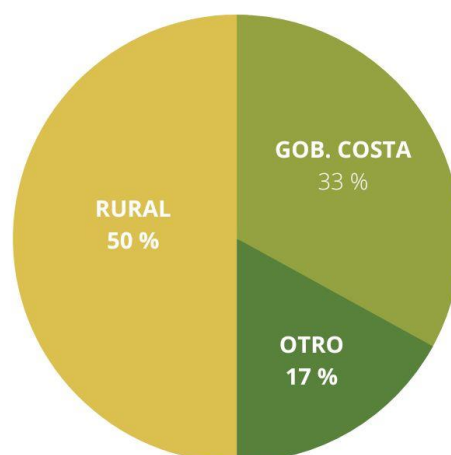
“Yo me crié con mi abuelo, ellos me criaron a mí, más allá de que estudié allá con mi mamá [...] estuve dos años, pero yo terminaba y las vacaciones me venía enseguida... o un feriado y me venía enseguida” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Siempre me gustó y siempre supe que haga lo que yo haga iba a terminar cuidando ovejas y vacas, por una cuestión de que es algo de familia, lo mamé desde chico y es como que no me veo haciendo otra cosa digamos” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

3.3.2 Organización social de la producción

En cuanto al lugar de residencia, la mitad de los productores entrevistados dice vivir en el campo (Gráfico 28), distribuyéndose entre las áreas rurales de Gobernador Costa y Río Pico preferentemente. Quienes residen en áreas urbanas, lo hacen en la localidad de Gobernador Costa, desplazándose diariamente al campo; y solamente una productora reside en una ciudad fuera de la provincia de Chubut, pero mensualmente concurre al establecimiento. En todos los casos, pueden realizar un seguimiento constante de las actividades productivas y del estado del campo en general.

Gráfico 238: Lugar de residencia de los entrevistados y vínculo con la Unidad Productiva



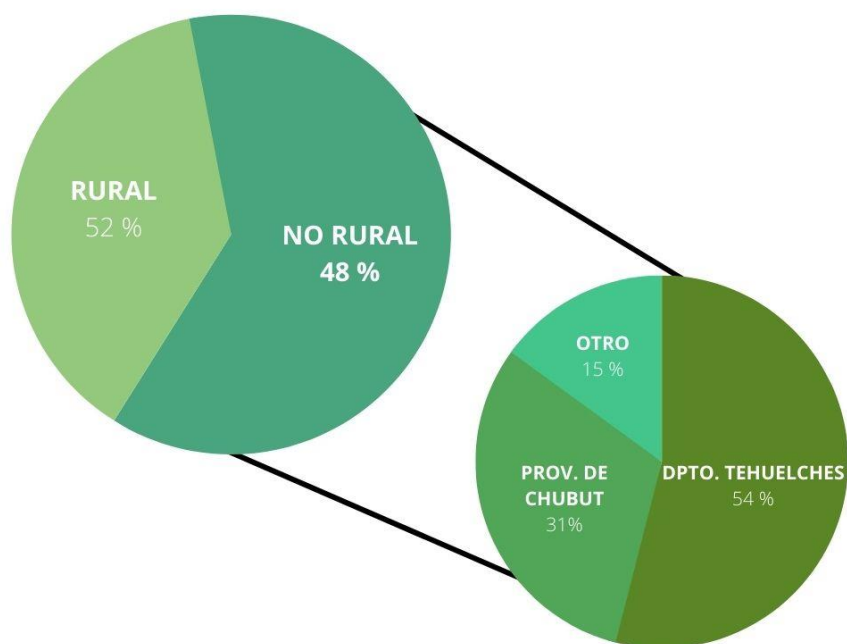
Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En lo que respecta a los ingresos del productor, prevalecen los prediales que ocasionalmente pueden complementarse con extraprediales. En relación a estos últimos, suelen estar distribuidos entre percepción de jubilaciones y realización de actividades fuera del predio relacionados con el sector agrícola. El padre de uno de los entrevistados, comenta acerca de los ingresos que percibe su hijo: *“La actividad principal de él es acá, después como asesor de algunos campos, trabaja de forma particular cuando el tiempo se lo permite”* (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Si analizamos la composición de los grupos familiares, la tendencia es entre 2 y 5 integrantes por familia, de los cuales el 48% reside en el ámbito urbano (Gráfico 29) y se distribuyen entre el departamento Tehuelches y otras localidades de la provincia de Chubut, y un porcentaje menor en otra provincia:

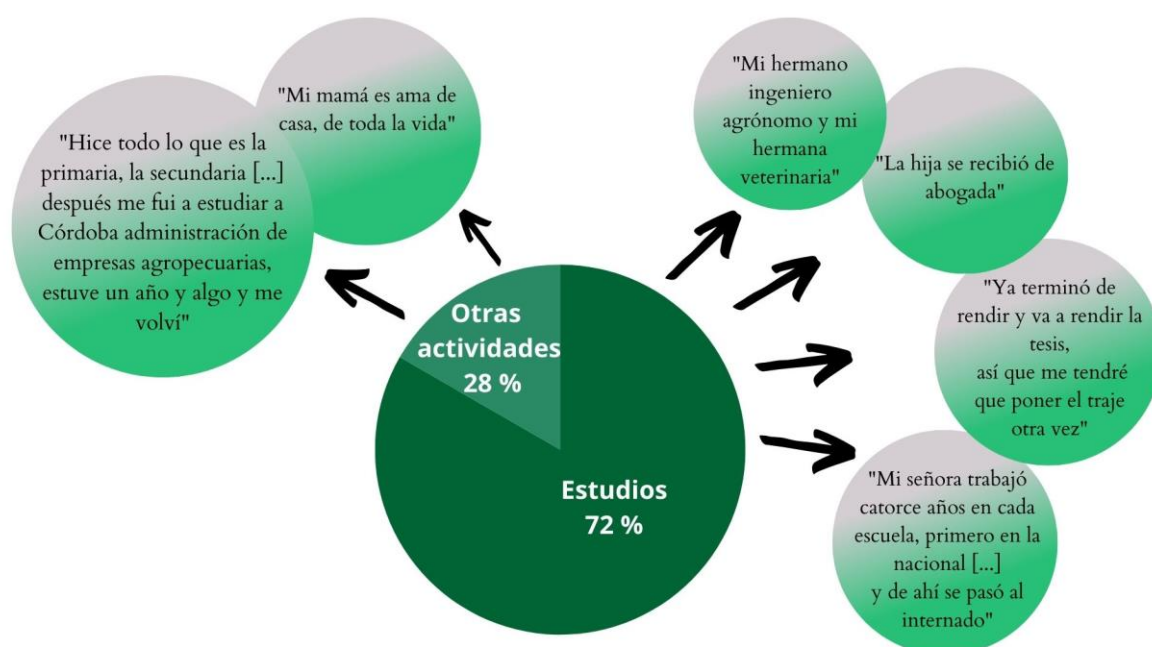
“Nosotros somos tres hermanos [...] los tres tuvimos la posibilidad de irnos a estudiar y los tres nos recibimos y los tres volvimos [...] Si, y todos volvimos, y todos vivimos acá en el campo, en un radio de 30 kilómetros estamos todos en distintos lugares” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Gráfico 29: Lugar de residencia de la unidad familiar y localización de los no rurales



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

El 67% de los miembros de la familia de los entrevistados tuvo la posibilidad de acceder a educación formal, en la mayoría de los casos se trata de estudios superiores, seguido por estudios secundarios (Gráfico 30). En este sentido es importante destacar que quienes han podido acceder a estudios superiores, debieron trasladarse a otras ciudades que brindaran oferta académica, entendiendo que se trata de una “herramienta que permite desenvolverse en las condiciones que impone la sociedad del conocimiento” (López Castro, 2012:76).

Gráfico 240: Nivel de instrucción de los familiares de los productores entrevistados

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Se observa que los ingresos del grupo familiar se distribuyen entre los prediales y los extraprediales, estos últimos suelen estar vinculados a actividades productivas.

Es relevante el nivel de involucramiento del grupo familiar en las actividades productivas, aunque en todos los establecimientos cuentan con personal asalariado bajo la modalidad de trabajador permanente, y ocasionalmente para actividades específicas pueden contratar a un trabajador por jornal. Se destaca en los relatos la necesidad de contratar mano de obra por la gran cantidad de animales y la extensión de los campos:

"Hay 4 mensuales [...] con sueldo, después hay un hombre que está en negro, que vive ahí hace tiempo, que es el peón de patio, a ese se le paga aparte [...] Viven en el campo, están en el campo [...] Se liquida el sueldo de los días trabajados, el contador lo hace" (Productor de Río Pico, 2018).

"5 empleados [...] Si bien yo tengo el recurso, está muy desparramado y eso me origina un gasto enorme, enorme [...] Un empleado hoy sale

arriba de 20.000 pesos, sino cerquita de los 30.000, cada empleado, así que vos sacá la cuenta...” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Tengo 3 empleados. Uno es peón general, que entró el año pasado, ese no había, había solo 2 empleados. Después tengo un puestero que ese está hace 18 años y después está este Alejandro que estaba en otro lugar acá adentro del campo” (Productora de San Martín, 2020).

“Permanente hay 4, 5, depende la temporada. Los demás son transitorios para la época de los trabajos, aunque los trabajos se tercerizan mucho” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

En lo concerniente a la organización de las tareas en la unidad productiva, como bien puede observarse en el Gráfico 31, predomina la articulación entre los sujetos involucrados para llevarlas a cabo. Por un lado, las tareas de sanidad se realizan en forma articulada, interviniendo siempre el productor y contratando los servicios veterinarios, ocasionalmente puede participar algún miembro de la familia, sobre todo si este familiar es profesional veterinario. Mientras que para la esquila, en la totalidad de los casos señalan la contratación del servicio, bajo diferentes modalidades, como se observa en los relatos siguientes:

“Se contrata, sí, comparsas, sí porque ahora no te conviene tener. Antes las estancias esas tenían su comparsa, ahora no, es más antes teníamos nosotros” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“El contratista viene acá hace 30 años, no sé la cantidad de años que viene, y bueno, la esquila la hace él, igual que la limpieza de ojos, antes se hacía acá la limpieza de ojos pero bueno, viene y lo hace en 2 días” (Productora de San Martín, 2020).

“Estos últimos años vino una máquina de Río Colorado a hacernos el trabajo [...] es la mejor máquina que hemos tenido en estos 18 años [...] la gente muy responsable, el contratista es muy bueno, hacen un muy buen trabajo” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

El cuidado de animales es realizado principalmente por el asalariado, quien puede articular en primera instancia con el productor y en menor medida con algún miembro de la unidad familiar. Se destaca en este sentido, y como se observa en prácticamente todas las actividades, el fuerte grado de involucramiento del productor, esto se relaciona con el hecho que el productor reside en el campo o diariamente se desplaza al mismo con el objetivo de participar y supervisar las tareas productivas: *“Somos medio meticulosos con el tema del trabajo, nos gusta estar siempre a nosotros”* (Productor de Gobernador Costa, 2018). Esta situación también se percibe en las actividades de manejo general de la hacienda, en trabajos de reparación y mantenimiento del alambrado.

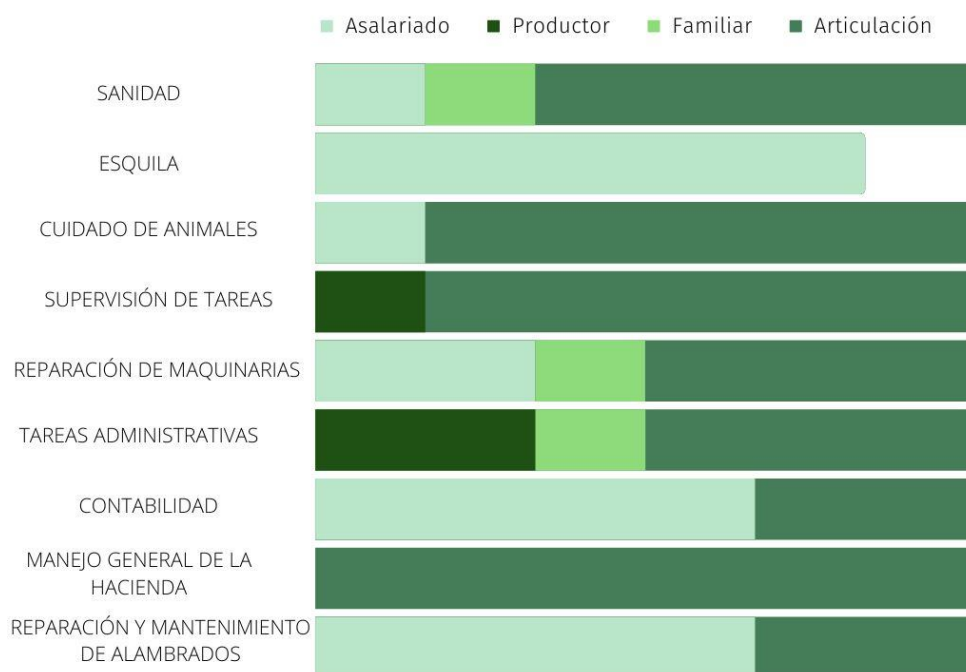
Por otra parte, tanto para las tareas administrativas como de contabilidad, se contratan los servicios de un profesional, aunque en las primeras es común la intervención del productor, y ocasionalmente de algún familiar:

“- ¿Quién realiza las tareas administrativas?

- Yo, es la parte más complicada que es todo lo de los papeles.

- ¿Y además tienen un contador?

- A la vez está el contador [...] por suerte ahora lo electrónico que se llaman volantes electrónicos de pago, me los genera entonces yo voy teniendo plata en la cuenta, voy y los pago acá [...] me generan los VEP y pago yo desde mi cuenta [...] Pero detesto el tema papeles” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Gráfico 31: Distribución del trabajo en la Unidad Productiva

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Este estrato no se ha caracterizado –a lo largo de la historia- por conformar espacios asociativos. En las entrevistas sólo dos productores han establecido algún tipo de vinculación, uno con un Grupo de Cambio Rural y otro con la Sociedad Rural de Gobernador Costa, sus experiencias las describen de la siguiente manera:

“El tema del grupo está bueno... a mí me gusta mucho porque nos juntamos y comemos un asadito y hablamos todos de lo mismo que hacemos y aparte tiramos ideas [...] Yo con el grupo empecé con el tema del engorde [...] En ese grupo hicimos cursos de primeros auxilios, de herraje, de electrificados, trajimos gente para que capacite a los empleados nuestros del grupo. Fuimos a La Pampa, para ver el tema de engorde, de pastizales, cómo trabajaban, la idea era salir fuera del país también con el grupo” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Estoy asociado a la Rural [...] Prácticamente cuando empezó, había que poner plata y yo puse y bueno, meta pa’ delante [...] Cuando hay que poner pongo nomas y listo y la mantendremos de esa manera no sé...”

hasta que venga algún Juan Pueblo y diga ‘bueno voy a laburar’”
(Productor de Gobernador Costa, 2018).

En uno de los relatos se aprecia una mirada positiva en la cual se advierte cierta capitalización de los saberes aprendidos, en el otro se observa la poca confianza respecto de estas formas de organización. Esto último podría vincularse con “la típica conducta individualista que se atribuyen ellos mismos” de la cual habla Craviotti (2013), o Andrade y Bedacarratx (2010), quienes señalan que en la “producción ovina extensiva en la región [...] operó una simbolización que estructuró de allí en más el modo de la interacción: ‘el pionero se arregla solo’. Y esa construcción simbólica temprana funciona aún, obstruyendo la búsqueda de opciones a la crisis actual de la producción”.

Retomando las palabras de los entrevistados, se advierte cierto nivel de desesperanza en pensar los espacios organizativos como “una herramienta que permite a las comunidades y grupos humanos participar para lograr el bien común” (Carricart, 2010:4), destacando en este sentido que el productor agropecuario se desenvuelve de manera individual:

“Acá la gente no es mucho de salir a mirar, el ambiente de la producción acá es muy cerrado. La gente de antes” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Yo creo que si un problema tiene el productor agropecuario es que es muy...actúa muy solo. Y siempre con la macana que dice ‘yo no quiero comentar’. En ese aspecto yo hacía mucho hincapié, que en ese grupo de Cambio Rural contábamos las cosas buenas que hacíamos y las cosas que no nos salían bien, para que el otro que venga atrás y quiera hacerlo, no repita el error” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Nunca nos vinculamos porque es como que nunca nos pudimos poner de acuerdo entre algunos productores para tratar de formar una cooperativa, es como que... salvo las pequeñas cooperativas que hay de pequeños productores de la zona, que han logrado unirse por un mismo objetivo, a nosotros por ahí se nos complica un poco más... entonces es

como que cada uno cuida su establecimiento, y listo digamos... hasta ahí llegamos” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

3.3.3 Producción y tecnologías

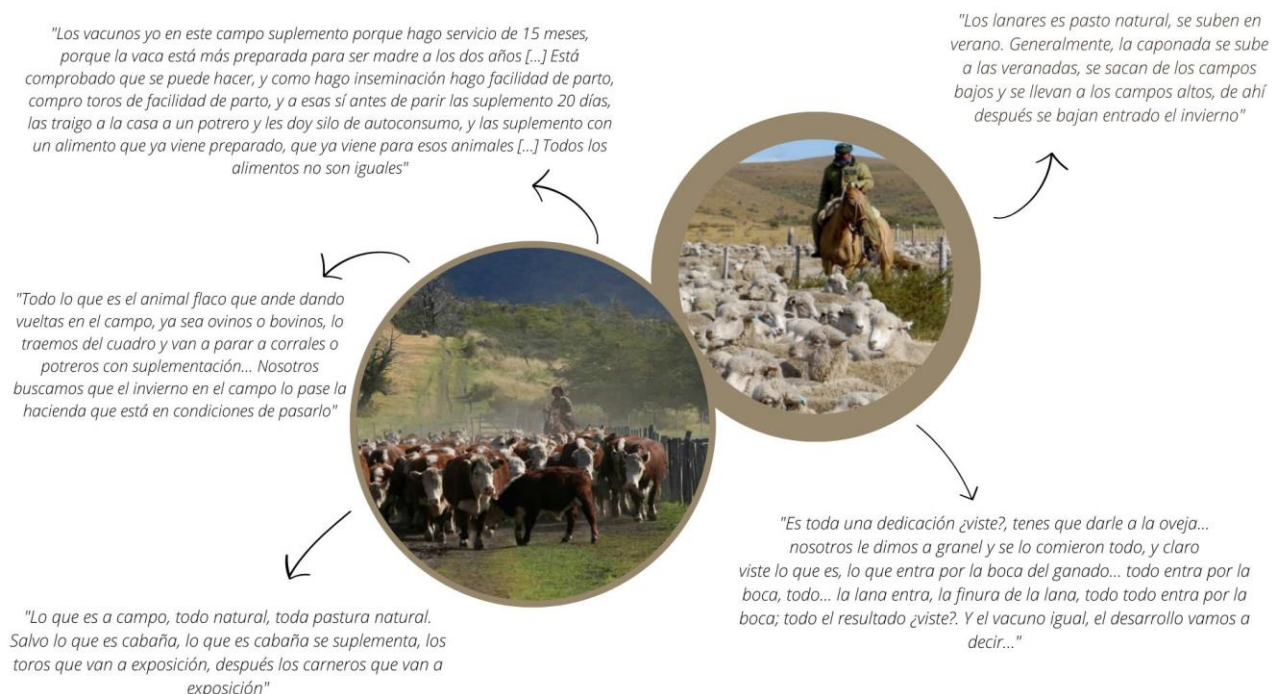
En este estrato de productores, tal como sucede en los otros casos, la ganadería ovina predomina por sobre la bovina. Se registró un promedio de 4.379 ovinos, con un máximo de 11.000 y mínimo de 150; mientras que el valor promedio de bovinos es 272, con un máximo de 380 y mínimo de 180. Tal como se comentó en los otros tipos sociales analizados, la cantidad de animales varía “de acuerdo a los años”, es decir que está asociada a las condiciones del medio imperantes, y a la categoría de animales:

“Tengo un rodeo que es lo que a mí me gusta, el Angus, eso no hay acá y empecé con diecisiete vacas y ahora tengo ciento ochenta [...] Porque mi objetivo es hacer una cabaña de Angus [...] Hereford son 200, un poquito más de 200 madres” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Ahora de lanares en total no sé si llegan a 12.000 ahora, ¡incrementando la superficie del campo eh! [...] En un tiempo llegó a tener más de 16.000 animales de esquila” (Productor de Río Pico, 2018).

“Y más o menos, en ovino, depende... estos años hemos bajado un poco por el tema de la seca. Alrededor de 18.000, 19.000 esquila, hemos tenido un poco más. Y vacunos hay, al corte, entre 800 y 900” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

La alimentación de los animales principalmente es a campo, considerando que generalmente cuentan con campos de veranada e invernada que les permite hacer manejo estacional. Asimismo en prácticamente todos los casos señalan que complementan con balanceado o suplementan, principalmente esta situación se da de acuerdo a la categoría de animales que están criando y a los objetivos productivos (Figura 8).

Figura 8: Alimentación del ganado

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

La compra de insumos, tanto el alimento de los animales como los productos vinculados a cuestiones de sanidad, la realizan en forma individual principalmente en la provincia de Buenos Aires. Algunos productores compran ocasionalmente en Esquel o la zona, como también suelen adquirir el pasto en el Valle Inferior del Río Chubut (Gaiman, 28 de Julio, Dolavon, etc.):

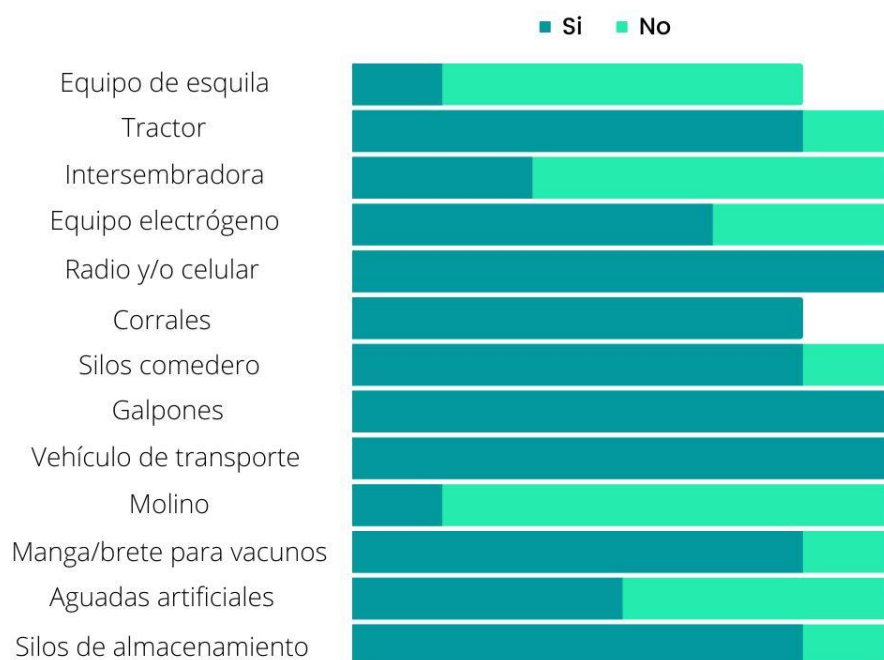
"Hilario Ascasubi, a 70 km de Bahía Blanca, sobre la Ruta 3, ahí compro. Desde que empecé el engorde, compro ahí [...] El balanceado lo compro ahí, el pasto que se compra todos los años, que tengo que comprar, a veces lo canjeo por animales, por refugio, se canjea... lo traigo yo... depende del negocio" (Productor de Gobernador Costa, 2018).

"Una manga que vino ahí de Buenos Aires [...] los dos hijos, la que se recibió de abogada y éste otro, ellos hicieron casi todas las gestiones [...] lo mismo que los tinglados también los compramos en Buenos Aires" (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Normalmente en Buenos Aires o alguna firma grande donde vos le haces un pedido grande. Pero tratamos de comprar siempre mucho local, en Esquel” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

En el Gráfico 34 se observa el análisis de la infraestructura disponible de este estrato. En el mismo se advierte que todos los productores cuentan con silos para almacenar alimento, principalmente aquellos productores que realizan engorde, ya que consideran que es una herramienta necesaria para poder llevar a cabo la actividad todo el año:

“Es por una cuestión de que nosotros en el invierno, el año pasado por ejemplo tuvimos dificultades para entrar, con la nevada que cayó nos estábamos quedando sin balanceado porque no nos dio la economía para antes de empezar a hacer el engorde tener toda la comida acopiada, y bueno... veníamos trayendo a medida que íbamos usando [...] nosotros con 6 silos, si los podemos tener llenos hacemos el engorde de todo el año digamos” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Gráfico 25: Infraestructura disponible en la unidad productiva

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Los galpones también constituyen parte de la infraestructura habitual en estas unidades productivas, muchos describen que se trata de obras con menor antigüedad en el campo, mientras que en otros casos se conservan desde el inicio de la actividad:

“Galpones hay en abundancia, acá son cuatro secciones y debe haber dos o tres galpones promedio por sección [...] Si uno tiene buenos galpones, trabaja mucho bajo techo” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Galpones... allá hay uno, y acá tenemos dos, tres galpones. ¡Cuatro!, allá está el galpón de esquila, ese también” (Productora de San Martín, 2020).

El nivel de capitalización de estos productores es superior al de los otros estratos, aunque como bien se percibe en relación a los esquemas y modelos productivos, no se trata de prácticas que requieran un elevado nivel de equipamiento. En este

sentido, en relación a la práctica de esquila indican que preferentemente contratan el servicio:

“Se contrata, sí, comparsas, sí porque ahora no te conviene tener. Antes las estancias esas tenían su comparsa, ahora no. Es más, antes teníamos nosotros [...] Se busca gente de acá [...] Cuando esquilaste este año, ya programas la fecha para el año que viene [...] Siempre andan muchas máquinas, y la esquila ha mejorado mucho, desde cuando yo esquilaba en desmañado [...] ha mejorado mucho el acondicionamiento de la lana y todo eso... es muy bueno”. (Productor de Río Pico, 2018).

“Pago por esquila [...] Desde el punto de vista productivo, el tema de la esquila desmaneada, el Tally-Hi, ha sido un éxito para los ganaderos, para la zona. Porque ya se trabaja con otro criterio, más organizado, más prolijo y se hila fino como decimos comúnmente; y eso en cierto modo, ha venido siendo como contagio digamos, con idea de superación del ganadero pequeño, el mediano, todo porque lógicamente todos aspiramos a tener más y mejor” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

En relación a la producción ovina, en todos los casos cuentan con corrales con techo, destacando que esta instalación permite preservar tanto el estado de los animales, como la lana a la hora de la esquila:

“Para hacer preparto tenés que tener así por el tema del rocío a la mañana [...] vos a la mañana arrancas a las seis de la mañana, a las 8:15 está parando la máquina... pero es la hora a la que cae el rocío, vos hacés el lote, todo ese que está abajo del techo, porque si no tuvieras techo no podés hacer el primer cuarto, cae un rocío y se te moja la lana y no podés seguir esquilando” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Por una cuestión de que en el invierno la helada, cuando el animal se moja o nieva, ese hielo que se le hace en el lomo es impresionante lo que los adelgaza; entonces nosotros tenemos, dentro del corral un 30%

del corral está bajo techo y el resto al aire libre... entonces cuando llueve, nieva, están todos los animales bajo techo” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

El tractor y la intersembradora o sembradora, constituyen equipamientos principales en el inventario de capital acumulado en maquinaria agrícola al momento de observar el nivel de capitalización de las unidades productivas; el 83% de los entrevistados cuenta con tractor, mientras que sólo el 33% dispone de la intersembradora. Esto se relaciona con las demandas de equipos imperantes de acuerdo a las actividades que se realizan en los predios. Aquellos productores que poseen tractor, señalan haberlo incorporado –aunque no en todos los casos- en los últimos 15 años:

“El tractor acá hay muy poca gente capacitada para manejarlo. Podría hacerlo yo, o el capataz que tenía en ese momento, pero uno no se puede diversificar tanto, porque el tiempo no te alcanza [...] Nosotros desde que están ellos efectivos (haciendo referencia a los hijos), tenemos zanjadora, tenemos una intersembradora, una fertilizadora, mucho más no tenemos. Son cosas que las usan ellos, hemos hecho intersiembra bastante, canales a rolete [...] canales que a lo mejor tenían cuarenta o cincuenta años que los había hecho gente con pala de buey, a mano [...] hoy con la maquinaria que hay, hacer mil metro de canales es un rato” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Un tractor chico para hacer arreglos de alambre o para esto, para llevar al otro puesto las bolsas de alimento [...] no es nuevo, debe ser un tractor de hace 20 años” (Productora de San Martín, 2020).

“Tenemos un tractor, tenemos un cuerpo de una sembradora directa... después tenemos una retro pala y no más que eso” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

A diferencia de los productores pertenecientes a los otros estratos, entre los entrevistados se observó que la mayoría ha invertido en la adquisición de silos

comedero. Esta situación se vincula con el tipo de alimento, basado en la técnica de suplementación o de engorde, que dan a los animales:

“De esos tengo varios [...] Los fui comprando como una inversión a los silos, como algo que yo viajaba para el norte y veía que los usaban, y por el tema de la mano de obra porque yo decía ‘no puedo tener un tipo todos los días en el invierno repartiendo con una bolsita, no me da para tener un mixer y andar en un mixer desparramando alimento’, entonces enseñé a la hacienda que coman en los silos, y eso es bárbaro, porque venís, llenas ahí, a lo sumo les abrís la puertita y el animal ya sabe comer y listo, olvídate. Lo podes implementar hasta en las ovejas, yo lo uso en las vacas” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Silos de autoconsumo [...] eso está instalado fijo, hemos hecho un sistema que llega el camión, descarga en un silo grande y después por chimangos que funcionan todos con electricidad de acá, se llenan los silos de autoconsumo [...] Dos por corral” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Todos los productores entrevistados disponen de vehículos para transportar la producción, asimismo en algunos casos señalan que ocasionalmente suelen acercarse los compradores a retirar la mercadería, ya sea animales en pie o lotes de lana:

“Tenemos un camión volcador, que lo tenemos adaptado para hacer uno que otro movimiento de hacienda, pero no nos da la capacidad ni para llevar la lana, ni para transportar. De hecho, de acá a Río Pico, todo lo que es los movimientos de las vacas van con camiones, porque desde que se hizo la ruta no se pueden llevar más de arreo, entonces todo el movimiento va con camiones... se cargan acá en pie y se llevan hasta la veranada, y lo que va a faena exactamente lo mismo [...] y la lana exactamente lo mismo, se carga acá en el campo y se la lleva” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“- ¿Para transportar la producción algún vehículo que utilicen?

Un carro. Por ahí, de lado a lado cuando es poco, sino cuando salen en venta vienen camiones” (Productora de San Martín, 2020).

“La empresa tiene un camión, que lo compré porque nosotros necesitamos mucha movilidad para mover de un campo a otro, que vacas para allá, que vacas secas, que los carneros, que esto... entonces lo compré en el 2005, compré un camión, después a los dos años compré un acoplado” (Productor de Río Pico, 2018).

Por otro lado, gran parte de los productores han realizado en sus unidades productivas aguadas artificiales, entendiendo que el acceso a fuentes naturales de agua es complicado, ya sea por la ubicación o la extensión de los campos que dificulta el acceso de los animales al recurso. En este sentido, en relación al análisis del manejo de pastizales, Vázquez señala que los cambios en los campos, como es la creación de fuentes de agua, principalmente la llevan a cabo productores medianos y grandes, “no sólo por las características de los campos en cuanto a tamaño o productividad forrajera, sino también por sus instalaciones y la disponibilidad de recursos económicos necesarios para su adecuación” (2019:137):

“Hice muchas aguadas, porque compré la cargadora y tengo muchas aguadas. [...] Como los cuadros son muy grandes... tienen dos leguas algunos cuadros, dos leguas son diez kilómetros para allá, diez kilómetros para allá... y si tenés una aguada acá, el animal va a comer para allá, va y viene, entonces metí aguadas por donde más pude... y compré una cargadora para hacer aguadas así artificiales” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Al consultar por el acceso a la energía eléctrica, el 83 % de los entrevistados se encuentra conectado a la red de distribución, asimismo complementan en la mayoría de los casos con un equipo electrógeno:

“Tenemos un grupito electrógeno móvil y uno fijo en el campo [...] acá tenemos la luz del pueblo [...] todo el sistema que tenemos en el engorde,

para trabajar con los chimangos y los silos de autoconsumo, es todo eléctrico... eso está instalado fijo, hemos hecho un sistema que llega el camión, descarga en un silo grande y después por chimangos que funcionan todos con electricidad de acá, se llenan los silos de autoconsumo” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“No hay electricidad, acá hay 2 generadores, acá atrás... y los muchachos tienen pantallas solares” (Productora de San Martín, 2020).

“Tenemos una luz que va a Tecka, va a 32 voltios y acá en la ruta bajan a 15, a 13 perdón y viene con los 13 hasta aquí [...] y ya con la trifásica acá me arreglo, no la uso porque no tengo motor a trifásico pero le reparto las fases, mando al galpón allá en el tinglado y reparto en la casa de los peones, un poquito a cada lado” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

A diferencia de los otros estratos, en un solo caso se mencionó la presencia de un molino eólico, señalando tal como sucedió en los otros relatos que “los hicieron andar y después cero mantenimiento”, el propio productor lo arregló y hoy se encuentra en funcionamiento: *“yo me empecé a meter y empecé a acomodar y siguen andando”* (Productor de Gobernador Costa, 2018).

En lo pertinente al acceso a la comunicación, todos utilizan el celular, aunque en la mayoría de los casos se dificulta por las distancias que deben recorrer para acceder a puntos en donde la calidad de la señal sea óptima, un solo entrevistado indica que ante esta dificultad optaron por utilizar la radio en el campo:

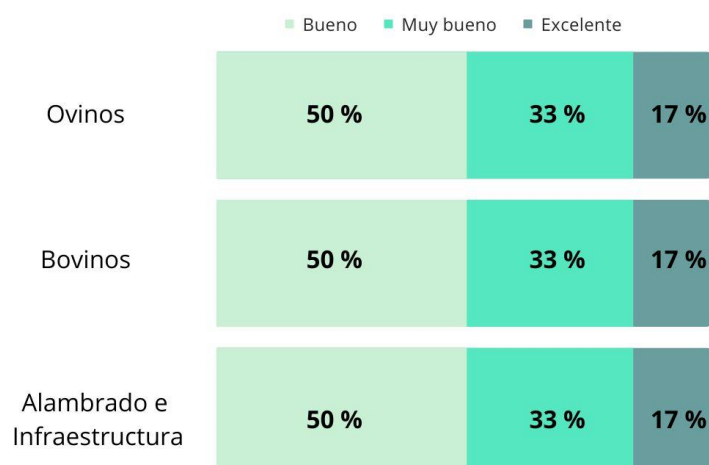
“- ¿Acá tienen señal de celular?

- Si. No muy buena, pero bastante buena. Nosotros teníamos equipo de comunicación VLU y lo dejamos de usar cuando empezó la telefonía satelital. Ya con esa a lo sumo tendremos que corrernos para un lado o para el otro, doscientos, trescientos metros, pero señal prácticamente hay en todos lados” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Al evaluar el estado de las instalaciones, tanto las correspondientes al ganado ovino y bovino, como al alambrado e infraestructura en general, recibieron las mismas valoraciones en la Escala de Likert (Gráfico 35). No se registraron percepciones negativas, prevaleciendo la mirada buena, y en menor medida muy buena y excelente. En las entrevistas, destacan la importancia de mantener el buen estado de las obras prediales como una característica relevante para poder conservar la capacidad productiva, e incluso en algunos casos detallan aquellas mejoras o innovaciones que desean incorporar:

“Uno lo trata de mantener lo mejor posible [...] Bastante bueno. Lo que pasa es que mientras vos tenes mejor infraestructura, mejores comodidades, trabajas menos. Si uno tiene buenos galpones, trabaja mucho bajo techo. Si uno tiene buen alambrado, pierde menos hacienda, no hay entrada de carnero fuera de época. Un montón de puentes, puentes de mano, puentes caseros para arroyos peligrosos hay cuarenta, cincuenta puentes; donde la oveja en vez de saltar, cruza, porque la oveja por ahí salta y ya es pérdida. La infraestructura siempre tratamos de mantenerla, los alambres están medianamente buenos, hechos con caños de petróleo, o sea que uno lo hace una vez y medio se olvida” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

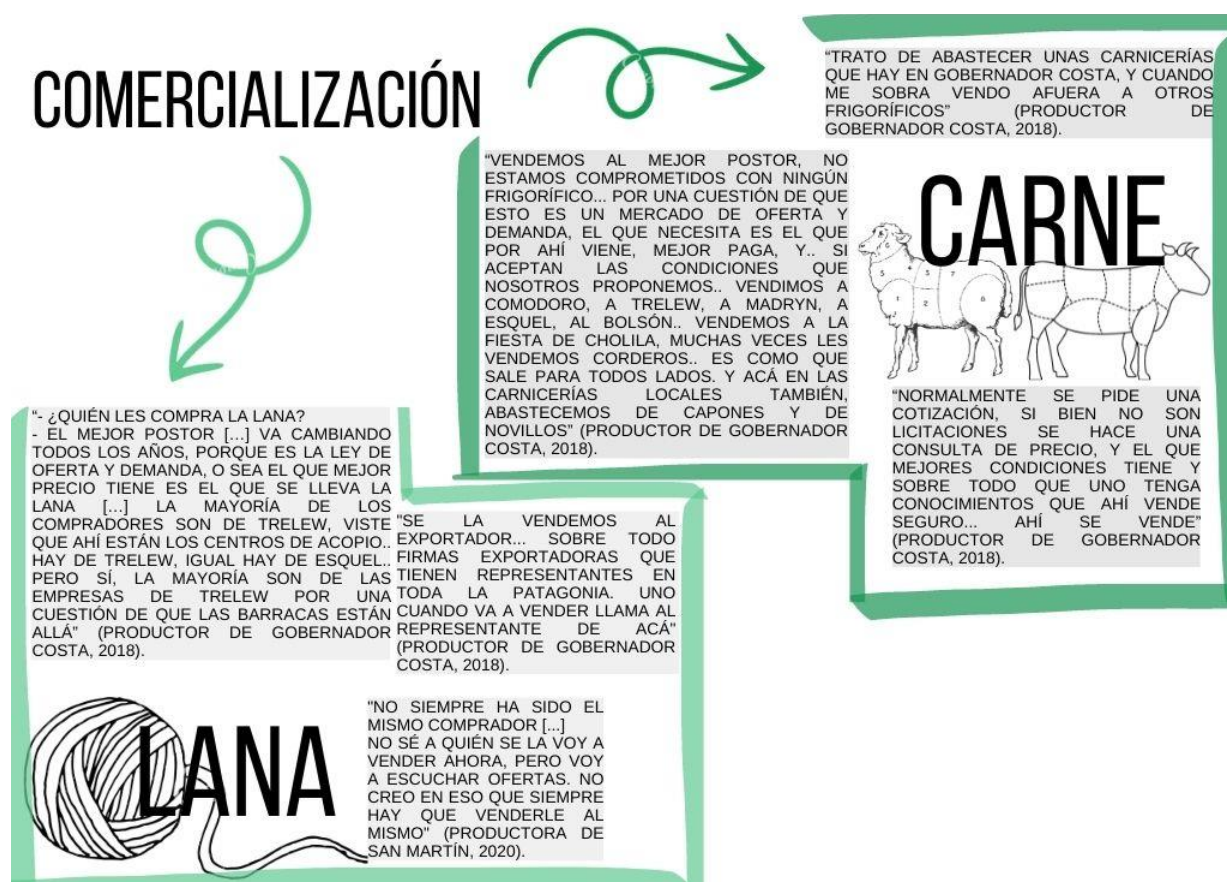
“Acá el estado es muy bueno, me falta un tinglado para lo que es la manga, y nada más, es un objetivo que tengo ahora en esta temporada y listo, después trabajas re piola, no hay drama, no es que vas a ir a renegar... que la manga, la tranquera, ahí tenes todo. Quiero poner ahora una balanza electrónica” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Gráfico 26: Estado de las instalaciones

Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Por último, se analiza la comercialización de la producción, observando que predomina la articulación con los mercados de la lana y de la carne. Ambas lógicas comerciales se diferencian, ya que como bien se pudo observar en los otros estratos de productores, hay una tendencia a la organización del mercado de las lanas a partir del establecimiento de relaciones comerciales formales, mientras que para la venta de la carne conviven distintas lógicas, tanto las informales como la venta a frigoríficos, prevaleciendo una u otra de acuerdo a la oferta que realizan los compradores (Figura 9).

Figura 8: Comercialización de lana y carne



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

En el área de estudio, el modelo productivo que se generó en torno a la ganadería ovina se fue consolidando, y particularmente el sector ganadero capitalizado se fue especializando de acuerdo a la adquisición de nuevos conocimientos productivos y tecnológicos. Llegando incluso a diversificar la producción con la incorporación de ganado bovino, con estrategias que van desde el engorde a corral, suplementación a campo o recría sobre pastizal natural. En este sentido, manejan buenos indicadores productivos, constituyendo la actividad agropecuaria la principal fuente de ingresos de la unidad familiar.

Figura 9: Esquema sintético de los productores ganaderos capitalistas



Fuente: Elaboración propia, 2022.

CAPITULO 4. ESTRATEGIAS SOCIO-PRODUCTIVAS DE LOS DISTINTOS TIPOS DE PRODUCTORES GANADEROS EN UN CONTEXTO DE CAMBIO AGRARIO

En este capítulo, a partir de la identificación de los tipos de productores del departamento Tehuelches, se analizan las estrategias llevadas a cabo en las unidades familiares con el fin de permanecer en el territorio ante los cambios acontecidos en el periodo 2006 – 2020. Para ello, se toman en cuenta las siguientes dimensiones de análisis: vínculo con la tierra, organización social, producción y tecnologías; que permiten diferenciar o relacionar los sectores productivos y construir de esta forma la identidad socioproductiva de los ganaderos del departamento.

Vínculo con la tierra

Se puede observar en primera instancia una notoria variación en la extensión de la superficie productiva entre los diferentes tipos de productores identificados. Los datos que surgen de las entrevistas, dan cuenta de una superficie promedio de 548 ha en los ganaderos familiares de subsistencia; 4.256 ha en los ganaderos familiares capitalizados; y 18.000 ha en los ganaderos capitalistas.

Al indagar acerca de los cambios ocurridos en el tamaño de la superficie en el transcurso del periodo 2006 - 2020, tanto en los ganaderos familiares capitalizados como en los ganaderos capitalistas, se evidencia la incorporación de nuevas tierras, ya sea en forma de arrendamiento o compra. Este proceso responde a la estrategia de ampliación de la escala productiva, en palabras de los propios entrevistados se trata de poder “*ampliar la explotación*” ya que “*cuando uno puede, tiene oportunidad y se dan las condiciones, trata de ampliarse*” (Productor de Gobernador Costa, 2018). Asimismo mencionan que los periodos de sequía impactaron en los establecimientos demandando la necesidad de complementar con otras tierras para no tener que disminuir la carga de animales. Esta dimensión no puede analizarse en forma aislada ya que es parte de las formas en que los sujetos tratan de resolver sus problemas y organizar sus recursos dentro de los límites que enfrentan.

Los pastizales naturales, históricamente “han sufrido procesos de deterioro, generalmente atribuidos al sobrepastoreo” (García Martínez et al, 2017:121), posiblemente estos procesos “sean fruto de la interacción del clima y el uso ganadero, y no de cualquiera de esos factores en forma aislada” (Ídem), se trata de un proceso de gran magnitud que llevó a que la provincia declare en el año 2008 la Emergencia Agropecuaria. Esta situación de deterioro surge en el relato de todos los productores y es por ello que implementan diversas estrategias para contrarrestarla, como la ya mencionada compra o arrendamiento de tierras por parte de aquellos productores con mejor capacidad financiera; mientras que para el estrato de ganaderos familiares de subsistencia “*es muy difícil llegar a comprar nuevas tierras o arrendar*” (Productor de Gobernador Costa, 2019) y es así que en muchos casos tienen que vender o abandonar la explotación por no poder afrontar los costos que ello genera. En este sentido, Cárcamo (2016) analiza la problemática de los campos desocupados en la meseta central de Chubut, señalando que “se ha producido la desocupación en su totalidad de muchos establecimientos o bien se encuentran sub-ocupados”, visualizando un paisaje caracterizado “por grandes extensiones en donde los campos no están en producción y otras donde los campos productivos se entremezclan, a modo de mosaico, con campos abandonados”.

Como resultado de este proceso surgen nuevos actores, que los entrevistados identifican como “*empresarios*”, “*nuevos propietarios de tierra/campo*”. Señalando que se trata de un movimiento vinculado al mercado de tierras, al cual tienen acceso determinados actores que se caracterizan por no poseer trayectoria productiva, es por eso que usan la expresión propietarios y no productores: “*los campos están en manos... yo diría que la mayoría en manos de propietarios y no de productores*” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Estos nuevos actores, al decir de Vázquez, “producen otras maneras de habitar, vivenciar y/o controlar los espacios rurales que también se traducen en nuevas lógicas de valorización de los recursos territoriales” (2019:130), y tienen lógicas que pueden ser productivas (agropecuarias, mineras o industriales), de consumo rural (conservación, turismo o esparcimiento) o del abandono productivo y las funciones

difusas. Es posible advertir que algunas de estas lógicas se reproducen en el departamento Tehuelches, de acuerdo a sus características geográficas y socioproductivas.

En el mismo sentido, Andrade et al (2010) analizan para la zona de Magallanes -en Santa Cruz- los nuevos actores de ese espacio rural, y elaboran una caracterización de la cual tomamos algunas cuestiones para aportar a la comprensión del proceso que se suscita en Tehuelches: “existe un grupo heterogéneo de compradores de numerosos establecimientos en producción y también fuera de producción a precios que, en primera instancia, aparecen como desajustados con relación al potencial productivo que las tierras presentan”. Entre las causas se analizan aspectos que para el estudio de caso podrían asociarse a las lógicas de estos actores, tales como la utilidad de los campos como garantía para operaciones bancarias, el uso recreativo (especialmente en la zona cordillerana), y por último inversores – nacionales o extranjeros- cuya intencionalidad se desconoce (Andrade et al, 2010). Con respecto a esto último, los entrevistados en sus relatos comentan que es habitual observar que los nuevos actores provienen especialmente de localidades próximas:

“Siempre se compró de Comodoro... por el tema del petróleo, gente que quiso ser ganadera, con alguna plata que tiene se compra algún campo”
(Productor de San Martín, 2019).

“La compra se da más en la zona de los lagos... son zonas más turísticas. Los lagos, lagunas... con fines turísticos... Acá hay mucha gente de Comodoro” (Productor de Río Pico, 2019).

Organización social

Se observa que el estrato de los ganaderos capitalistas es el que mayoritariamente reside en el espacio rural, no así los ganaderos familiares de subsistencia y los ganaderos familiares capitalizados quienes lo hacen preferentemente en localidades próximas a las unidades productivas, trasladándose diariamente al

predio. Hermosilla (2013), analizando los datos del CNA 2010 sobre las tendencias de concentración poblacional en la provincia de Chubut, señala que el departamento Tehuelches se encuentra entre aquellos que registran un “incipiente proceso de urbanización”, especialmente las localidades cordilleranas. Este autor, al analizar el movimiento migratorio de la población rural dispersa, moviliza la hipótesis de su reconversión en población rural agrupada o urbana dentro de la misma región. Aquellos entrevistados que no residen en el campo, aducen la ausencia de condiciones adecuadas para vivir, en términos de calidad de vida, acceso a servicios y bienes de consumo.

Si analizamos el grupo familiar, mayoritariamente en los tres estratos se encuentra residiendo en ámbitos urbanos, ya sea por la mencionada falta de infraestructura o por cuestiones de estudio y trabajo de los miembros de la familia. Aunque, se destaca en el grupo de los productores capitalistas que más de la mitad de los familiares reside en el campo. Dato que concuerda con la situación de residencia del productor.

Asimismo, la mano de obra familiar en las diferentes tareas del predio es un recurso estratégico, sobre todo en el caso de los ganaderos familiares de subsistencia, ya que tanto los ganaderos familiares capitalizados como los capitalistas tienen mayores posibilidades para contratar mano de obra, la cual en el caso de estos últimos es primordialmente permanente y en los ganaderos familiares capitalizados oscila entre permanentes y temporales.

Se considera importante en esta instancia de análisis, retomar a Archetti y Stölen (1975), quienes establecen una diferenciación entre familia y grupo doméstico. Explicando que la primera hace referencia a “un sistema de relaciones sociales basado en el parentesco que regula el conjunto de derechos y obligaciones sobre la familia”, mientras que la segunda a “un sistema de relaciones sociales que, basado en el principio de residencia común, regula y garantiza el proceso productivo”. Como resultado de las entrevistas realizadas, surge que en todas las unidades productivas están presentes las relaciones de parentesco, y todas “giran

en torno a la familia elemental del dueño, que es [...] el jefe del grupo doméstico” (Ídem: 52).

El vínculo con el grupo domestico permite que el productor, responsable de la explotación, participe activamente del proceso productivo, controle la propiedad y la represente externamente, al compartir responsabilidades entre los integrantes, lo que Archetti y Stölen denominan cooperación. Esta situación se visualiza claramente en la racionalidad de los ganaderos familiares de subsistencia, en donde la familia es la base de todo el proceso, destacando que los hijos son los mayores involucrados. Asimismo, es posible advertir casos en donde miembros de la familia -especialmente hijos y sobrinos- han reemplazado al titular de la unidad productiva -principalmente por cuestiones de vejez-, alterando esta dinámica cooperativa. En estos casos se observa que no todos participan del proceso productivo, adquiriendo uno o algunos de los miembros el carácter de administrador:

“Nosotros somos siete hermanos, el cuarto soy yo, y el mayor de los varones [...] Yo soy el administrador legar de la sucesión, ellos me dieron todo a cargo mío, incluso cuando estaba mi mamá en vida, que me entregaron todo, para que yo pueda trabajar ahí y tomar decisiones” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

“Tengo una hermana que también le gusta el campo, tiene sus animales... pero ella es una mujer ya, tiene que hacer otra cosa... el esposo de ella también está en el campo, tiene sus animales. Y tengo otro cuñado más, que es viudo, porque falleció mi hermana hace aproximadamente 2 años, y él también siguió porque ella tenía animales [...] Somos como una sociedad, nada más que con los animales separados” (Productor de Río Pico, 2019).

Por otra parte, los ganaderos familiares capitalizados y los capitalistas, indican que la gestión del establecimiento está en manos del productor, con un bajo grado de participación del grupo familiar, y una mayor presencia de personal asalariado en la realización de las tareas. Lo que sucede en la dinámica laboral de estos estratos está claramente mencionado por Archetti y Stölen (1975), quienes señalan que “en

las explotaciones capitalistas [...] si el dueño no participa del proceso productivo, el proceso productivo no se interrumpe, sigue su curso natural porque existe el personal calificado necesario”.

En los diferentes estratos, la dinámica familiar también se encuentra signada por la importancia que se le concede a la educación, considerada como una herramienta de progreso. En este sentido, en muchos casos el vínculo de los hijos con la unidad es a partir de su formación profesional. Y es importante señalar que quienes han podido acceder a estudios superiores, debieron trasladarse a ciudades que brindaran la oferta académica, atendiendo a la necesidad de asumir nuevos gastos. La educación la entienden como “un paso vital en el proceso de desarrollo; porque la educación permite al individuo invocar sus derechos, intercambiar ideas, obtener un empleo, cuidar mejor su salud y la de su familia” (Serna y Patiño, 2018: 193); en este sentido arguyen la necesidad de que los hijos tengan acceso a nuevas alternativas a la vida en el campo. Lo que permite visualizar que la integración de los hijos a las unidades es un tema complejo, y retomando el análisis de Bourdieu (2002) sobre las estrategias que distintas categorías sociales llevan a cabo, es posible advertir en los entrevistados el importante peso que tiene la educativa, entendiéndola como una “inversión a muy largo plazo”.

En relación a las otras estrategias que referencia Bourdieu, no se aprecia mayor importancia en lo que refiere a la inversión biológica, que hace referencia al control que se ejerce sobre el futuro de la descendencia y por ende sobre su patrimonio. En todos los estratos, las familias están constituidas por dos o tres hijos en promedio, es decir que no se trata de familias numerosas. Esta estrategia bien podría ser analizada junto con la testamentaria, que hace referencia a la “transmisión del patrimonio material entre generaciones” (Bourdieu, 2002:5-6), destacando en este sentido que los productores de todos los estratos señalan ser tercera o cuarta generación. Pero como bien se comentó anteriormente, la continuidad del patrimonio entre generaciones se visualiza preferentemente en los ganaderos familiares capitalizados y productores capitalistas, que son quienes se encuentran en una situación productiva y socio-económica favorable que permitiría

la continuidad de los descendientes. Mientras que los ganaderos familiares de subsistencia difieren en sus deseos de continuidad, algunos manifiestan que ante las complicaciones que tienen para permanecer en el campo, no ansían la continuidad de sus hijos, expresando los deseos de que puedan acceder a estudios superiores y no regresen al establecimiento:

“El chico que quiere avanzar, que se proyecta para un futuro, y estar bien, no vuelve, no vuelve. Como ser mi hijo, él viene, está un tiempo y se re aburre, él me dice “yo termino y no, no me vuelvo” (Productora de Gobernador Costa, 2020).

En cuanto a las estrategias de inversión económica orientadas a la perpetuación o aumento del capital, se observan especialmente en el estrato de los ganaderos capitalistas, porque como bien se comentó, tienen una particular racionalidad económica que les permite asumir determinados riesgos. Es posible que generen procesos de acumulación que permitan la reproducción ampliada, expandiendo su escala, no sólo por medio de la acumulación de bienes de capital (herramientas, maquinarias, infraestructura, etc.) sino también incorporando tierras a la unidad. Estas estrategias se vinculan con las de inversión social, “orientadas hacia la instauración o el mantenimiento de relaciones sociales directamente utilizables o movilizables” (Bourdieu, 2002:6), las cuales sí aplican preferentemente para los ganaderos familiares de subsistencia, porque tras el objetivo de fortalecer el reconocimiento y la permanencia en el territorio, promueven espacios asociativos trabajando en forma mancomunada.

Finalmente, las estrategias de inversión simbólica, que incluyen aquellas acciones cuyo objetivo radica en aumentar o conservar el capital de reconocimiento, son perceptibles de acuerdo a las características de cada uno de los estratos. En los productores ganaderos capitalistas y familiares capitalizados, preferentemente se evidencian en las prácticas productivas tendientes a perfeccionar la identidad ganadera de los establecimientos, en este sentido la genética es un pilar fundamental porque los posiciona como referentes productivos en la zona y la región:

“Generalmente, empezó la entrada de genética de otros lados, que fue un aporte, digamos en regla general la hacienda que se trabaja acá es bastante buena, en eso evolucionó muchísimo, hace muchos años la gente empezó, y bueno... entra genética ya elaborada que fue dando lugar al cambio” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Hoy en día hay mucha más competencia, hay cabañas nuevas pero en realidad cuando él empezó (en referencia al padre) fue de las primeras 2 o 3 cabañas que había [...] Los toros y los carneros van a exposición” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Por su parte, los ganaderos familiares de subsistencia se caracterizan por llevar adelante acciones que visibilicen al sector en relación a su identidad socio-productiva, entendiendo que se trata de una organización de base familiar, con ausencia de acumulación sistemática de capital, dedicada básicamente a la cría de ganado ovino en contextos de recursos naturales escasos, y muchos de ellos descendientes de comunidades originarias (Preda, 2018).

Asimismo, la actual situación organizativa y productiva de los ganaderos, podría ser analizada en relación a su historia, ya que como explican Andrade et al “para muchos productores, las primeras experiencias acerca del modelo productivo asentado en la ganadería ovina extensiva fueron la de un trabajo que exigía esfuerzo y sacrificio pero que era altamente rentable” (2010:208), en este sentido los autores refuerzan una idea que surgió en las entrevistas y tiene que ver con el trabajo en forma individual. Al indagar sobre la valoración de los espacios de trabajo asociativo, mayoritariamente manifiestan una mirada positiva, considerándolo beneficioso para el sector. Aunque son los productores ganaderos familiares de subsistencia los que han llevado adelante un proceso de participación organizada por medio de la conformación de una Cooperativa, tal es el caso de la Chacay Mamil, entendiéndola como una herramienta estratégica para permanecer en el territorio, que sienta además las bases para la comercialización de productos en forma asociativa y adquiriendo mancomunadamente financiamiento para concretar mejoras en las unidades productivas, entre otras prácticas.

El involucramiento en este tipo de espacios repercute más allá de lo económico y tiene que ver con “el ascenso de la autoestima y la confianza en las fuerzas de la comunidad”, factores que “forman parte central de la naturaleza misma del ser humano” (Kliksberg, 1999:14), y que como bien se comentó hacen referencia a las estrategias de inversión simbólica de las que habla Bourdieu.

Producción y tecnologías

Son los ganaderos capitalistas quienes particularmente manejan un grado de capitalización superior al de los otros estratos. Asimismo, es importante destacar que, en líneas generales la producción ganadera aquí analizada no se caracteriza por un elevado nivel de equipamiento y desarrollo tecnológico. En su investigación Ejarque (2014) señala que la incorporación de prácticas innovadoras permite acortar los tiempos biológicos y acelerar los procesos productivos, pero también menciona que a pesar de ello los productores ganaderos no aplican tecnologías y técnicas ante eventos con gran impacto negativo (como es la desertificación), como queda demostrando en estudios realizados (García Martínez, 2005; Luque y Bottaro, 2018).

En lo concerniente a la infraestructura productiva básica, se observa que no necesitan contar con equipo de esquila ya que es un servicio que los productores familiares capitalizados y los capitalistas preferentemente contratan, mientras que los ganaderos familiares de subsistencia pueden hacer uso de las máquinas de la Cooperativa Chacay Mamil, y en caso de no estar asociados también contratan el servicio de alguna comparsa. Las maquinarias, tales como tractor e intersebradora, en el caso de los productores capitalistas forma parte de su capital, mientras que los ganaderos familiares de subsistencia y los familiares capitalizados contratan el servicio del parque de maquinarias municipal. Aquellos productores familiares de subsistencia que trabajan en forma asociativa, disponen de equipamiento comunitario, como son los galpones y silos de almacenamiento; los cuales en el caso de los otros estratos constituyen parte del patrimonio de la unidad.

Comercialización

Esta dimensión se asocia principalmente a la carne y la lana como productos comercializables. En cuanto a la carne, tanto los familiares capitalizados como productores capitalistas preferentemente venden –en lo que respecta a carne vacuna- terneros para recría y engorde en el Valle Inferior del Río Chubut. Otro destino de venta de la producción son los frigoríficos de esa zona. Ocasionalmente, también comercializan a escala local y/o en forma directa. En el caso de los ganaderos familiares de subsistencia, para poder vender -para engorde como a frigoríficos- deben agruparse, ya que cuentan con reducidos stocks ganaderos. En este sentido, la opción de comercializar la carne en forma directa en los circuitos locales es la forma más viable.

En cuanto al destino de venta de la lana es el mismo para todos los estratos: las firmas exportadoras, ya sea mediante licitación, en forma directa, por medio del acopiador o las barracas de la zona. Aunque es necesario aclarar, que se establece una diferencia entre los estratos en lo que respecta a la organización para la venta, mientras que los productores familiares capitalizados y productores capitalistas en forma individual, los ganaderos familiares de subsistencia –mayoritariamente- lo hacen por medio de la Cooperativa Chacay Mamil.

El departamento Tehuelches es un territorio en el cual la combinación de fuertes crisis ambientales, con erráticas políticas macroeconómicas nacionales, y una debilitada inserción del sector productivo en los mercados, entre otras causas, generaron el debilitamiento del sector ganadero. Se trata de procesos que tuvieron consecuencias significativas en el paisaje rural, con el surgimiento de nuevos actores, otros ya existentes que se redefinieron y la expulsión de algunos. Es por ello que en este apartado describimos las estrategias implementadas por los diferentes tipos sociales ganaderos para permanecer en el espacio productivo.

Se analizaron los cambios más significativos en el periodo 2006-2020 a través de la recopilación y el análisis de distintas fuentes bibliográficas, contrastándola ocasionalmente con el conocimiento de profesionales y otros informantes clave que trabajan en la región en esta temática. Asimismo, en las entrevistas realizadas a los

productores se consultó sobre la visualización de cambios en la región en el periodo considerado, y en caso de respuesta afirmativa se indago acerca del tipo nivel de relevancia de los mismos (Figura 7). En este sentido, se referenciaron los cambios climáticos y su relación con la pérdida de pastizal natural y la consecuente necesidad de disminuir la carga animal en el campo, o acudir a prácticas alternativas (como la suplementación) para mantener el número. Asimismo se mencionó reiteradamente que *“la sequía está haciendo estragos”*:

“[...] Hace quince años que tenemos sequias y que no hay nieve. Que falta lo que es fundamental, acá hace falta nieve en invierno, porque la nieve penetra, queda en la tierra [...] Y hay arroyos que hace catorce, quince años que no corren [...] Hay una sequía que ha hecho que los campos hayan perdido capacidad forrajera y han disminuido su capacidad para tener animales [...] Es un período que, a mí me da la impresión que es un cambio climático, un cambio climático que tiende a que la Patagonia paulatinamente se vaya desertificando cada vez más. Se está perdiendo especie forrajera, en fin, asique estamos realmente en riesgo” (Productor de Gobernador Costa, 2019).

Los productores rememoran tiempos pasados, en donde la producción tenía menos requerimientos porque las características naturales del medio así lo permitían:

“Eran otros tiempos cuando teníamos más pasto, cuando no necesitábamos de un forraje para engordar un animal, para suplementar, y hoy en día sí tenemos que recurrir a una suplementación. Por ejemplo, lo del agua, nosotros porque hoy en día tenemos, pero hay gente que por ahí llega febrero, enero/febrero y no tienen agua, tienen que reducir la cantidad de animales, vender, sacar corderos y esas cosas” (Productora de Gobernador Costa, 2019).

Es posible señalar que gran parte de los otros cambios mencionados surgen como consecuencia de este fenómeno ambiental, asociado principalmente al ciclo de sequía que abarcó desde el año 2006 hasta el 2012 -perdurando en algunos territorios-. Se trata de un proceso que agravó las dificultades ya existentes para

seguir sosteniendo tanto las prácticas productivas como la permanencia de los pobladores en las áreas rurales. Esta situación se menciona en los relatos en relación al abandono de los campos:

“[...] hay muchos establecimientos que están abandonados, mucha gente se fue a vivir al pueblo [...] una especie de migración, la migración esa se puso de moda, tal es así que acá somos contados los que estamos residiendo en el lugar... 3 o 4 bichos raros... son muy pocos los que están” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Por otra parte, a la situación de abandono de los campos se vincula la presencia de predadores –especialmente zorros y pumas-, ya que al encontrarse establecimientos abandonados es más difícil controlar su reproducción. En las entrevistas manifiestan que es una de las principales causas de pérdida de animales:

“Yo tengo ovejas que mando al lago Vintter y el zorro me hace estragos, y al otro lado del lago Engaño, tengo caponado, ahí tengo el león [...] Tal es así que el peón que tenemos allá ha agarra un león y yo le pago 10.000 pesos cada cuero, de mi bolsillo, el zorro igual, 300 pesos cada zorro” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“El puma ha incrementado en los últimos años... hay mucho [...] se ha incrementado el zorro por el tema de que hay muchos campos desocupados” (Productor de Río Pico, 2018).

También se menciona como un problema la ubicación de los campos próximos a los pueblos, ya que se encuentran expuestos a la predación del ganado por parte de los perros:

“Al tener el campo tan cerca del pueblo el primer problema que tenemos son los perros. acá en el pueblo, en Gobernador Costa, hay una ordenanza municipal que dice cómo tiene que tener cada uno a su perro, su mascota, pero bueno... nosotros tenemos pérdidas entre 200 y 300 lanares por año” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

“Andan unos perros de acá de San Martín que salen a la noche y a los vecinos le han matado mucha hacienda. Y hay problemas de zorro, sí, pero es que hay mucho campo desocupado, entonces no hay nadie” (Productor de Gobernador Costa, 2018).

Otro cambio relevante que identifican los productores, es la mejora en el manejo productivo, tanto en lo que respecta a mejoras en la calidad genética como de razas nuevas. Es importante mencionar que esta situación también la asocian con una alternativa productiva, ante la problemática planteada de la sequía y la disminución en los rindes. El manejo sanitario ha sufrido cambios, lo cual ha permitido que los productores acrediten una buena calidad ganadera:

“La genética del animal, tanto oveja como todo en general, incluso para equino... se ha mejorado. Y después están las inseminaciones que las hacen los más grandes, y nosotros sabemos comprar las crías de esas. Y bueno así se va mejorando la calidad del animal. Esas son cosas que han cambiado [...] Contamos con más razas también de animales, porque ahora se ha insertado el Angus negro, Angus colorado, que son razas de más peso... También bueno hay que decir la verdad, eso se trajo debido a los cambios climáticos, porque esos animales no se podían traer acá porque nevaba mucho, era muy frío y hoy en día pueden subsistir bien y pueden dar su peso” (Productor de Río Pico, 2019).

“Hay gente que trabaja un poco más por ejemplo con el cuidado sanitario de los animales, antes no se hacía o se veía muy poco; pero ahora sí, con el tema del sangrado, las vacunas” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

El abandono de los campos, puede estar vinculado también al proceso migratorio que se da entre el campo y las localidades próximas. Las cuales, como bien se señaló anteriormente, han incrementado su población en el último censo. También surgen de los relatos, las mejoras en los caminos de acceso a los campos, lo cual les permite tener una dinámica diaria de presencia en el establecimiento y residencia en ámbitos urbanos:

“La Aldea era un pueblito que no había nada y ahora tenemos comuna, tenemos un montón de cosas. Hasta el juzgado, no está el juzgado pero va el juez continuamente, un montón de cosas así. Ha crecido un montón [...] Antes no había nada [...] Pero una vez que cambió, que se puso un presidente comunal, todas esas cosas, cambió [...] Hay un montón de obras que no estaban. Tenemos comisaria, un montón de cosas. Antes teníamos la escuela nomas, y el puesto sanitario era un puestito así nomás, una casa. Y ahora tenemos un puesto sanitario” (Productor de Aldea Las Pampas, 2019).

“Ahora tenemos los caminos, porque antes no teníamos caminos, teníamos que hacer 30 kilómetros a caballo para ir a Río Pico. Después los caminos que se hicieron hasta los campos, porque antes de Río Pico acá no teníamos caminos, había que ir con un carro y bueyes a buscar la mercadería, acarrear la lana” (Productora de Aldea Las Pampas, 2018) (Imagen 14).

Figura 10: Cambios territoriales identificados por los productores, y su nivel de relevancia



Fuente: Elaboración propia sobre la base de las entrevistas realizadas, 2022.

Imagen 10: Camino próximo a Río Pico



Fuente: Fotografía de la autora, 2020.

La disminución de productores es acompañada por la reducción de trabajadores rurales, ya sea por el abandono de los campos o por la migración –especialmente ganaderos familiares de subsistencia- que solían ser contratados en

establecimientos de productores familiares capitalizados y capitalistas para la realización de diversas tareas:

“Mi marido trabaja en una estancia hace años, y ahí cada vez ocupan menos gente, porque él es de planta, pero el patrón ocupa por día, y antes ocupaba 2 o 3, y ahora capaz lleva 1, y ahí como que se ha reducido el trabajo del campo, mucho” (Productora de Río Pico, 2019).

En relación a los cambios mencionados por los entrevistados, se destacan puntualmente en el estrato de los productores ganaderos de subsistencia, dos cuestiones relevantes: una de ellas es la experiencia asociativa entendiéndola como una estrategia para permanecer en el territorio; y la otra es el acompañamiento de las instituciones públicas, las cuales brindaron tanto asesoramiento técnico como acompañamiento en la promoción y ejecución de programas de financiamiento en cuestiones relevantes para el porvenir productivo.

Bourdieu (2002) señala que el mundo social tiene una tendencia a perseverar en el ser, un dinamismo interno, con estructuras objetivas y subjetivas entre las cuales se definen las diferentes estrategias de reproducción. Sostiene que este mundo social tiende a estar “continuamente conservado y sostenido por acciones de construcción y reconstrucción de las estructuras que dependen en su principio de la posición ocupada en las estructuras por aquellos que las llevan a cabo” (2002:1). Este posicionamiento teórico es el que guio la investigación, y específicamente el análisis de las estrategias llevadas a cabo por los distintos tipos de productores ganaderos del departamento Tehuelches que les posibilitaron adecuarse a los cambios ambientales, políticos, económicos, productivos, sociales y tecnológicos, en el periodo 2006-2020.

CAPITULO 5. “AGRUPADOS ES LA ÚNICA FORMA”. LA EXPERIENCIA SOLIDARIA Y AUTÓNOMA DE LA COOPERATIVA CHACAY MAMIL

Pensar la permanencia de la pequeña producción agropecuaria en el actual contexto de capitalismo avanzado, involucra necesariamente el análisis de las distintas estrategias que desarrolla y su relación con las acciones de los agentes con los que interactúan en el marco de las políticas públicas implementadas.

La historia de la región patagónica y la organización de su territorio, estuvo signada por la campaña militar que se dio entre los años 1878 y 1885 con el propósito de incorporar ese espacio geográfico al esquema productivo del país, y afianzar así la soberanía nacional (Barsky y Gelman, 2006). Ese modelo concentrador -mucho tierra en pocas manos- generó una estructura agraria fragmentada que desplazó a las comunidades ancestrales a las “estepas desérticas o valles salitrosos” (Maggiori, 2010: 60), impidiendo de este modo un desarrollo territorial equilibrado.

Pero los sujetos sociales tienen capacidad para implementar estrategias que les permitan mejorar sus condiciones de vida, ya que según Bourdieu se valen de la experiencia acumulada en su historia productiva para idear formas de afrontar los problemas aún en situaciones de extrema coerción, “[...] producto de la historia, el habitus produce prácticas, individuales y colectivas, produce, pues, historia conforme a los principios engendrados por la historia” (1991: 94). Y son las formas organizativas, como estrategia colectiva, las que pueden brindar las herramientas que permitan enfrentar tanto los problemas de escasez de recursos como también crear procesos de aprendizaje y generar “estrategias de negociación y confrontación con otros actores e instituciones” (Giarraca, 2017: 218).

En el año 2002, en el centro oeste de la provincia de Chubut un grupo de pequeños productores ganaderos -muchos de ellos pertenecientes a la etnia mapuche/tehuelche- comenzaron a organizarse en pos de la conformación de una cooperativa, la Chacay Mamil, en un contexto de emergencia y de políticas públicas que alentaban iniciativas de ese tipo (Imagen 15 y 16).

El presente capítulo se propone analizar la génesis y trayectoria de esta cooperativa, y conocer –a partir del relato de los propios protagonistas- el “conjunto de prácticas” (Bourdieu, 1988: 122) realizadas en el marco de esta estrategia colectiva, en pos de preservar sus posiciones en el espacio productivo de la región.

Imagen 12: Taller de reconstrucción de la historia de la Cooperativa Chacay Mamil



Imagen 11: Taller de reconstrucción de la historia de la Cooperativa Chacay Mamil



Fuente: Fotografías de la autora, 2020.

5.1 Génesis de la Chacay Mamil

Según Lattuada y Renold, el asociativismo en el sector agropecuario cobró importancia a partir de la década del noventa, debido a que en ese contexto de desregulación, apertura económica y concentración productiva, los sectores más vulnerables de la estructura agraria -pequeños y medianos productores- encontraron en las propuestas asociativas “alternativas para lograr escala, valor agregado y seguridad en el mercado” (2004: 9).

De acuerdo a la información disponible, la trayectoria del cooperativismo agrario en la provincia de Chubut se remonta a mediados del siglo XX y no ha tenido un gran desarrollo: en 1951 se registraron cuatro cooperativas, siete en el año 1966 y dos en 1994 (Lattuada y Renold, 2004); y para el año 2006, de acuerdo a datos tomados

del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES), el total de cooperativas agropecuarias en la provincia era de dieciséis (Ressel y Silva, 2008). Asimismo, los antecedentes de estudios sobre cooperativismo agrario en la provincia son escasos.

Durante los años 2002 y 2003 la pequeña producción ovina de la zona se encontraba atravesando una situación crítica, debido a condiciones desfavorables para la comercialización de lana y carne y a una agudización del proceso de desertificación; situación que se vio agravada por las irregularidades en la tenencia de la tierra. Este contexto actuó como disparador del encuentro entre pares.

“No habíamos encontrado nada que nos sostuviera y mucho menos que nos sacara a flote y nos perfilara en algo mejor, entonces bueno, vamos a buscarla juntos, con otros que son iguales que nosotros” (Primer presidente de la Cooperativa, 2018).

“Empezamos a movilizarnos algunos pequeños productores para ver qué alternativas podríamos encontrar de forma conjunta, agrupándonos, para que la realidad cambie” (Primer presidente de la cooperativa, 2018).

La integración y el compromiso solidario entre productores fue progresivo, y el andar colectivo se sostenía por el objetivo común de hacer frente a la situación de vulnerabilidad en que se encontraban, en este sentido una técnica de AgrupA expresa la importancia de trabajar los valores que se movilizan en la práctica del asociativismo: *“El asociativismo, la economía social, lo que mira es al sujeto, un sujeto en relación con otros que se van a juntar para resolver necesidades que tiene en común”* (2022).

Quienes conformaron este espacio en sus inicios era un número reducido de pequeños productores que mantenían “relaciones interpersonales generadas en la misma zona de residencia o trabajo” (Lattuada y Renold, 2004:84), quienes exponían sus intereses y problemáticas en común. Como se trataba de un espacio con escaso grado de formalización institucional y estructuras internas poco desarrolladas, recurrieron a instituciones –tanto municipales, provinciales como

nacionales- solicitando la posibilidad de acceder a instancias de capacitación vinculadas a la práctica del asociativismo:

“Una de las cosas que siempre vi en ese grupo, primero que ellos venían trabajando ya de modo agrupado [...] Hay valores que aparecen y tratamos de instalar para que se hagan visibles, ellos ya lo hacían, lo sabían hacer y lo querían hacer. Entonces tenían todo un trabajo previo y de consolidación grupal que estaba hecho, que era la parte más importante. Hay una cuestión de pertenencia muy fuerte con el grupo, y una cuestión muy fuerte como pequeños productores. Entonces esto que te identifica con el lugar, con lo que sabes hacer, con lo que vienen haciendo históricamente en tu familia, es algo que claramente ellos siempre lo quisieron preservar” (Técnica de AgrupA, 2022).

Desde el Programa Social Agropecuario (PSA) se propuso contactar profesionales para brindar las capacitaciones correspondientes, es así que se convocó a la Oficina de Apoyo a Grupos Asociativos (AgrupA), enmarcada en un Convenio de Asistencia Técnica entre la Subsecretaría de Cooperativas y Mutualidades de la provincia de Chubut, Ministerio de Industria, Agricultura y Ganadería y la Facultad de Ciencias económicas de la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco:

“Hubo gente que se capacitó a través del área de Cooperativismo de la Provincia, por el año 2006. Trabajó con nosotros el PSA que ahora es la Secretaría de Agricultura, antes se llamaba PSA” (Actual presidente de la Cooperativa, 2017).

“Vinieron tres personas a darnos una capacitación, un cursito, y ellos nos ayudaron, tres mujeres eran, nos ayudaron a la conformación del grupo. [...] lo más conveniente para nosotros era nuclearnos en una cooperativa, una cooperativa agropecuaria [...] ya que era ganadera, a baja escala, muy baja escala porque los productores que nucleaba la cooperativa tenían 200 animales, 150, 300, no sé, quién más tendría tenía 600, y esos eran los rangos de bienes ganaderos” (Primer presidente de la Cooperativa, 2018).

La conformación de la cooperativa Chacay Mamil se dio en ese accionar de manera conjunta en pos de logros comunes y guiados por “una racionalidad basada en valores, en este caso los aportados por los principios cooperativos de autoayuda, equidad, solidaridad, honestidad, transparencia, responsabilidad y vocación social” (Lattuada y Renold, 2004:83).

“[...] Cuando se vende la lana cada socio cobra su parte que le corresponde y después seguimos andando, igual cuando se venden insumos cada socio aporta [...] Por ahí bueno, estamos en que somos bastante accesibles a que decimos: Fulano de tal no le alcanzó, no tiene y se lo cobramos para la otra cosecha de lana y así. Y así vamos como girando la rueda y tratando de ayudar a todos de alguna manera, en lo que podamos [...]” (Productor asociado, 2019).

Su nombre hace alusión en lengua mapuche a rasgos característicos del territorio donde habitan los productores que la integran. El actual presidente refiere en su relato, que en el momento de la conformación la mayoría de los productores se encontraban en zona de Chacay, nombre que se adjudica a un arbusto típico de la región. Mientras que la palabra “Mamil”, resulta de un error al momento de la registración del nombre, en realidad debía ser Mamuil que significa leña, “Leña de Chacay”.

Una vez conformada la cooperativa se labra el Acta Constitutiva, “[...] tramitamos en el 2007, y la personería y toda la habilitación como Cooperativa nos llegó en el 2009” (primer presidente de la cooperativa, 2018); y en el mismo año en que se generó el Acta se eligió el presidente,

“El primer presidente se eligió a través de una asamblea [...] era como un líder que llevaba el grupo adelante” (Productor asociado, 2018).

En el acta constitutiva de la cooperativa se detallan cuáles eran sus objetivos: “a) vender la producción de sus asociados, b) adquirir por cuenta de la cooperativa y proveer a los asociados, sus familias y el personal en general, o adquirir por cuenta de los mismos artículos de consumo, productos, instrumentos, maquinarias, entre

otros, c) alquilar y arrendar infraestructura, d) adquirir y/o arrendar campos, chacras, granjas, u otros con destino a actividades agropecuarias, e) desarrollar actividades vinculadas a la agricultura, ganadería y toda producción animal en condiciones de desarrollar, f) siembras en general, cultivos bajo cubierta o huertas al aire libre, plantines forestales y forestación, g) cría de ganado y su comercialización, h) desarrollar actividades frutihortícolas, i) construcción, refacción y mantenimiento de instalaciones rurales en general y de las viviendas particulares de los asociados, j) conceder adelantos en dinero en efectivo a los asociados a cuenta de productos entregados o sobre la producción a entregar, k) dedicarse al estudio y defensa de los intereses económicos agropecuarios en general y de los asociados en particular, l) desarrollar actividades artesanales y comerciales de los productos que se obtengan, ll) gestionar ante los Organismos Nacionales, Provinciales y Comunales las acciones que se crean necesarias, m) promover la capacitación permanente de los asociados en temas relacionados a lo productivo y asociativo, n) promover el trabajo asociativo y solidario entre los asociados; fomentar el espíritu de solidaridad y ayuda mutua entre los asociados y cumplir con el fin de crear una conciencia cooperativa” .

Del análisis de los objetivos, se puede interpretar que la manera que imaginaron para permanecer en su condición de productores y aumentar sus ingresos, era mejorar la comercialización y eficientizar la producción, siendo la figura de cooperativa la que les permitía desarrollarlas. Se visualiza además gran “coherencia entre las prácticas y las normas originales [del cooperativismo]” (Lattuada y Renold, 2004: 81), que como bien dicen los autores son propias de una forma de organización relativamente pequeña, local, con escasa burocratización interna y alta participación y compromiso de sus socios.

“Nosotros ahora lo que tenemos es una reunión mensual que es el primer sábado de cada mes, eso nos ha ayudado muchísimo, incluso se ha formado una especie de familia, la segunda familia es la cooperativa. Porque ahí tratamos temas importantes, se toman decisiones mediante votación y de paso compartimos siempre algo. Ahora cada vez viene más

gente [...] Empezamos casi siempre a las 9 de la mañana y a veces son las 6 de la tarde y todavía estamos discutiendo algún tema, porque es el momento de hacer las preguntas, de hacer las consultas, propuestas, quejas, todo [...]” (Actual presidente de la Cooperativa, 2019).

Por otra parte, es interesante destacar que si bien el primer presidente no tenía vinculación directa con la producción agropecuaria al momento de gestarse la cooperativa, su historia da cuenta de un fuerte sentido de pertenencia e identidad con el territorio. Su historia familiar no era ajena a la realidad de muchos pequeños productores, quienes “viven en condiciones de marginalidad o con muy pocas oportunidades de desarrollo social y productivo” (Sili y Li, 2013:59). Esta situación movilizó el interés por desarrollar un modelo de cooperación fundado en el espíritu colectivo y que promueva la permanencia del sector:

“Prácticamente me crié en el campo, en esos campos, en los de mi papá, en los de mi mamá... Bueno, hoy lo de mi mamá es una sucesión que administra un hermano. Viste que las familias antiguas eran familias grandes, lo de mi papá también era una sucesión, bueno mi papá después sacó sus partes, las vendió todas, pero bueno siempre el sentimiento por el campo siempre quedó” (Primer presidente de la Cooperativa, 2018).

Las palabras de un técnico agropecuario que estuvo vinculado desde el inicio, son muy ilustrativas acerca de las convicciones del primer presidente en cuanto a la conformación de ese espacio colectivo:

“Él era así, iba para adelante, el `no´ no lo tenía en su cabeza. Y también iba para adelante porque sabía que los otros lo iban a apoyar, digamos, sí para beneficio más bien de todos, [...] si bien su familia tenía campo, él no era productor directo” (Técnico agropecuario, 2019).

Cuando se conformó la cooperativa eran doce socios, quienes establecieron como requisito para asociarse acreditar la condición de pequeño productor. La misma estaba dada por una cantidad máxima de animales.

“Lo que decidieron los que son socios fundadores era de que se consideraba como pequeño productor tener menos de 1000 ovinos o menos de 100 vacas, todo productor que esté en todo ese rango entraba a la cooperativa, podía acercarse a la cooperativa. No quedó explícito en el estatuto, pero sí fue una decisión de ellos” (Actual presidente de la Cooperativa, 2018).

En la actualidad son treinta y cinco los asociados, pertenecientes a localidades y parajes del departamento de Languiño y principalmente de Tehuelches: comprende los parajes rurales Sierra de Tecka, El Molle, Arroyo Seco y Las Mulas, también la comunidad mapuche Pocitos de Quichaura y las localidades de Río Pico y José de San Martín.

Cuando se indaga acerca de los motivos que impulsaron la conformación de una cooperativa, surgió la fuerte convicción de agruparse por la necesidad: “era momento de juntarnos”, “empezamos a juntarnos para tener charlas”:

“La situación que habíamos venido trayendo toda la vida hasta ese momento, con los campos muy chicos, en algunos lugares la tierra estaba en situación irregular, la lana prácticamente se vendía muy mal... digo la lana porque es el producto que más o menos sostiene al pequeño productor, la mayoría lamentablemente tenía empeñado el lote de lana, así que no dejaban ningún beneficio, no era algo que soportara los costos después del año; la venta de animales viejos... y bueno, entre todas esas cosas la situación empezaba a ser apremiante [...] hubieron zonas acá en la provincia de Chubut donde el pequeño productor prácticamente desapareció, terminó vendiendo, alquilando” (Primer presidente de la Cooperativa, 2018).

Los involucrados en el proceso destacan que se trató de un periodo en el cual “se dieron a conocer alternativas un tanto prometedoras [...]. Ayuda para los pequeños productores, políticas de acompañamiento, seguimiento técnico” (Primer presidente de la Cooperativa, 2018). Consideraban que era necesario gestionar las políticas públicas en forma organizada, dado que de otra manera era difícil acceder a créditos

y/o programas de financiamiento. Es así que se acordaron espacios de encuentro, en una escuela o domicilio particular, para organizarse y establecer intereses en común. El testimonio de técnicos que acompañaron ese proceso ilustra sobre esa etapa:

“Era un momento en el cual había muchos proyectos dando vueltas, entonces más de uno cerraba. Tenías una organización bien, funcionando, caía, podías escribir algo y lo mandabas, a veces salía, a veces no, pero había plata” (Técnico Agropecuario, 2019).

“Fue un momento político en el que el sector fue mucha más mirado, fue una decisión política de poner recursos allí, entonces para este grupo fue una oportunidad que ellos supieron aprovechar, porque tienen capital social” (Técnica de AgrupA, 2022).

La ganadería ovina es la producción por excelencia de estos pequeños productores, que comercializaron históricamente la lana y los corderos de forma individual; situación que comenzó a revertirse cuando observaron que a través de la organización y el asociativismo podrían mejorar sus condiciones de producción y comercialización.

“Estamos convencidos que agrupados es la única forma que tenemos los productores de salir adelante, lograr cosas, incluso lograr financiamiento porque individualmente es muy difícil, y lo saben los productores, y por eso nosotros seguimos luchando como cooperativa” (Actual presidente de la cooperativa, 2017).

De todos modos, hay una diversidad de actividades que actualmente desarrollan los miembros de la cooperativa. Como bien lo explicitan Lattuada y Renold (2004), las organizaciones están marcadas por las transformaciones del contexto macroeconómico, las cuales exigen cambios en las mismas para su mejor desarrollo económico-empresarial.

“Actualmente somos 35 socios de la cooperativa, la mayoría son productores ovinos, después hay productores que tienen bovinos,

caprinos que son los menos, pero tenemos. También dentro de la cooperativa tenemos artesanos, productores de cerdos, que eso es una producción que está surgiendo ahora [...] después productores de aves, tenemos agricultores [...] (Presidente de la cooperativa, 2017).

“Nos iniciamos en aquel momento para poder vender los productos que hacíamos en conjunto, para sacarle más beneficios, para eso se armó la cooperativa” (Productor asociado, 2018).

“El objetivo principal era vender y trabajar en conjunto” (Productor asociado, 2018).

El técnico que los asesoró en el inicio relata que otros productores que no pertenecían a la cooperativa empezaron a ver que sus condiciones eran similares y que el trabajo organizado era positivo, y así paulatinamente se fueron sumando.

5.2 Construyendo la acción colectiva

En las primeras experiencias compartidas, durante los años 2002/2003, se hicieron compras conjuntas de pasto, leña, fardos y se aspiraba a vender la lana de la misma forma, pero tuvieron algunas complicaciones en el proceso que finalmente repercutió en la estabilidad del grupo. Estos problemas vinculados a la comercialización de la lana se superaron una vez constituidos como cooperativa, de acuerdo a lo mencionado en una jornada de pequeños productores que tuvo lugar en el año 2017 (Imagen 17):

“Hoy sí se puede decir que se vende la lana mediante licitación, ya llevamos cuatro licitaciones logradas; acá a las oficinas nuestras vinieron los compradores de lana a presentar sus ofertas, esta vez de seis que hay en la zona estuvieron cuatro, y uno pidió la oportunidad de aportar por teléfono. Se vendió muy bien el lote de lana, este año se lograron juntar 30.000 kilos, en la zafra anterior 25.000, en la zafra anterior 16.500,

y la primera vez que se había juntado la lana para empezar a vender eran 8.000 y pico de kilos, es decir que hubo un progreso” (Actual presidente de la cooperativa, 2017).

“Las ventas de lana han llevado mucho tiempo porque eran varias reuniones de coordinar un montón de cosas, arrancaba con el curso de lana, que daban con Prolana, y después de eso armar todos los lotes hasta llegar a la venta, y eso eran acuerdos y acuerdos, el que decía que iba a entrar a la venta no podía vender por afuera” (Técnico agropecuario, 2019).

Imagen 13: 3° Jornadas Regionales Ovinas para pequeños productores



Fuente: Area de Comunicación de la EEAf Esquel, 2017.

Poder consolidarse en la venta conjunta de lana fue un proceso paulatino, pero una vez establecido modificó la relación entre los actores del territorio, dándole mayor peso al sector de los pequeños ganaderos.

“Con la venta conjunta le jorobamos el negocio a varios, porque ya no les compraron al precio que querían, sino que ellos le ponían el precio y sino no te la vendían [...] con el laburo que venían haciendo del campo más otras cosas que ellos ponían de afuera, les permitía, los pocos fardos que tuvieran, guardarlos, aguantarlos y venderlos cuando ellos querían, un año por lo menos” (Técnico agropecuario, 2019).

El canal de comercialización tradicional de la lana para los pequeños productores de la zona eran los llamados mercachifles o bolicheros. Actores que “no sólo fueron importantes como intermediarios entre los pequeños y medianos productores y los consignatarios de lanas en los mercados centrales, sino que también eran despensa, almacén de ramos generales, ferretería, bar y albergue, y, con el tiempo, hasta acreedores” (Ejarque, 2014:94).

Una vez formalizada la cooperativa, se comenzaron a establecer criterios en común en lo que respecta a determinadas prácticas productivas y comerciales, brindando una imagen consolidada, no solamente hacia el interior del sector de los pequeños productores sino también hacia afuera.

“Si uno no intenta hacer las cosas no va a saber si es así o no, por eso hemos tenido problemas, pero los hemos resuelto para seguir adelante porque estamos convencidos que agrupados es la única forma” (Actual presidente de la Cooperativa, 2017).

Otra de las actividades en las cuales incursionaron, fue en la práctica del engorde de ovinos realizado en el establecimiento de uno de los miembros de la cooperativa,

“Se ha hecho engorde en conjunto, comenzamos a hacer en el 2011 [...] éramos cinco pero quedamos cuatro, 131 animales, una duración promedio de 60 días. Ese año nos fue muy bien porque recién se empezaron a hacer los engordes, cuando los fuimos a vender se vendían a muy buen precio, compraron todo de una. Al año siguiente ya éramos más productores, éramos siete, ese año tuvimos 193 animales, llegamos en 75 días” (Actual presidente de la cooperativa, 2017).

Esta experiencia involucró al dueño del establecimiento, a técnicos de organismos públicos que brindaron asesoramiento, a productores y a estudiantes de la escuela secundaria -con orientación agropecuaria- de Gobernador Costa (con quien la cooperativa suscribió un convenio); también se contrató a una persona para repartir alimento y realizar el control.

Asimismo, vinculado a la producción de carne, se realizó la búsqueda de nuevos nichos comerciales para la ubicación de los productos, para lo cual se generó una feria anual y venta a carnicerías locales. Desde el año 2014 se realiza la feria anual agrícola ganadera:

“Ahí cada productor lleva lo que tiene, digamos hay venta de corderos en pie y después van a faena ahí al matadero municipal, después hay venta de asado. Y ahí está en venta cordero, asado de potro, chivo [...] Después bueno, hay otros productores que tienen gallinas, por ejemplo, la mami ella suele traer huevos, pan dulce, torta fritas, esa es su venta” (Productor asociado, 2018).

Este evento tiene lugar en el mes de diciembre, generalmente se realiza durante el fin de semana y es un espacio de encuentro entre diversos productores donde acude gran cantidad de público en general. Sus orígenes están vinculados con el estatuto, ya que en el Artículo 5° del Capítulo 1 se menciona como objetivo la posibilidad de “vender la producción de sus asociados, pudiendo efectuar remates o ferias [...]”.

“Lo único que estábamos haciendo era vender lana mediante licitación y era todo, o por ahí un engorde y vendíamos finalizado. Así que empezamos a hacer la feria... para la cual tuvimos mucha colaboración del INTA. [...] Lo logramos hacer, quedamos contentos” (Actual presidente de la cooperativa, 2018).

Diversos fueron los espacios y los vínculos que se gestaron durante el transcurso de los años:

“La cooperativa compró al Municipio local dos hectáreas, [...] tiene un galpón de acopio que fue financiado por PRODERPA” (Actual presidente de la cooperativa, 2017) (Imagen 18).

Imagen 14: Infraestructura y equipamiento de la Cooperativa Chacay Mamil



Fuente: Fotografía de la autora, 2021.

También se realizaron mejoras prediales que permitieron mejorar la calidad de la producción y de la vida de algunos de sus miembros.

“Se consiguió a través de Ley Ovina cinco perforaciones completas [...] un tanque de 10.000 litros para acumulación de agua. Se deriva el agua a las casas y después tienen bebederos cada productor para los animales” (Actual presidente de la Cooperativa, 2017).

En las actividades mencionadas, como en tantas otras, intervinieron organismos del estado municipal, provincial y nacional. Situación que así relata el técnico asesor:

“La cooperativa se empezó a hacer muy visible, y ya no era la cooperativa que laburaba con los técnicos sino que ya venían de Provincia a buscarlos para ofrecerles cosas, para invitarlos. [...] siempre les planteamos que la idea no fuera una cooperativa fuerte y los productores ahí recibiendo, sino que si crecen los productores que crezca la cooperativa, no al revés que crezca la cooperativa como si fuera una empresa, entonces con esa visión creo que tuvieron un cambio tremendo” (Técnico agropecuario, 2019).

En el relato acerca de la trayectoria de la cooperativa, es posible observar que en el andar conjunto han adquirido un nivel de organización sólida y consolidada, en el

que fueron tomando decisiones y realizando acciones en respuesta a los contextos cambiantes. Este caso de estudio muestra que las estrategias colectivas se comprenden en relación al espacio social donde se realizan, y reconocer las capacidades de los agentes en la resolución de los problemas que se les presentan habilita a pensar “la organización social como una forma de continua creación” (Coulon citado en Giarraca, 2017:202).

5.3 “Un Yo que es Nosotros”

El estudio de la conformación y trayectoria de la cooperativa Chacay Mamil permite observar cómo un grupo de pequeños ganaderos del centro oeste de la provincia de Chubut buscó permanecer en el espacio productivo a través de una estrategia colectiva y solidaria, las palabras de una técnica de AgrupA refuerzan esta idea:

“Hay algo que siempre me era interesante de ellos como grupo humano, tienen muy claro cómo quieren trabajar, saben qué los une: quieren la tierra, quieren permanecer en el lugar, haciendo lo que saben y aggiornándose con lo nuevo que viene. Siempre demostró ser gente que tenía mucha capacidad en términos intelectuales. Son súper estrategias”
(Técnica de AgrupA, 2022).

Tiene como particularidad distintiva que se sitúa en una provincia con pocos antecedentes de cooperativas agrarias con trayectoria prolongada, y en una región tradicionalmente identificada con las medianas y grandes unidades, donde los pequeños productores han tenido escaso o nulo reconocimiento. Tal es así, que las formas organizativas en torno a la pequeña producción han sido prácticamente inexistentes.

La puesta en práctica de los valores cooperativos les permitió dar respuesta a necesidades históricas de sus asociados. En el análisis de la trayectoria se observa un proceso que se fue consolidando y complejizando, atendiendo en una primera etapa aspectos vinculados a la comercialización, para avanzar luego en

experiencias de producción conjunta, gestión y ejecución de proyectos productivos, manejo de fondos de microcrédito y la representación gremial ante organismos provinciales.

Este fortalecimiento hizo posible vinculaciones con los distintos actores del territorio desde una posición autónoma. Por un lado, las que se establecieron entre los propios asociados -grupo que se fue ampliando paulatinamente-; y por el otro, con las demás organizaciones de productores existentes en la zona y con los espacios de encuentro, como las Mesas de Desarrollo Locales y Regionales (Imagen 19).

Imagen 15: Encuentro de la mesa de desarrollo del departamento Tehuelches



Fuente: Fotografía de Hugo Bottaro, 2021.

El proceso de constitución y desarrollo de la Cooperativa se vio favorecido por la implementación de políticas públicas en apoyo a la agricultura familiar y por los vínculos que se establecieron con la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco, la Subsecretaría de Agricultura Familiar y el INTA.

No puede desconocerse además, que gran parte de ese período se caracterizó por buenos precios internacionales de la lana y un tipo de cambio que favoreció la producción de bienes exportables, estimulando el desarrollo de canales de comercialización asociativos.

Consideramos que los resultados de este estudio aportan elementos para analizar las estrategias de desarrollo rural en un territorio caracterizado por restricciones ambientales, productivas y socio-económicas. La conformación de la Chacay Mamil se dio en el marco de un proceso en el que se combinaron espacios de capacitación y diálogo de saberes, resignificando los caracteres identitarios, valorizando las experiencias previas, y muy especialmente incorporando competencias tanto en los aspectos productivos como de gestión.

PRINCIPALES ASPECTOS Y RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En esta investigación se identificaron los sujetos ganaderos y los procesos socio-productivos de un territorio caracterizado por una fuerte historia vinculada a la ganadería ovina. En este sentido, fue significativa la construcción de una tipología como herramienta que permitió posteriormente analizar las estrategias de los distintos tipos de productores ganaderos del Departamento Tehuelches ante los cambios territoriales que acontecieron en el periodo 2006-2020.

En toda investigación social, resulta trascendental conocer las representaciones que tienen los sujetos sobre su trayectoria y particularmente sobre la producción, así como aquellas problemáticas que aquejan al sector. Es así que sus experiencias, sus historias de vida vinculadas a la ganadería, permiten comprender las formas de afrontar los problemas aún en situaciones de extrema coerción, atendiendo a la complejidad de los procesos territoriales.

El recorte temporal abordado en esta investigación se explica por la profundización de la sequía registrada en el año 2006 que afectó la sostenibilidad de las prácticas productivas y la permanencia de los pobladores en las áreas rurales. Para el abordaje de los cambios acontecidos en ese periodo se identificaron las dimensiones productivas, ambientales, políticas, tecnológicas, económicas y

sociales que impactaron tanto en el espacio rural como en los sujetos que construyen la realidad socio-productiva.

Los tipos sociales ganaderos fueron contruidos desde un enfoque social con una metodología basada en la entrevista, ya que este trabajo se pensó con la finalidad de enriquecer la tradicional delimitación de los estratos productivos basada en la cantidad de animales, a partir de la identificación de otras dimensiones de análisis que hacen a la caracterización de los ganaderos de Tehuelches. El proceso de realización de entrevistas, sistematización y análisis, complementado con la revisión bibliográfica pertinente concluyó en la construcción de tres tipos sociales ganaderos denominados:

- Productores ganaderos familiares de subsistencia.
- Productores ganaderos familiares capitalizados.
- Productores ganaderos capitalistas.

Considerando las diversas categorías de análisis correspondientes a cada dimensión, fue posible reunir una gran variedad de información para identificar las particularidades de cada tipo. Por un lado, los familiares de subsistencia se caracterizan por ser mayoritarios en cantidad, aunque ocupan una escasa fracción de la superficie total y muchos de ellos tienen relación con la historia constitutiva del departamento por ser descendientes de aquellos pobladores originarios que fueron asentados en las denominadas colonias indígenas. Por otra parte, los familiares capitalizados reúnen aquellas características que en la bibliografía particularizan a los denominados medianos productores, ya que son propietarios de la tierra y generalmente de los medios de producción básicos, cuentan con mano de obra asalariada y ocasionalmente algunos miembros de la familia pueden realizar actividades en torno al emprendimiento productivo. Los ganaderos capitalistas, si bien no son representativos en términos cuantitativos, controlan gran parte de la superficie del departamento y la posesión de animales es significativa, también cuentan con fuerza de trabajo asalariada en forma permanente y disponen de innovaciones productivas, así como de un fondo de ahorro para inversión.

En lo que respecta a la tenencia de la tierra, los ganaderos familiares capitalizados y los capitalistas han acrecentado la superficie que trabajan, tanto en forma de arrendamiento como a través de la compra; mientras que los familiares de subsistencia se caracterizan por ocupar históricamente pequeñas superficies de tierra en condiciones de precariedad, y aunque han tenido lugar políticas nacionales y provinciales de mensura y titulación, no fueron sostenidas en el tiempo y sólo unos pocos alcanzaron a tramitar el título de propiedad sin que la totalidad pudiera obtener el título definitivo.

Mayoritariamente la historia de los productores entrevistados, independiente del segmento al que pertenezcan, tiene que ver con una etapa del ciclo familiar de traspaso, de relaciones intergeneracionales, y su vínculo con la tierra y con la actividad productiva generalmente data de toda la vida, manteniendo la tradición familiar. Si bien en los relatos hay un fuerte sentido de pertenencia con el legado familiar productivo, en algunos casos surge un sentimiento de desaliento o desconocimiento sobre la permanencia de las generaciones siguientes, manifestándose el deseo de que los hijos no permanezcan en la actividad por las dificultades que han tenido que atravesar, en donde los esfuerzos y las demandas por mantener la producción son cada vez mayores y los ingresos menores.

En este sentido, la organización de las familias tiende a estar regida por el creciente movimiento entre el campo y la ciudad, ya que priorizan el acceso a servicios básicos así como a bienes de consumo, en algunos casos también influye la asistencia de los hijos en edad escolar a establecimientos educativos y la dinámica laboral de quienes poseen ingresos extraprediales. Esta situación es clara en el caso de los familiares de subsistencia y los familiares capitalizados, quienes preferentemente residen en localidades próximas a las unidades productivas, por lo que el desplazamiento al campo, dependiendo de las tareas a desarrollar, generalmente es diario. En estos dos grupos de productores, se destaca la necesidad de diversificar los ingresos, teniendo en cuenta que se trata de campos de escasa rentabilidad –principalmente los familiares de subsistencia- que por sí solos no generan ingresos suficientes para sostener la dinámica familiar e incluso

algunas veces tampoco llegan a cubrir los propios gastos de la unidad productiva. Por su parte, un porcentaje importante de los ganaderos capitalistas entrevistados reside en el campo –en algunos casos el grupo familiar también- o vive en localidades próximas, lo que posibilita que puedan realizar un seguimiento constante de las actividades y del estado de la unidad productiva. En este segmento, se advierte que los ingresos del grupo familiar se obtienen principalmente de las actividades productivas.

En lo concerniente a la mano de obra, en todos los tipos identificados la gestión cotidiana de las actividades rurales está predominantemente centrada en el productor. Particularmente en el caso de los familiares de subsistencia la fuerza de trabajo familiar es de crucial importancia para el desarrollo de la ganadería ya que la contratación de empleados no es viable ni rentable en relación a los ingresos obtenidos. Puntualmente para la esquila sí suelen contratar el servicio en el marco de la Comisión de la Cooperativa acordando un precio en conjunto entre los interesados, ya que este sector de productores con el objetivo de mejorar las características de comercialización de la lana homogeneizó la práctica.

La contratación de personal asalariado es relevante en los capitalistas y en menor medida en los ganaderos familiares capitalizados, con gran predominancia de trabajadores permanentes en el primer grupo, asimismo hay un grado de participación familiar en actividades concretas. Cuando se habla de la participación del grupo familiar es importante advertir que generalmente se trata de la pareja y de los hijos, quienes mayoritariamente superan los 20 años de edad. Tanto el grado de participación como las actividades que realizan dependen del tiempo disponible con que cuenten, ya que no suelen dedicarle exclusividad, también los estudios alcanzados determinan si intervendrán en cuestiones puntuales del manejo ganadero (como prácticas veterinarias) o contables y administrativas del establecimiento.

Como bien se desarrolló en la tesis, en el departamento se consolidó un modelo productivo vinculado principalmente a la ganadería ovina, aunque existe una tendencia a diversificar la producción con la incorporación de ganado bovino por

parte de los familiares capitalizados y ganaderos capitalistas. Se trata de modelos productivos con una escasa incorporación de insumos, la alimentación del ganado preferentemente se realiza a campo, y de acuerdo a los requerimientos y/o capacidades económicas pueden complementar con alimento balanceado o suplementar. Asimismo algunos productores capitalizados y capitalistas suelen realizar un manejo estacional en campos de veranada e invernada.

El acceso a financiamiento por parte de los familiares de subsistencia principalmente es a través de la cooperativa, ya que muchos de ellos no poseen título de propiedad de las tierras que trabajan, lo que es un impedimento para conseguir crédito en forma individual. Generalmente, el destino de los fondos al que acceden es para incorporar mejoras en los predios ya que señalan que el estado de las instalaciones es bueno/regular; y en caso de ser necesario también compran alimento para los animales en forma conjunta. Por su parte, los ganaderos familiares capitalizados y capitalistas disponen de capital y tienen mayor acceso al financiamiento bancario para realizar mejoras, es por ello que valoran positivamente el estado de sus instalaciones.

Cierta bibliografía refiere a la construcción simbólica del productor ganadero patagónico como un sujeto individualista, alejado de la participación colectiva en pos de adquirir beneficios económicos, sociales y productivos. En la investigación resultó de gran interés rescatar una experiencia en el estrato de los familiares de subsistencia, que disrumpe con la idea de trabajar y resolver los problemas de manera individual, ello se logró a través de la conformación de la Cooperativa Chacay Mamil, que aparece como una estrategia colectiva para preservar sus posiciones en el espacio productivo de la región. Si bien en Chubut hay una débil trayectoria en la conformación de espacios asociativos, durante los años 2002 y 2003 ante la crítica situación de la pequeña producción ovina en la zona, un grupo de familiares de subsistencia se organizó en un contexto de emergencia y de políticas públicas que alentaban iniciativas de este tipo. La estrategia asociativa encarada por estos productores mereció un capítulo de la tesis para desandar el

camino de integración y compromiso solidario que transitaron, advirtiendo la movilización de valores en relación a los intereses y problemáticas compartidas.

En el desarrollo de las entrevistas la actitud individualista es resaltada por los propios productores, especialmente los familiares capitalizados y capitalistas, pero asimismo reconocen que la conformación de grupos colaborativos es una forma razonable de sobrellevar los momentos críticos, haciendo referencia no sólo a la experiencia de la Chacay Mamil sino también a otros grupos de productores que supieron compartir procesos de aprendizaje generando estrategias de acción ante las mismas problemáticas.

En esta investigación se dio relevancia a esta estrategia, ya que es una herramienta que permite dar respuesta al conjunto de problemáticas que aquejan al sector -tales como la precaria situación jurídica de la tierra, la degradación de suelos, la escasa producción, el bajo nivel tecnológico, los problemas de comercialización, entre otras- y también los visibiliza afianzando su representatividad en el territorio.

En el relato de los productores surge la incertidumbre acerca de la continuidad de la unidad productiva ante las dificultades y los problemas de diversa índole que atraviesa la actividad, destacando que los ingresos son cada vez menores y las demandas de inversión mayores sin atisbo de que el panorama cambie. Se pierde aquel vínculo con la tierra, con la tradición familiar de pensar al campo como un medio de vida tanto para las generaciones presentes como futuras.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS A FUTURO

Es posible observar en el desarrollo de la tesis que los productores ganaderos manejan diferentes racionalidades, dando lugar a una heterogeneidad que se materializa en su forma de pensar y actuar, que se refleja claramente en las decisiones que toman y afectan al sistema productivo. Los resultados obtenidos constituyen material suficiente para contribuir al análisis de los modelos de relaciones socio-productivas imperantes en la región patagónica.

Asimismo, en lo pertinente a la construcción de las tipologías de los sujetos sociales, es de vital importancia advertir que no son construcciones estáticas sino que tienden a ser reinterpretados y redefinidos atendiendo a los momentos políticos, económicos y ambientales. Para delinear políticas públicas y acciones territoriales con el sector, es importante tener en cuenta las características del área, de las familias que habitan y construyen territorialidad diariamente, buscando entender cómo son, cuáles son sus objetivos, cuáles sus necesidades y problemas. En este sentido, el trabajo interrelacionado entre las instituciones públicas, los productores, el sector privado y demás actores vinculados a la producción agropecuaria, es fundamental para llevar a cabo acciones que motoricen el desarrollo agropecuario de acuerdo al interés general.

Ante la heterogeneidad de tipos sociales existentes en los territorios, es conveniente buscar y concebir soluciones apropiadas a las condiciones de cada uno. La construcción de la tipología tuvo como finalidad captar las particularidades de la estructura de los ganaderos de Tehuelches, estableciendo diferencias cualitativas entre los sujetos sociales. Este proceso se realizó a partir de la interpretación de los relatos, los cuales también permitieron identificar cómo viven y producen a partir de las estrategias que han desarrollado en un contexto de profundas transformaciones desfavorables para el sector. Lo que se propone desde esta perspectiva es centrar la mirada en el productor y el grupo familiar, así como en la producción y la forma de organización del trabajo, atendiendo a las relaciones que se establecen con otros actores.

Brindar conocimiento acerca de cómo perciben los productores los procesos en los que están involucrados es fundamental para encarar desde las instituciones públicas y privadas, estrategias de trabajo mancomunado. Si bien en las últimas décadas del siglo XX las actividades agropecuarias en la región comenzaron a mostrar profundas transformaciones que re-significaron los espacios rurales, acentuándose la concentración de la estructura parcelaria, el abandono de algunos campos y la compra de tierras por parte de nuevas empresas extranjeras para otros fines productivos, existen productores que persisten de acuerdo a las diferentes

posibilidades y capacidades para adaptarse a los cambios. En ese contexto se propone desarrollar una agenda que invite a conocer de primera mano los territorios, sus productores y sus ideas para construir conocimiento situado y pensar alternativas de acción; observar aquellas dificultades y fortalezas, por medio de las cuales sea posible revalorizar la tierra como medio de producción y lo rural como espacio de vida.

No se desarrolló en esta tesis, pero a modo de interrogante surge el interés por escuchar las voces de los jóvenes, de los hijos de estos productores que se mantienen en la dinámica rural pese a los avatares generados por las fuertes crisis ambientales acompañadas de políticas macroeconómicas con gran impacto negativo en el territorio y que han dado como resultado un escenario crítico para el porvenir de la producción ganadera así como de los actores involucrados. Tampoco se plasmó en los objetivos el interés por incursionar en el rol de las mujeres en la dinámica socio-productiva, y en el devenir del desarrollo de la tesis se observó una importante presencia territorial, es por ello que a futuro sería oportuno abordar un proceso de investigación en esta temática con el objetivo de identificar quiénes son, qué rol cumplen en la dinámica de la unidad productiva, cómo articulan con los otros actores del territorio, ¿se destacan por ocupar funciones puntuales en la producción?; en este sentido señalo que es importante su visibilización como sujetos autónomos para incluir en los procesos de diseño e implementación de las políticas públicas de desarrollo rural.

Por otro lado, en una escala de análisis más bien regional señalo que la metodología desarrollada constituye un antecedente para trabajar en otros territorios del área de influencia del inta –particularmente de la Estación Experimental Agroforestal de Esquel-, en donde existen problemáticas de la misma magnitud y escasean los análisis de la realidad socio-productiva de las comunidades rurales.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso J. y Sandoval R. (2015). Sujeto Social y Antropología. Despliegue de subjetividad como realidad y conocimiento en Álvarez R. y Sánchez J. (Coord.), *Pensamiento crítico, sujeto y autonomía* (61-125). CIESAS.
- Ander-Egg E. (1986). Técnicas de investigación social. Hvmánitas.
- Andrade L., Bedacarratx V., Alvarez R. y Oliva G. (2010). *Otoño en la estepa. Ambiente, Ganadería y Vínculos en la Patagonia Austral*. La Colmena.
- Aparicio S. y Gras C. (1999). Las tipologías como construcciones metodológicas. En *Estudios rurales. Teorías, problemas y estrategias metodológicas* (págs. 151 – 171). La Colmena.
- Archetti E. y Stölen K. (1975). *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Siglo Veintiuno.
- Barbetta P., Domínguez D. y Sabatino P. (2013). La persistencia de una incomodidad: repensando el campesinado en la Argentina [Ponencia]. VII Jornadas Santiago Wallace de investigación en antropología social, Buenos Aires, Argentina.
- Bandieri S. (2005). *Historia de la Patagonia*. Editorial Sudamericana.
- Barsky O. y Gelman J. (2012). *Historia del agro argentino: desde la conquista hasta comienzos del siglo XXI*. Sudamericana.
- Barsky O. y Dávila M. (2021). Conflicto agrario de 2008. En Muzlera, J. y Salomón, A. (Ed.), *Diccionario del agro iberoamericano*. TeseoPress.
- Bell y Siebert (2008). Monitoreo de la sequía en la provincia del Chubut. Informe de Avance. Disponible en: https://ciefap.org.ar/documentos/Monitoreo_Sequia_Chubut.pdf
- Bendini, M et al (2019). Productores familiares capitalizados en un contexto de cambio agrario. *Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales* (N°20). 26–43.

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2314-02082019000200006

- Bendini M. (2010). (8 de noviembre de 2010). *Presentación del Libro Otoño en la Estepa* [Discurso de presentación]. San Carlos de Bariloche.
- Berdegú, J.A. y Favareto, A. (2019). *Desarrollo Territorial Rural en América Latina y el Caribe. 2030. Alimentación, agricultura y desarrollo rural en América Latina y el Caribe* (Documento N° 32). FAO
- Bourdieu P. (1979). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Taurus.
- Bourdieu P. (2019). *Curso de Sociología General 1. Conceptos Fundamentales*. Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A
- Bourdieu P. (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. En *Colección Pedagógica Universitaria*. Mexico: Instituto de Investigaciones en Educación de la Universidad Veracruzana.
- Bottaro H. y Li S. (2007). Los consorcios de Cushamen. Trabajo en prensa Premio Dow AgroSciences al Desarrollo de Recursos Humanos en el Sector Agropecuario.
- Bustos Cara R. (2005). (11 – 13 de Agosto de 2005). *Geografía de las representaciones. Sujeto, acción y territorio* [Ponencia]. Jornadas de Hum.H.A, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.
- Cárcamo M. (2016). *Problemática de los campos desocupados; y la incidencia de la Predación del Ganado ovino y caprino en la Meseta Central de la Provincia del Chubut* (Informe N°1). INTA. https://sipas.inta.gob.ar/sites/default/files/archivos/Trabajo_campos_desocupados_Chubut_AADER_2016.pdf
- Carricart P. (2010). (6 – 8 de Octubre de 2010). *¿Están en jaque las competencias de los Ingenieros agrónomos de las cooperativas pampeanas?* [Ponencia]. XV Jornadas Nacionales de Extensión Rural y VII del Mercosur, San Luis.

- Casilimas Sandoval, Carlos A. (1996). Investigación Cualitativa.
- Centro Regional Patagonia Sur – Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (2015). Situación actual y perspectiva de la ganadería en Patagonia Sur.
- Craviotti C. (2008). Empleo agrario y ruralidad ampliada [En línea]. Geograficando, 4(4). Disponible en: http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3741/pr.3741.pdf.
- Cuevas Acevedo H. (1981). Patagonia. Panorama dinámico de la geografía regional. Serie especial N° 8. Sociedad argentina de estudios geográficos.
- Collier D., LaPorte J. et al (2012). Putting Typologies to Work: Concept Formation, Measurement, and Analytic Rigor. *Political Research Quarterly*, 65(1), 217-232. <https://journals.sagepub.com/home/prq>
- Dufumier M. (1990). Importancia de la tipología de unidades de producción agrícolas en el análisis de diagnóstico de realidades agrarias. En Escobar G. y Berdegué J. (Ed.), *Tipificación de sistemas de producción agrícola* (pp. 63-81). Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción.
- Elissalde N. et al. (2010). Inventario y evaluación de pastizales naturales de la zona árida y semiárida de la Patagonia. INTA Centro Regional Patagonia Sur.
- Elverdín J. et al. (Ed.). (2014). Programa Nacional para el desarrollo y la sustentabilidad de los territorios. Documento base y estructura organizativa. Ediciones INTA.
- Ejarque M. (2014). *La construcción social de los problemas ambientales en torno a la ganadería ovina de las tierras secas chubutenses: agentes sociales, sus interpretaciones y sus prácticas* [Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Sociales – UBA]. INTA Digital. Repositorio Institucional Biblioteca Digital.
- Elvira M. (2010). *El mercado y comercio regional de las lanas merino*. https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_mercado_lanas_merino.pdf.

- Gaitán, J.J. (2016). Suelos áridos: el cambio climático disminuye su productividad. *Sitio argentino de producción animal*. www.produccion-animal.com.ar.
- García Martínez, G., Ciari, G. et al. (2017). Análisis de la evolución del clima y los pastizales naturales en el noroeste de la provincia de Chubut, Argentina, durante el período 2000-2014: identificación de variables asociadas a la disminución de las existencias ganaderas en la región. *AgriScientia*, 34(1), 59–69. <https://doi.org/10.31047/1668.298x.v34.n1.17466>
- García Martínez G., Ciari, G et al. (2017). Diagnóstico de la evolución del clima, los pastizales naturales y las cargas ganaderas para el noroeste de la provincia de Chubut en el período 2000-2014. *Carpeta técnica. Medio ambiente/EEA Esquel*, N° 26, 121-124. <https://repositorio.inta.gob.ar/handle/20.500.12123/872>
- García Martínez G. (2014). *Diagnostico socio-productivo de la problemática de deterioro de los pastizales patagónicos en el Departamento Tehuelches, Provincia de Chubut* [Tesis de Especialización, Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires]. INTA Digital. Repositorio Institucional Biblioteca Digital.
- Guitart Fite, E. (2008). Caracterización de la ganadería bovina en Patagonia Sur. *Carpeta Técnica INTA, Economía* (N° 9), 1-6. Esquel, Carpeta Técnica, Economía N° 9. www.produccion-animal.com.ar
- Golluscio R. et al. (1998). Sustentabilidad y manejo de pastizales en las estepas patagónicas. En *Ecología Austral*.
- Graciano O y Lázzaro S. (2007). Introducción. Representaciones controladas: el mundo rural argentino en el laboratorio de las Ciencias Sociales. En Graciano O. y Lázzaro S. (Comp.), *La Argentina Rural del Siglo XX. Fuentes, problemas y métodos* (1ª ed., pp 371-387). La Colmena.
- Gutierrez A. (2005). *Las prácticas sociales: una introducción a Pierre Bourdieu*. Centro Editor de América Latina.

- Gutiérrez A. (2011). Las estrategias de la reproducción social. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Hermosilla C. (2013). Población rural en Chubut: la meseta desde principio de siglo XX a la actualidad. *Párrafos Geográficos*, 12 (1), 40-64.
- Huber S. (2018). La entrevista como práctica/proceso espacial en Castro H. y Arzeno M. (Coord.), *Lo rural en redefinición* (1° ed., pp. 325-345). Editorial Biblos.
- Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. (2007). *Enfoque de Desarrollo Territorial: documento de trabajo N° 1*. Ediciones INTA. <https://inta.gob.ar/documentos/enfoque-de-desarrollo-territorial>
- INDEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.
- INDEC, Censos Nacionales Agropecuarios 1988 – 2002 – 2008.
- Kliksberg B. (1999). Seis tesis no convencionales sobre participación. *Revista de estudios sociales*, 4, 107-124. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/30535>.
- Lattuada, M. y Renold, J. (2004). El cooperativismo agrario ante la globalización. Buenos Aires: Siglo veintiuno.
- Li S. (2016). *Las redes de diálogo en los sistemas de producción de conocimiento de las poblaciones rurales dispersas de Gualjaina (Chubut)* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional del Sur]. Repositorio Digital Institucional de la Biblioteca Central "Profesor Nicolás Matijevic" de la Universidad Nacional del Sur.
- Lopez Castro N. (2012). Transformaciones sociales y procesos de diferenciación social de la producción familiar pampeana. Estudio sobre el agro del sudoeste bonaerense en las últimas décadas (Puán y Adolfo Alsina, 1988-2012).
- Luque N. y Bottaro H. (2018). Suplementación con concentrados en sistemas ganaderos ovinos extensivos en el noroeste de Chubut: conocimientos, significados y controversias. En Carrapizo V. et al (Comp.), *Tecnología y*

Sociedad. Análisis de procesos de innovación y cambio tecnológico en diversos territorios rurales de Argentina (pp. 156 – 182). Ediciones INTA.

- Luque, N., Bottaro, H. y Preda, G. (2020). Agrupados es la única forma. La experiencia solidaria y autónoma de la cooperativa Chacay Mamil. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 6(2), 50-69. <http://doi.org/10.29035/pai.6.2.50>
- Maggiori E. (2003). *Acá vamos a fundar un pueblo y se va a llamar Gobernador Costa - Historias del Valle del Genoa*”. Gráfica Andrade.
- Maggiori E. (2001). *Donde los lagos no tienen nombre. La historia de Río Pico, sus pobladores, sus alrededores y la Colonia Alemana “Friedland”*. Editorial Universitaria de la Patagonia.
- Manzanal M. (2006). Regiones, territorios e instituciones del Desarrollo Rural. En Manzanal M., Neiman G. et al (Comp.), *Desarrollo rural: organizaciones, instituciones y territorios* (1° Ed, pp. 21-50). CICCUS.
- Marques D. (2003). Caracterización del proceso de poblamiento y del desarrollo productivo de un área fronteriza a través de indicadores censales: El Departamento Tehuelches (Chubut) entre 1895 y 1991. En *Resistir en la Frontera. Memoria y desafíos de la sociedad de Gobernador Costa y del Departamento de Tehuelches* (págs. 15 – 30). Municipalidad de Gobernador Costa. Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Chubut.
- Martinelli G. (2007). Construcción de tipologías para explotaciones agropecuarias pampeanas. Algunas consideraciones sobre problemas, fuentes y métodos. En Graciano O. y Lázzaro S. (Comp.), *La Argentina Rural del Siglo XX. Fuentes, problemas y métodos* (1ª ed., pp 371-387). La Colmena.
- McKinney J. (1968). *Tipología constructiva y teoría social*. Amorrortu editores.
- Mueller, J. (20-22 de marzo de 2013). *La Producción Ovina en la Argentina* [Sesión de Conferencia]. Congreso Panamericano de Ovinocultura, Querétaro, México.

- Murgida A. y Gentile E. (2014). Aceptabilidad y amplificación del riesgo en la estepa nor-patagónica. En *Riesgos del Sur. Diversidad de riesgos de desastres en Argentina*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.
- Muzlera J. (2013). *La modernidad tardía en el agro pampeano: sujetos agrarios y estructura productiva*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Navarro A. (2009). Capítulo 5. La entrevista: el antes, el durante y el después en Meo A. y Navarro A. (Ed.), *La voz de los otros. El uso de la entrevista en la investigación social* (1° ed., pp. 85-125). Omicron System.
- Neiman G. et al (2002). Al campo siempre lo ayudo con otra cosa. La pluriactividad entre los productores familiares de la Provincia de Buenos Aires. Ceil-Piette.
- Obschatko E., Foti M y Román M. (2007). Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Dirección de Desarrollo Agropecuario. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Piñero R. S. (2008). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. *Revista de Investigación Educativa*, (N° 7), 1-19. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121713002>
- Preda G. (2015). La expansión del capital agrario en el norte de Córdoba. Transformaciones y disputa por el territorio. *Revista de Ciencias Sociales*, Volumen 28 (N° 36), 55-76. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=453644797004>.
- Preda G. (2018). El territorio como campo de transformaciones socio-productivas. La posición de los agentes. *Eutopia. Revista de Desarrollo Económico Territorial* (N°14). 133 – 151. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/eutopia/article/view/3592/2550>

- Rozenblum C. (2014). *Una aproximación a la complejidad del territorio: aportes metodológicos para el análisis y la evaluación de procesos de desarrollo territorial*. Ediciones INTA.
- Serna J. M. y Patiño S. (2018). Educación y desarrollo humano en los contextos rurales. *Revista Temas* (N° 12), 189 – 200. <https://doi.org/10.15332/rt.v0i12.2042>
- Santos M. (1990). *Por una geografía nueva*. Espasa-Calpe, S.A.
- Sampieri R. et al. (2010). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill/Interamericana Editores.
- Torchia N. (2006). La incorporación del análisis de riesgo al proceso de ordenamiento territorial [En línea]. Disponible en: <https://ri.unlu.edu.ar/xmlui/handle/rediunlu/731>.
- Tropeano D. (2020). *Argentina: cambian los escenarios, quedan las políticas. El caso del programa federal de reconversión productiva para la pequeña y mediana empresa agropecuaria – cambio rural (1993-2020)* [Tesis de Maestría, Faculty of the Graduate School of Arts and Sciences of Georgetown University]. DigitalGeorgeTown.
- Vasilachis de Gialdino I. (Coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa S.A.
- Vazquez A. (2019). *Transformaciones Territoriales en la Patagonia Ovejera. Movilidades, Valorizaciones y Fragmentación rural* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional del Sur]. Repositorio Digital Institucional de la Biblioteca Central "Profesor Nicolás Matijevic" de la Universidad Nacional del Sur.

APENDICE

A- Diseño de entrevista a productores agropecuarios del Departamento Tehuelches. Relevamiento sobre los últimos 15 años

ID:

Fecha:

Nº de entrevista:

Productor:

Paraje/pueblo:

Nombre del Establecimiento:

1- Datos generales

- 1.1. ¿Desde qué año está como productor aquí?
- 1.2. ¿De dónde proviene?
- 1.3. ¿Cómo es su historia en el lugar?
- 1.4. ¿Cuánta superficie trabaja, en relación con el total de la superficie de la Explotación?
- 1.5. ¿Toda la superficie trabajada se encuentra en el Departamento Tehuelches?

2- Tipo jurídico del productor

- 2.1. Indicar antigüedad:

Tipo Jurídico	Persona Física	Sociedades				
		De Hecho	SA	SRL	SCA	Otras

3. De la tierra

- 3.1. Régimen de Tenencia

Forma de Tenencia	Superficie (hectáreas)
Propia con título	
Propia sin título	

Sucesión Indivisa	
Arrendatario	
Aparcero	
Contrato Accidental	
Ocupante en tierras particulares (prestada o de hecho)	
Ocupante de tierra fiscal	
Campo comunero	
Otra (especificar)	

3.2. Modificaciones en el tamaño de la superficie operada en los últimos 15 años.
(TACHE LO QUE CORRESPONDA)

3.2.1. ¿Vendió tierra? SI (pasa al cuadro) NO

¿Por qué la vendió?

Ha	Año	Deuda	Descomposición Familiar	Otros (especificar)	Valor de la ha	A quién?

3.2.2. ¿Cedió tierra en alquiler? SI (pasa al cuadro) NO

Ha	Año	Conveniencia económica	Descomposición Familiar	Otros (especificar)	¿Qué tipo de arreglo contractual?

3.2.3. ¿Compró tierra?

SI (pasa al cuadro)

NO

Ha	Año	Motivo de la compra

3.2.4. ¿Tomó tierras en alquiler?

SI (pasa al cuadro)

NO

Ha	Año	Ubicación	De quien es la tierra?		Tipo de contrato		Duración del contrato	Forma de pago
			Familiar	Terceros	Escrito	Palabra		

4. Cantidad de cabezas de ganado

Ovinos.....

Bovinos.....

5. Prácticas realizadas

Práctica	OVINO	BOVINO	DESDE CUÁNDO REALIZA LA PRÁCTICA
Edad de destete			
VACUNOS: ¿sangrado para brucelosis?			
Inseminación artificial			
Diagnóstico de preñez (tacto)			
Duración del servicio			

¿Tratamiento antiparasitario?			
Indicar época de esquila			
Cantidad de visitas al año del veterinario			
Otra (especificar):			

6. Alimentación

6.1. Bovinos (Tachar lo que corresponda)

Pasto

Suplementación

6.2. Ovinos (Tachar lo que corresponda)

Pasto

Engorde

Suplementación (indique desde

cuándo)

7. Infraestructura

7.1.

Tipo	Cantidad	¿Lo incorporó en los últimos 15 años?
Ovinos: equipo de esquila		
Tractor (consignar potencia –HP- y antigüedad)		
Cantidad de cuadros		
Cantidad de potreros		
Intersebradora/Sembradora		
Equipo electrógeno		
Comunicación (Radio y/o Celular)		
Corrales con techo para ovinos		
Silos comedero		

Galpones		
Vehículo de transporte de la producción		
Molino		
Manga/Brete para vacunos		
Aguadas artificiales		
Silos de almacenamiento		
Otra (especificar)		

7.2.

Estado de las instalaciones	Bovinos	Ovinos	Alambrado e infraestructura en general
Muy Bueno			
Bueno			
Regular			
Insuficiente			

7.3. ¿En los últimos 15 años accedió a algún tipo de financiamiento para incorporar mejoras?. En caso de respuesta afirmativa indique el origen del Financiamiento y su destino.

8. Organización del Trabajo

8.1. ¿Tiene mano de obra asalariada? (Tachar lo que corresponda)

SI

NO

8.2. Cantidad de asalariados y forma de pago

Categoría	Cantidad	Lugar de residencia	Forma de pago			
			Mensual	Jornal	% a cosecha	Otra forma
Permanente						

Transitorio						
-------------	--	--	--	--	--	--

8.3. ¿En caso de tener mano de obra asalariada, ha mantenido la misma cantidad de personas en los últimos 15 años?.

9. Realización de Tareas

Tipo de tarea	¿Quién las realiza?		
	Asalariado	Productor	Familiar
Sanidad			
Esquila			
Cuidado de animales			
Supervisión de tareas			
Reparación de Maquinarias			
Tareas administrativas			
Contabilidad			
Manejo general de la hacienda			
Reparación y mantenimiento de alambrados			

10. En el cuadro siguiente se deben incluir todos los que dependen del ingreso de la explotación sean parientes o no.

[illegible]

11. Modalidad de Gestión

¿Dónde compra los insumos para la producción? (Preguntar en qué localidad)

11.1. ¿Dónde compra las provisiones para consumo familiar? (Tachar lo que corresponda)

Comercio

Mercachifle

Intercambia c/vecinos

11.2. Comercialización de la producción

Ganado	¿Dónde Vende?							
	Carne				Lana			
	Carnicería/ Matarife	Frigorífico	Consumidor directo	Engordadore s	Firma	Coop.	Acopiado r local	Otras formas
Bovino								
Ovino								

12. Asociativismo y trabajo grupal

12.1. ¿Está asociado a alguna cooperativa? ¿Cuál? ¿Desde cuándo?

12.2. ¿Está asociado a alguna institución gremial? ¿Cuál? ¿Desde cuándo?

12.3. ¿Ejerce alguna forma de asociativismo? (Tachar lo que corresponda)

Compra de insumos

Comercialización de producción

Capacitación

Otra

12.4. ¿Pertenece a algún grupo de productores? ¿Cuál? ¿Desde cuando?

12.5. ¿Considera beneficioso la pertenencia a formas asociativas o a grupos? ¿Por qué?

13. Algunas reflexiones

13.1. ¿Considera que el valor de la tierra se ha modificado en los últimos 15 años?? En qué proporción?

13.2. ¿Visualiza cambios en la región en los últimos 15 años? ¿De qué tipo? ¿Cuáles considera más relevantes?

13.3. ¿Se vio afectado como productor por esos cambios? ¿En qué medida?

- 13.4. ¿Observa problemas de degradación de suelo? ¿Cuáles?
- 13.5. ¿Qué otros problemas relacionados al impacto ambiental de la explotación agropecuaria son de importancia en la zona?
- 13.6. ¿Se presentan problemas con los predadores?. ¿Con que tipo de predadores?
- 13.7. ¿Cree que alguien de su familia continuará en el campo?. ¿Con la misma actividad?